



**SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA DE ACOMPAÑAMIENTO EN LA
PASTORAL DE LA ANCIANIDAD DIÓCESIS DE ENGATIVÁ “HACIA UN
TRABAJO SOCIAL GERONTOLÓGICO, COMO UN PROCESO
SOCIOEDUCATIVO”**

Autoras:

Francy Andrea Mejía Pintor

Mayra Alejandra Bohórquez

Crisalia Katherine Seidiza

Tutora:

Karen Johanna Martínez Grisales

CORPORACION UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL

BOGOTÁ D.C 2013

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	6
DIAGNÓSTICO CUANTITATIVO DE LOS AGENTES FORMADOS EN LA METODOLOGÍA DE LA PASTORAL EN LAS DIÓCESIS DE ENGATIVÁ.....	9
1.1 DIAGNÓSTICO CUALITATIVO DE LOS AGENTES FORMADOS EN LA METODOLOGÍA DE LA PASTORAL EN LAS DIÓCESIS DE ENGATIVÁ.....	14
OBJETIVOS DE INTERVENCIÓN.....	20
1.1 OBJETIVO GENERAL:	20
1. MARCO DE REFERENCIA DEL PROCESO DE PRÁCTICA PROFESIONAL	21
1.2 MARCO INSTITUCIONAL	21
CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA - ESTADO LAICAL - PASTORAL DE LA ANCIANIDAD.	21
1.1 GRUPO DE TRABAJO INTERDISCIPLINAR EN LA PASTORAL DE LA ANCIANIDAD	22
4. MARCO GEOGRÁFICO	32
5. MARCO LEGAL.....	37
6. MARCO TEÓRICO – CONCEPTUAL	44
6.2 ENVEJECIMIENTO	46
PROCESO SOCIOEDUCATIVO.....	47
VEJEZ.....	47
TRABAJO SOCIAL DE GRUPO.....	47
VOLUNTARIADO.....	47
7. MARCO METODOLÓGICO DE INTERVENCIÓN.....	58
8. DIALÓGICO E INTERACTIVO.....	70
9. RUTA DE SISTEMATIZACIÓN.....	71
9.2 LAS PREGUNTAS INICIALES	73
CAPITULO I.....	78
CONCEPCIONES ENTORNO A LOS PROCESOS DE VOLUNTARIADO, ENVEJECIMIENTO Y VEJEZ A TRAVÉS DEL RECONOCIMIENTO DE LA IMPORTANCIA DE LA LABOR DE LOS AGENTES EN RELACIÓN A SUS EXPERIENCIAS DE VIDA, COMO VOLUNTARIO Y SUJETO SOCIAL DE DERECHO.	78
CONSTRUYENDO SABERES A PARTIR DE LA EXPERIENCIA	78
ANTECEDENTES DE LA EXPERIENCIA	79
UNA VIDA UNA HISTORIA	79
EXPERIENCIAS DE LOS AGENTES EN LA PASTORAL.	84

QUE PIENSA LA COMUNIDAD DEL ACCIONAR DE LA PASTORAL DE LA ANCIANIDAD	87
SENTIMIENTOS ENCONTRADOS EN LOS AGENTES DE LA PASTORAL DE LA ANCIANIDAD.....	89
CONCEPCIONES INICIALES Y POSTERIORES ENTORNO AL ENVEJECIMIENTO Y VEJEZ	91
CAPITULO II	96
FORTALEZAS Y ASPECTOS A MEJORAR EN EL PROCESO DE ACOMPAÑAMIENTO A LOS AGENTES EN LA PASTORAL DE LA ANCIANIDAD. 96	
FORTALEZAS EN EL PROCESO DE ACOMPAÑAMIENTO A LOS AGENTES EN LA PASTORAL DE LA ANCIANIDAD. “PARTICIPACIÓN DE AGENTES VOLUNTARIOS EN LA PASTORAL DE LA ANCIANIDAD”	97
PROCESOS DE FORMACIÓN CON LOS AGENTES VOLUNTARIOS	100
ASPECTOS A MEJORAR EN EL PROCESO DE ACOMPAÑAMIENTO A LOS AGENTES EN LA PASTORAL DE LA ANCIANIDAD, PARTICIPACIÓN DE LOS AGENTES EN LA PASTORAL DE LA ANCIANIDAD.....	102
PRIMEROS INCONVENIENTES EN LAS VISITAS DOMICILIARIAS HACIA LAS PERSONAS MAYORES ACOMPAÑADAS:	104
FALTA DE RECURSOS ECONÓMICOS EN LAS ACTIVIDADES DE LA PASTORAL.....	106
COMPROMISO POR PARTE DEL ESTADO HACIA NUESTRAS PERSONAS MAYORES.....	107
CAPITULO III.....	111
ABORDAJE DEL TRABAJO SOCIAL GERONTOLOGICO COMO UN PROCESO SOCIO-EDUCATIVO	111
EL PROCESO DEL TRABAJO SOCIAL GERONTOLÓGICO HASTA NUESTROS DÍAS.	112
ANÁLISIS DE LA EDUCACIÓN GERONTOLÓGICA DESDE UN PROCESO SOCIO EDUCATIVO INSPIRADO EN PAULO FREIRE	122
DIÁLOGOS Y EXPERIENCIAS DESDE LOS SABERES “ UNA PROPUESTA SOCIOEDUCATIVA DESDE LA PRAXIS ”	124
EL TRABAJO SOCIAL ENTORNO AL CAMPO GERONTOLÓGICO UN PROCESO SOCIOEDUCATIVO, INSPIRADO EN LA PEDAGOGÍA DE PAULO FREIRE.	140
LECCIONES APRENDIDAS	154
RECONOCIMIENTO DE LA LABOR DE LOS AGENTES	154
DIALOGO Y RESPETO DOS PALABRAS DE NUNCA OLVIDAR.....	155
<i>MAYRA BOHÓRQUEZ</i>	155
EL EJEMPLO DE VIDA REVESTIDO EN UNA MUJER COMPROMETIDA CON LA COMUNIDAD.	158
<i>FRANCY ANDREA MEJÍA</i>	158
INSTITUCIONALIDAD O INTERVENCIÓN DIRECTA CON LA COMUNIDAD, ¿QUE ELIGES?.....	161
<i>KATHERINE SEIDIZA</i>	161
TRABAJO SOCIAL GERONTOLÓGICO DESDE UN PROCESO SOCIOEDUCATIVO.	166
ANEXOS FOTOGRÁFICOS	171
BIBLIOGRAFÍA	176

Agradecimientos

Damos gracias a Dios Padre quién con su amor infinito nos condujo a la culminación de este trabajo de grado producto del apoyo de los agentes de la pastoral de la ancianidad quienes depositaron su confianza e inquietudes en cada una de nosotras.

A nuestros Padres, hermanos y pareja quienes con su apoyo, dedicación y amor nos dieron ánimo para seguir adelante y nunca desfallecer. En especial a nuestros abuelos (as) quienes marcaron nuestro camino, quienes inspiraron en nosotras el mismo cariño y respeto que les brindábamos a los agentes.

A los agentes de pastoral a quienes son dirigidos todos nuestros esfuerzos y motivaciones, quienes nos abrieron las puertas de su corazón para aguardar en nosotras un refugio desde su palabra e inagotable acción comprometida con la población, de quienes aprendimos profundamente desde sus luchas y cansancios.

A la Conferencia Episcopal de Colombia – Pastoral de la Ancianidad por abrirnos las puertas de su institución y de su corazón, donde aprendimos a crecer como personas y profesionales.

A La profesora **Karen Martínez** quien con su paciencia, amor y esperanza depositada en cada una de nosotras, logro orientarnos y apasionarnos desde nuestro proceso para así culminar una parte de nuestro proyecto académico. A la profesora **Heidy Pinilla** quién en nuestro proceso de intervención nos guio y confió en nuestras capacidades y destrezas para poder aportar al nuevo proyecto de la pastoral de la ancianidad.

A profesionales comprometidos como la **Dra. María Victoria Vega** que nos impulsó al conocimiento del trabajo con las personas mayores, desde su dedicación y opción única por los mayores, privilegiando su acción profesional desde la palabra, reconocimiento, valoración y amor dirigido a las personas mayores, quién con su ejemplo nos demuestra la prevalencia e importancia del sujeto sobre acciones que responden a lo urgente y operativo.

Mayra Alejandra Bohórquez Ruíz
Crisálida Katherine Seidiza
Francy Andrea Mejía Pintor

Resumen:

El presente documento evidencia en un primer momento un Trabajo Social Gerontológico enmarcado en la promoción de una vejez digna y saludable y la prevención de un envejecimiento patológico, desde la experiencia vivida en la práctica profesional en la pastoral de la ancianidad, en un segundo momento se dará una propuesta entorno a la ambigua interacción con las personas mayores direccionado su acción hacia un Trabajo Social Gerontológico como proceso socioeducativo en una relación sujeto – sujeto realizando procesos desde, con y para las personas mayores, reflexionando este accionar como un hecho de reconocimiento hacia el otro.

Palabras claves: Trabajo Social Gerontológico, envejecimiento, vejez, grupo, proceso, socioeducativo, reconocimiento, reflexión, acción, agente, pastoral de la ancianidad.

Abstract

This document evidence first a framed Gerontological Social Work in promoting a healthy and dignified aging and prevention of pathological aging, from the experience in professional practice in the pastoral care of the elderly, in a second moment give a proposal to the ambiguous environment interaction with older people directed their actions toward a Gerontological Social Work as a socio-educational process subject - subject making processes from, with and for older people, reflecting this action as an act of gratitude to the other.

Keywords: Gerontological Social Work, aging, age, group, process, socio, recognition, reflection, action, agent, pastoral care of the elderly

INTRODUCCIÓN

Nuestra experiencia se desenvuelve en el acompañamiento dirigido a los agentes de la pastoral de la ancianidad, desde los diferentes espacios como lo son: reuniones de acompañamiento y reflexión, celebración de la vida, visitas de acompañamiento y fraternidad de los años, propuestos por la pastoral de la ancianidad, para ello se realizará una descripción desde nuestro rol como Trabajadoras Sociales en el campo Gerontológico desde un proceso socio educativo, en el que se descubre la capacidad transformadora de los agentes como sujetos participativos, a partir del diálogo como eje conductor para la acción y reflexión de la praxis.

La pastoral de la ancianidad nace de la iniciativa de los señores obispos de la Conferencia Episcopal de Colombia (CEC), dicha iniciativa parte de las necesidades implícitas de la población de tercera edad. Por lo tanto, esto recobra gran importancia, entorno a factores que declinan la vida de las personas mayores, y se constituyen en aspectos como; soledad, violencia, pobreza, desesperanza, desplazamiento y vulnerabilidad. Lo que genera para el Estado propiciar elementos que posibiliten una atención integral dirigida a las personas mayores, asimismo, dicho aspecto es de gran importancia para la Iglesia católica, puesto que, permite restablecer el llamado de servicio humano y espiritual dirigido a toda la población sin ninguna distinción.

Jara (1994) afirma: “Somos sujetos que participamos en la construcción de la historia; somos protagonistas y, por tanto, responsables de su devenir, todo lo que hagamos contribuye al movimiento de la historia en una y otra dirección” (p.58). De esta forma, el presente trabajo pretende compartir la experiencia y aprendizajes vividos a lo

entorno a la interacción y reconocimiento de los saberes de los agentes desde espacios propuestos por la pastoral, siendo el último aspecto, nuestra experiencia a sistematizar y como propósito enriquecer la práctica propia de la profesión.

La sistematización permite entrever unas acciones realizadas a través del trabajo social, respecto a la práctica cotidiana, realidad que es cambiante, dinámica y que implica de partida, un desafío frecuente para la profesión, lo que involucra una acción profesional a partir del conocimiento no inminentemente técnico, sino que este recobra vida y significación desde los saberes del otro (sujeto) y favorece una construcción progresiva de comunidad.

Siendo la pastoral de la ancianidad, una experiencia reciente exige poseer herramientas necesarias e indispensables entorno a la organización comunitaria, cohesión grupal, y propiciar espacios de participación y reflexión en torno a temas que posibiliten el discurso, la dialogicidad donde se potencialice la voz de las personas mayores y agentes voluntarios quienes son los que reciben y perciben una realidad cotidiana. A sí mismo, es importante resaltar la riqueza adquirida a través de la experiencia, y en especial de la interacción de profesiones que dan paso a la construcción de conocimiento.

Sin más preámbulos, dentro del desarrollo del documento se hará mención de unos aspectos de gran relevancia dentro de la gestión de la pastoral, por lo tanto, presenta las acciones realizadas desde Trabajo Social, en torno a las actividades de la pastoral de la ancianidad para ello.

En un primer momento daremos a conocer el panorama general de los agentes entorno a los aspectos sociales, políticos, económicos y culturales. Así mismo, conocer los aspectos constitutivos de la organización de la pastoral (misión, visión y objetivo general y específico) y actividades que trabaja en torno a la persona mayor. También, dar cuenta del proceso de intervención y los objetivos generales y específicos del mismo.

En un segundo momento daremos a conocer el reconstruir la experiencia vivida, a partir del proceso realizado desde Trabajo Social en el campo gerontológico desde un proceso socioeducativo, a través de la participación de los agentes de la pastoral de la ancianidad.

DIAGNÓSTICO CUANTITATIVO DE LOS AGENTES FORMADOS EN LA METODOLOGÍA DE LA PASTORAL EN LAS DIÓCESIS DE ENGATIVÁ.

El siguiente informe, permite dar a conocer el perfil del agente capacitado en la metodología en la pastoral de la ancianidad, con el propósito de conocer desde el aspecto cuantitativo los aspectos sociales, económicos y educativos del agente, y el aspecto cualitativo su percepción respecto al trabajo realizado en la pastoral de la ancianidad.

De esta forma, se desea abordar y acompañar con mayor eficacia a los agentes de pastoral desde sus conocimientos obtenidos y talentos por explorar. Por lo tanto este informe, fue construido, a partir de las capacitaciones desde un instrumento específico que utiliza la pastoral para poder inscribir al agente, dicho instrumento es llamado (ficha de inscripción), lo que nos permite conocer: el rango de edad, escolaridad, ocupación, o si hace parte de una comunidad religiosa.

Este último dato, es de gran importancia para la iglesia, pues implica conocer la participación de las y los religiosos en la comunidad.

El siguiente informe presenta los porcentajes de las personas capacitadas en la pastoral de la Ancianidad de la diócesis de Engativá. Por lo cual, se clasifican de la siguiente manera:

Cuadro 1. Distribución por edad y género de los agentes de pastoral.

Edad	Mujer	Hombre
De 31- 40	1	0
De 41- 50	10	0
De 51- 60	10	2
De 61- 70	13	0
De 71- 80	5	0

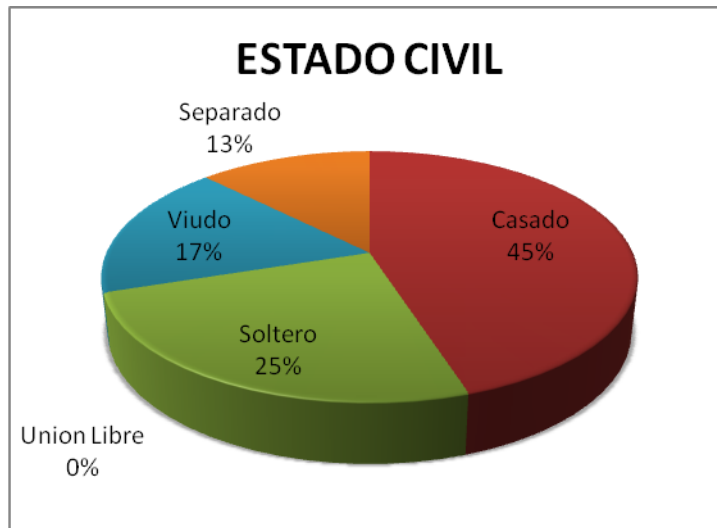
El 88% de participación de agentes voluntarios, en la formación de la pastoral concierne a una alta incidencia en el sexo femenino, por otro lado contamos con una baja participación de hombres con un 12%. Gracias a la información suministrada por parte de las agentes de la pastoral, una de las causas por la baja participación del género masculino, se debe a que gran parte de los hombres tienen un horario de trabajo y esto hace que su participación en trabajos comunitarios sea baja.

Cuadro 2. Distribución de profesiones de los agentes de pastoral diócesis de Engativá



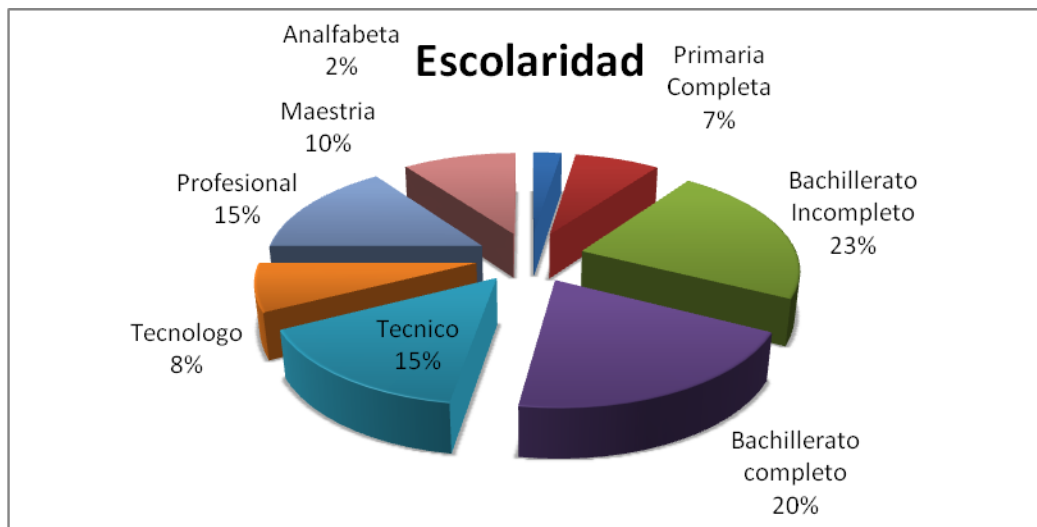
Como podemos evidenciar existe una alta participación de agentes que son amas de casa con un 35% les siguen los docentes con un 15% secretarias con un 13% voluntarios 5%, administrador de empresas, pensionado, auxiliar contable, teólogo, estudiante, tecnólogo, psicólogo, independiente, comerciante, enfermería, con un porcentaje del 3%. Lo cual demuestra que la participación en trabajo voluntario en la comunidad se focaliza en personas que realizan labores en el hogar, lo que les permiten administrar mucho más su tiempo y poder ser partícipes de trabajos realizados en su comunidad, caso contrario sucede con las personas que trabajan, ya que están sujetos a un horario de trabajo, lo que hace imposible la participación de las actividades comunitarias.

Cuadro 3: Personas caracterizadas por estado civil



En la categoría de estado civil encontramos mayor participación de personas casadas con un porcentaje del 45%, le sigue un 25% personas solteras, luego con un 17% personas viudas y con un 13% personas separados.

Cuadro 4: Nivel de Escolaridad de Agentes Voluntarios



Dentro de la categoría de escolaridad podemos evidenciar que el mayor porcentaje respecta al 23% de agentes que tienen bachillerato incompleto, con un 20% bachillerato completo, 15% estudios técnicos, 15% profesional, 8% tecnólogo y un 10% maestría, de esta forma se evidencia un bajo promedio en las categorías de analfabetismo y primaria completa. Lo que nos da a entender que los agentes solamente realizaron sus estudios hasta el bachillerato teniendo en cuenta que fue incompleto, no olvidemos que el 100% de los agentes voluntarios de la pastoral en su época de estudio, solamente estudiaban máximo hasta la primaria o hasta el bachiller, esto se debió a que anteriormente no existía tanta demanda en obtener una educación profesional como lo es hoy en día.

Cuadro 5: Número de agentes que son religiosas



Como se puede evidenciar existe un 5% de presencia de religiosos, en la pastoral de la ancianidad en la diócesis de Engativá, una de las razones por la baja participación, se debe a que los religiosos están comprometidos con otras obras sociales de las cuales fueron asignadas por su propia comunidad. Por otro lado, existe un 94% de participación de laicos, llámese laicos a las personas naturales, comprometidos con la acción pastoral y social de la iglesia. Asimismo, es importante resaltar que muchos de los agentes tienen una vida activa y participativa en los diferentes grupos parroquiales, pues muchos de ellos hacen parte de uno a tres grupos en su respectiva parroquia.

También, de acuerdo a la información facilitada por la pastoral de la ancianidad, evidenciamos una multiplicidad de talentos, edades, asimismo, encontramos una participación acentuada en el sexo femenino.

Para el desarrollo de esta propuesta de intervención se tuvo en cuenta, en primera instancia la construcción de un nuevo grupo a partir de la primera formación en la metodología de la pastoral de la ancianidad en la diócesis de Engativá.

Teniendo en cuenta lo anterior es importante resaltar el proceso vivido por las profesionales en formación en el marco institucional reviste una acción meramente operativa y cuantitativa en la que se evidencia la relación sujeto – objeto en las practicas de la coordinación nacional y agentes, por lo tanto, entramos en elocuencia a las dinámicas dominantes de la institución, dando cumplimiento a las exigencias de la misma, dicho aspecto se refleja en el tipo de diagnóstico planteado anteriormente. De manera que en el desarrollo del documento recobra un cambio significativo al reconocer un proceso de despertar enmarcado en la valoración del sujeto (agente y profesionales en formación) como transformadores de su realidad.

1.1 Diagnóstico cualitativo de los agentes formados en la metodología de la pastoral en las diócesis de Engativá.

A continuación daremos a conocer la percepción que el agente voluntario tiene respecto a la pastoral, desde su experiencia vivida en el acompañamiento dirigido a las personas mayores, de esta forma, se evidencia los testimonios de cinco (5) agentes desde aspectos tales como: pensamiento sobre envejecimiento y vejez, impacto de la pastoral en la vida de los agentes.

María Elsa Medina



María Elsa Medina y María Victoria Vega

Actualmente tiene 54 años, vive en la Localidad diez (10) de Engativá, barrio Bachue, la Sra. María Elsa vive con el esposo, es voluntaria en la pastoral de la salud

haciendo un acompañamiento en el Hospital de Engativá a personas con enfermedades terminales comunicándoles paz, tranquilidad y una voz de aliento para dar una esperanza de vida, estas acciones son llevadas a cabo en los grupos parroquiales de la iglesia Todos los Santos. La Sra. María Elsa se caracteriza por ser sensible ante situaciones vulnerables de otras personas, puesto que en las reuniones de acompañamiento y reflexión se mostraba muy susceptible (reflejado en el llanto y en sus gestos corporales) ante actividades y relatos entorno a situaciones de impacto. En su día a día es ama de casa, atiende a su esposo, la agente nos ha comentado que su esposo padece de una enfermedad que le impide moverse fuera del lugar de residencia, así mismo cuida de sus nietos, una niña de 3 años y un niño de 6 años, debido a que sus padres cumplen horarios laborales y no tienen el tiempo suficiente para cuidarlos; hay que tener en cuenta que la Sra. María Elsa tuvo un gran impacto emocional, debido a la muerte de su hija hace dos (2) años, ella comenta que ese ser que perdió se ve reflejado en la nuera quien es la persona que le apoya en las actividades que ella realiza, por lo tanto, menciona que cuando fuera vieja quería que la nuera la cuidara, pues el aprecio y afinidad es muy estrecha entre ellas dos.

Para la agente “la pastoral de la ancianidad, significa dignificar mi sentimiento, porque brindamos amor, paz, esperanza, brindamos compañía a las personas que lo necesitan, esa es mi ilusión de estar en la pastoral de la ancianidad.”

María de la Luz Hernández

Actualmente tiene 67 años, vive en la Localidad de Engativá en el barrio Bolivia, fue docente de Colegio y actualmente es pensionada, participa en la Parroquia Nuestra Señora Copacabana haciendo actividades con las personas mayores de su comunidad. “La pastoral de la ancianidad, me representa para



María de la luz Hernández y Deisy Súa

mi alegría, esperanza, esparcimiento. En los momentos en que nos reunimos con la mayoría de los abuelos en el último sábado del mes en la parroquia pudimos compartir con ellos sus necesidades darles alegría, darles un refrigerio, a la vez ellos comparten con personas de su misma edad, tienen oportunidad de contar todas sus anécdotas también ellos participan en juegos y diferentes actividades hacen coplas, cantan bailan pasan una mañana realmente divertida y cuando hago las visitas en las casas conozco más de cerca cómo viven y cuál es su situación.”

Alba lucia Mórales



Alba lucia Morales y María Consuelo

Vive en el Barrio Álamos Sur en la Localidad de Engativá, actualmente tiene 59 años, oriunda de Tolima (Natagaima), es administradora de empresas, casada tiene hijos. La Sra. Alba se caracteriza por tener un alto

nivel de liderazgo, ser alegre, participativa y comprometida con la comunidad, así mismo, participa en grupos de baile con personas mayores es muy activa en su comunidad, a la vez participa en la Parroquia Santa Juana del Estona en actividades con personas las mayores acompañadas por la coordinadora diocesana.

En palabras de la agente refiere su experiencia desde “Yo pertenezco a la parroquia santa Juana del Estona, un grupo pastoral de persona mayor,” Las Juanas” yo estoy muy contenta de haber participado en la diócesis con el episcopado en este proyecto, porque hemos entendido que las personas mayores, como dice el eslogan “en la vejez seguirán dando frutos” porque estamos dando frutos nosotros porque, estamos llevándole a muchas personas que necesitan de nuestro cariño, de nuestra compañía y de nuestro amor, por eso estamos llevándoles paz tranquilidad, alegría, eso me ha gustado mucho, con Cecilia mi compañera hemos tenido unas experiencias muy bonitas, en los encuentros con la vida, porque nos damos cuenta que afortunadamente las personas que visitamos son personas que tienen familia, que tienen sus hijos que están pendientes de ellos, pero de todas maneras es muy muy es una alegría muy grande, muy grande el poder ayudar a las personas mayores que nosotros, porque nosotros ya somos también mayores.”

Alexandra Mora

Actualmente tiene 35 años, vive en el barrio Villas del Dorado en la Localidad de Engativá, tiene una microempresa familiar la



cual se sustenta la familia y ella. Alexandra nos comunicó que se encuentra en una situación de enfermedad auditiva producto de una infección.

En las reuniones de acompañamiento y reflexión se caracteriza por ser muy servicial y participativa dentro de este espacio. Su experiencia en el trabajo voluntario con personas mayores inicia con la pastoral, puesto que ella nos afirmaba que no había participado en otros espacios de trabajo voluntario, así mismo, no sabía cómo relacionarse con un mayor. Por lo tanto “La experiencia que he tenido con la pastoral ha sido muy hermosa, muy gratificante, ya que he aprendido mucho sobre los abuelitos, he aprendido a comprenderlos y a valorarlos y hacer algo, colaborarles en lo que ellos necesiten, atender sus situaciones más urgentes y pues bien, nos llena mucho como personas.”

Alexandra Mora y María Consuelo

Jorge Giraldo



Jorge Giraldo y Deisy Súa

Don Jorge tiene 58 años, vive en el Barrio Isabel I de la Localidad Engativá, se caracteriza por ser puntual y participativo en las reuniones de acompañamiento y reflexión, Don Jorge vive actualmente solo, hace constantemente mención de un problema de pensión de la Mamá quien falleció hace un año.

Hemos visto que Don Jorge presenta dificultades de orientación, debido a que se desubica fácilmente, nos ha comentado que dura horas en llegar a su hogar. De esta

forma Don Jorge comenta su experiencia en la pastoral “Yo les comunico que estoy en esta pastoral y me he sentido muy acompañado muy solidario con todas las personas que asisten y que comparten sus experiencias, estoy encantado con todo lo que me han presentado videos y de conferencia, aunque es muy poquito es un aliciente porque nosotros debeos sentirnos como protegidos como amparados y como debajo de un árbol chiquito para que nos de sombra a todos nosotros y me encanta que me entrevisten y me sepan dar nuevas ideas y por eso asisto en cada mes y hago todo el esfuerzo para estar acá para enseñar y para que me enseñen, además en la casa se sienten muy contentos de que yo esté en estas pastorales de la tercera edad, me gusta acompañar a las personas mayores porque son las personas más francas del mundo, porque tienen una riqueza para expresar sus cosas y son personas que no tienen prejuicios, igualmente, cuando uno era niño era confiado de las personas y ahora la confianza con los seres humanos se está perdiendo y nosotros deberíamos regresar a ese germinar de cosas nuevas y para sentirnos como dije antes como un arbolito chiquito.

Me gusta la gente de la pastoral de la ancianidad, las que voy conociendo como también la atención y la buena disposición de ellas para llamarlo a uno para estos encuentros, también es un encuentro de la palabra”

Durante nuestro proceso de intervención en la pastoral de la ancianidad, con el paso del tiempo se fueron fortaleciendo la relaciones de amistad entre los agentes voluntarios y las trabajadoras sociales en formación, a tal punto, de que fuimos invitadas en la mayoría a los hogares de los agentes donde nos abrieron sus corazones, conocimos sus familias y sentimientos, también nos dieron a conocer sus inquietudes referentes al

trabajo que se ha realizado con las personas mayores en comunidad, junto con sus problemas.

OBJETIVOS DE INTERVENCIÓN

1.1 Objetivo General:

Fortalecer al grupo de agentes de la pastoral de la ancianidad en la diócesis de Engativá, a través de un proceso grupal, que permitan el desarrollo, interacción y consolidación del grupo, con el fin de que el hecho voluntario logre ser sostenible en el tiempo.

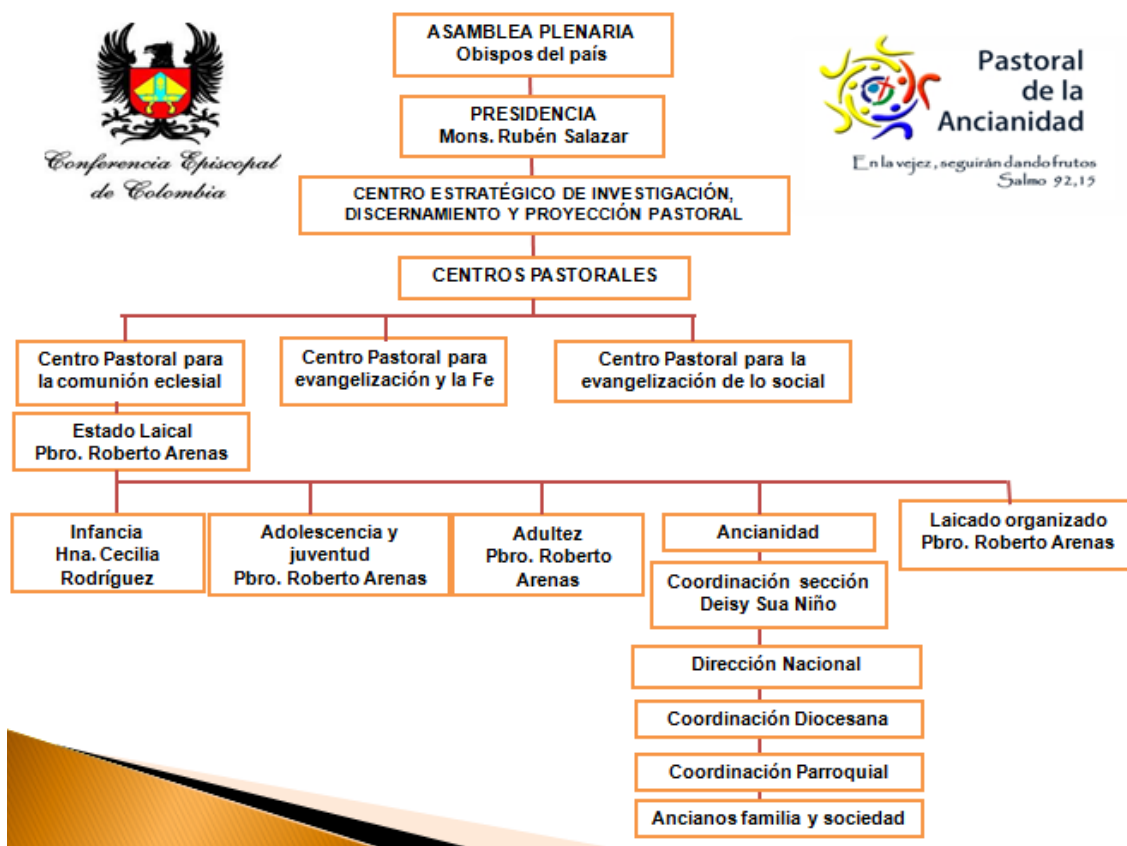
2.1.1 Objetivos Específicos:

- Potenciar las relaciones fraternas entre los agentes, a través del trabajo en grupo, con el fin de fortalecer talentos y liderazgos entre los agentes.
- Realizar procesos de acompañamiento, que ayuden al desarrollo de habilidades personales, tales como tener iniciativa, capacidad de comunicación que favorezca las relaciones tanto a nivel personal como grupal y contribuya a fortalecer la cohesión del grupo.
- Describirlas prácticas de formación de los agentes de la pastoral de la ancianidad, desde las actividades realizadas en las reuniones de acompañamiento y reflexión, donde surge el análisis y la descripción de la percepción de los agentes, sobre los avances logrados como voluntarios del proyecto.

1. MARCO DE REFERENCIA DEL PROCESO DE PRÁCTICA PROFESIONAL

1.2 Marco Institucional

Conferencia Episcopal de Colombia - Estado laical - Pastoral de la Ancianidad.



La Conferencia Episcopal de Colombia (C.E.C) es una colegialidad que anima la comunión afectiva y efectiva, la unidad, la participación y la fraternidad de sus obispos. Así mismo, promueve la evangelización, con criterios y lineamientos inspirados en la Sagrada Escritura, la tradición, el magisterio y el apoyo de las ciencias. También, incide

en la construcción de la sociedad, promueve el dialogo permanente con el mundo, la cultura de la verdad, la vida y el amor para impulsar el desarrollo humano integral, la justicia y la paz. Por otro lado, las opciones pastorales surgen de la confrontación entre el marco de la realidad y el marco doctrinal, en orden a una toma de posición, como cristianos, frente a la propia realidad. Concretamente, se trata de identificar en el propio contexto, las fuerzas de apoyo y de resistencia de la realidad en relación al ideal, las tendencias positivas y negativas, los mayores problemas y dentro de estos, las mayores urgencias pastorales o necesidades de evangelización. Es por esto que la Conferencia Episcopal de Colombia en unión a la pastoral de la ancianidad quiere acompañar el camino de los ancianos y está dispuesta a enfrentar las necesidades, carismas y participación de todos. Valora las capacidades de cada uno, lo cual representará la riqueza para la Iglesia. Es deseable que la acción de la pastoral la emprendamos en gran número, con valor, captando su significado profundo de camino de conversión del corazón y de don entre generaciones (Conclusión del Documento “La Dignidad del Anciano y su Misión en la Iglesia y en el mundo”. Pontificio Consejo para los Laicos).

1.1 Grupo de trabajo interdisciplinar en la Pastoral de la Ancianidad

El equipo responsable en la nueva metodología de la pastoral de la ancianidad está conformado por Pbro. Roberto Arenas, Director del Estado Laical; Deisy Súa, Coordinadora Nacional de la pastoral de la ancianidad; Ruby Ramos, Coordinadora diocesana de Engativá, Leidy Johanna Moreno, Gerontóloga; Agentes Voluntarios de la Pastoral de la Ancianidad en la Localidad de Engativá; Francly Mejía Pintor, Maira Bohórquez y Katherine Seidiza, estudiantes en formación de Trabajo Social.

Este grupo de trabajo se caracteriza por prestar un acompañamiento religioso, humano y social a las personas mayores acompañadas, promoviendo la dignidad, la inclusión y participación social y el ejercicio pleno de sus derechos en comunicación con el estado y la sociedad.

3.3 Trabajo Interdisciplinar

Nuestra acción se orienta en descubrir los talentos y capacidad transformadora de los agentes de pastoral promoviendo procesos de reflexión y concienciación del envejecimiento individual y colectivo. Así mismo, despertar en las personas mayores conciencia de que tienen una misión que cumplir y una ayuda que dar para la sociedad, por lo tanto la Pastoral revierte la importancia de esta etapa de la vida como, Manual del Agente (2012) afirma: “Ser depositarios de la memoria colectiva, pues la vida y la experiencia le han permitido acumular sabiduría, dándole la capacidad de afrontar la vida con criterios firmes, serenos y acertados” (p.18).

Por lo tanto el trabajo que se ha desarrollado de la mano con otras disciplinas (Trabajo Social y Gerontología) han permitido el intercambio de conocimientos desde conceptos que giran en torno al envejecimiento y la vejez para ello logramos entender la definición de algunos aspectos como lo son, las habilidades sociales, mantenimiento de las redes y temas respecto a la promoción de una vida saludable y la prevención de una vejez patológica, por lo tanto dichos aspectos nos han aportado tanto a nivel personal como profesional, dado que, debemos seguir defendiendo los derechos de nuestras personas mayores, puesto que , existe un alto porcentaje de abandono, discriminación y

esto hace que las personas mayores sean cada vez más aisladas, vulneradas iniciando en su núcleo familiar y sociedad.

Es ahí como la pastoral de la ancianidad busca acciones tanto a nivel institucional como social que garanticen mejores condiciones de vida, sustentadas en el desarrollo de capacidades, de oportunidades, de relaciones intergeneracionales y una cultura que reconozca la vejez como un momento de la vida activa y positiva en el cual se desea llegar.

De esta forma, es importante resaltar el diseño de la Pastoral de la Ancianidad por lo tanto esta adopta la metodología de Brasil, desde la recolección de información enmarcados en foros, conversatorios, formaciones, entre otras acciones realizadas por la Iglesia con la población mayor de 60 años en el territorio nacional.

Por consiguiente, se da inicio al proceso de diseño y adaptación de los documentos al contexto colombiano, a partir del trabajo interdisciplinar con la participación de gerontólogos, geriatras y trabajadores sociales, por lo tanto, se produce a la luz de estas disciplinas la construcción de los documentos a partir de las experticias de los profesionales. Estos materiales son utilizados por los agentes de la pastoral, para ello encontramos: Manual del Agente, Cuaderno del Agente y la Biblioteca del Agente, en donde el Manual del agente contiene las indicaciones operativas necesarias para facilitar la realización de las acciones de la pastoral, teniendo como referente las orientaciones de la Iglesia, las Políticas Públicas Internacionales, Nacionales y orientaciones en el campo de la gerontología, de esta forma, el Cuaderno del Agente,

tiene como propósito recoger información cuantitativa a través de un instrumento de caracterización, que permite conocer la situación que vive la persona mayor respecto a variables como lo es la salud, vivienda, educación, autonomía e independencia, participación en la vida familiar y en la Iglesia, por lo tanto se diligencia semestralmente en la visita de acompañamiento, finalmente encontramos, la Biblioteca del Agente, este documento ofrece (2) dos conceptos técnicos y (2) eclesiales, para ello, encontramos temas correspondientes a: Envejecimiento y Vejez, Indicadores de acompañamiento, Carta del Santo Padre Juan Pablo II a los Ancianos y la Dignidad del Anciano y su misión en la Iglesia y en el mundo.

Dichos documentos, permiten dar a conocer la funcionalidad de la Pastoral, la forma en cómo se organiza y comunica su acción a las diferentes diócesis y parroquias, estimulando la participación de personas voluntarias que sean sensibilizadas inicialmente en el tema de envejecimiento y vejez. En este sentido, es importante resaltar el esquema organizacional de la Pastoral, Por lo tanto, Manual del Agente (2013) afirma:

Misión

La pastoral de la ancianidad de la Iglesia Católica en cabeza de la Conferencia Episcopal de Colombia promueve la dignidad de la vejez, motiva la esperanza de la vida y anima el crecimiento espiritual de las personas mayores e incide en la construcción de la familia, la comunidad y la sociedad.

Visión

La Pastoral de la Ancianidad de la Iglesia Católica, es signo e instrumento de acogida y compañía fraterna a los ancianos; promueve en las personas mayores la vida digna, la inclusión y participación social y el ejercicio pleno de sus derechos en comunicación con el estado y la sociedad.

Objetivo General

Fortalecer la atención integral de la persona mayor, a través de acciones emotivas, solidarias e incluyentes, que permitan afirmar la positividad de la vida en la vejez y visibilizar a la persona mayor en la sociedad.

Objetivos Específicos

- Construir una red de voluntarios (agentes) en Colombia, que ayuden a las personas mayores en su misión humana y en la responsabilidad que tienen en la construcción de la sociedad; como depositarios de la memoria colectiva.
- Fomentar la integración y participación de las personas mayores con su familia, amigos, barrio y comunidad parroquial, que permitan su reconocimiento y fortalecimiento personal a través de las actividades diseñadas por la pastoral, en el territorio Nacional.
- Contribuir a la identificación de las condiciones de las personas mayores en el país, en aspectos como: desarrollo humano, autonomía e independencia, salud y participación en la vida de la iglesia, a través del acompañamiento domiciliario y

el seguimiento y sistematización de la experiencia de la Pastoral de la Ancianidad. (Pág. 34)

Dentro de la propuesta que realiza la pastoral, es importante resaltar que, es una acción acertada, para la sociedad civil y en especial para las personas mayores de nuestro país, ya que la Iglesia Católica es una entidad de poder e influencia dentro de las dinámicas de la sociedad, esto concierne a lo local y lo global, de esta forma se hace referencia, al territorio, pues la Iglesia se organiza por medio de diócesis, que abarcan una determinada cantidad de parroquias, y dichas parroquias se ubican de forma organizada y sectorializada, con el objetivo de evangelizar a todas las naciones, de manera que, para la pastoral de la ancianidad este hecho facilita la cobertura y atención a las personas mayores del territorio nacional, teniendo en cuenta que realiza un acompañamiento espiritual y humano a las personas mayores de forma diferencial, esto quiere decir a (afro-descendientes, raizales, etnias indígenas, desplazados, género, campesinos, entre otros aspectos) estos aspectos hacen que aumente los niveles de vulnerabilidad en la población, y esta situación se constituye un llamado a mantener y potenciar el servicio que la Iglesia Católica desarrolla en estos ámbitos.

En este sentido, es necesario aclarar, que se han encontrado experiencias puntuales dirigidas a las personas mayores, desde especialidades como lo son: en las áreas de salud, lo social, y lo gerontológico, con el propósito de brindar unas condiciones favorables a los ancianos de acuerdo a su condición física, mental y social. Sin embargo, la pastoral subyace de una propuesta humana y espiritual, que trabaja en dignificar a la persona, concepto que refiere a la materialización de sus derechos y que

desde la iglesia refiere a propiciar espacios que fortalezcan el crecimiento espiritual de la persona mayor, para ello es importante resaltar que, la pastoral define esta acción como “ La felicidad de la entrega y la satisfacción de servicio en las personas dedicadas a acompañar a las personas mayores acompañadas, son resultado de una personalidad definida y de una espiritualidad trabajada a la luz de la doctrina de Cristo que es Camino, Verdad y Vida”. (Manual del Agente 2012 p.26).

De esta forma, la pastoral desde su misión, desea prolongarla esperanza de vida de los mayores, compartir la experiencia, reparar situaciones dolorosas y construir relaciones duraderas entre sus redes primarias y secundarias, de manera que disminuya las situaciones de soledad. Esto también implica un gran reto para la pastoral, lograr comunicar la buena nueva del evangelio, para todos los viejos de nuestro país, teniendo en cuenta que cada uno lleva una vejez singular y que tal vez unos son más queridos en sus hogares y otros viven condiciones de soledad, maltrato, revictimización, entre otros aspectos que como consecuencia declinan la esperanza de vida.

Por lo tanto, dentro de los objetivos de la pastoral de la ancianidad, vincula la construcción de una red de voluntarios, que comuniquen empatía, cariño y respeto a los ancianos, para ello, es necesario brindar herramientas, condiciones, orientaciones y un apoyo adecuado, con el propósito de que los agentes logren llevar a cabo su labor pastoral.

3.4 Metodología de acompañamiento pastoral

La pastoral de la ancianidad propone cuatro (4) actividades puntuales tales como: (las celebraciones de la vida; fraternidad de los años; visitas domiciliarias y reunión de acompañamiento y reflexión) cuyo propósito y definición en general es, promover la dignidad en la vejez, motivar la esperanza de vida y animar el crecimiento espiritual de las personas mayores, de esta forma, se desea fortalecer los encuentros intergeneracionales y potenciar las relaciones familiares, con el fin de visibilizar a la persona mayor en la comunidad y en la iglesia. Por lo tanto, el acompañamiento de la Pastoral de la Ancianidad, se diversifica de la siguiente forma:

Con las personas mayores: celebración de la vida, fraternidad de los años y visitas domiciliarias.

Con los agentes: Reunión de acompañamiento y reflexión, talleres de actualización,

En consecuencia, es importante conocer los elementos constitutivos de cada actividad que es llevada a cabo por los agentes, por lo tanto, encontramos:

Celebraciones (celebración de la vida)

Es un encuentro de participación colectiva donde se involucran las familias, la comunidad, sociedad en general y en especial las personas mayores quienes son las protagonistas de este espacio, el motivo de estos encuentros es fortalecer las relaciones intergeneracionales y visibilizar al mayor dentro de las dinámicas en la sociedad, dónde los mayores participan en la planeación del encuentro con el fin de promover la positividad de la vejez y generar la concienciación del proceso del envejecimiento

individual y colectivo en la sociedad. Estos encuentros los realiza el agente de pastoral, con una periodicidad de una vez al mes.

Fraternidad de los años

Es un espacio de encuentro más personalizado entre los agentes y las personas mayores que acompañan, se realiza actualmente una vez al mes, en un lugar cercano al sitio de residencia de las personas mayores. En este encuentro se llevan a cabo actividades de religiosidad popular, juegos de mesa, encuentros de diálogo, que fortalece la relación y confianza entre los mayores y agente.

Visita de Acompañamiento

La prioridad de la visita es acompañar, construir lazos de fraternidad, generar vínculos y promover la esperanza de vida en las personas mayores, en relación con su familia, comunidad y sociedad. En este sentido el agente, es quien lleva a cabo dicha visita de acompañamiento.

Dentro del desarrollo de la misma, se lleva a cabo el registro de los datos del mayor en el cuaderno del agente, dicho cuaderno contiene preguntas respecto a (autonomía e independencia, salud, caídas, vacunación, entre otras...) con el propósito de transmitir esta información a entidades competentes que contribuyan al mejoramiento de las necesidades actuales de los ancianos.

Por otro lado, otra de las actividades puntuales de la pastoral de la ancianidad, dirigida a los agentes es:

Reuniones de acompañamiento y reflexión

Estas reuniones están dirigidas al agente voluntario de cada diócesis del país, acompañados por el coordinador diocesano. Este encuentro tiene una periodicidad de una vez al mes, allí se comparten experiencias, se evalúan las acciones y se celebran los logros realizados por los agentes durante el mes. A la vez, permite estimular la participación y diálogo entre los voluntarios de pastoral frente al acompañamiento de las personas mayores.

Analizando las actividades propuestas por la pastoral de la ancianidad, se proponen encuentros intergeneracionales e intrageneracionales que promuevan y acrecienten la interacción entre los diferentes ciclos de vida generando la concientización y el reconocimiento de la vejez. Sin embargo, se evidencia que los agentes al realizar dichos encuentros, no se reflejan ni se promueve el dinamismo y la participación de la población mayor de 60 años, puesto que se encierran a acciones que benefician a dicha población desde acciones asistenciales enmarcado en la entrega de (refrigerios, regalos) esto se debe a la falta de acompañamiento y orientación a la realización de dichas actividades por parte de la Coordinación Nacional, donde promuevan la efectiva relación e interacción entre los diferentes ciclos vitales en el que se reconozcan los saberes de los mayores como constructores de una memoria colectiva.

Por lo tanto, nuestra intervención se enmarca en dichas reuniones, puesto que se necesitaba dar respuesta a una delimitación poblacional para dar cumplimiento a los

objetivos de intervención planteados por la academia, dado que era el único espacio en el que podíamos reunirnos con todos ellos dentro del marco institucional. Es importante resaltar que a pesar del tiempo limitado (2 horas), logramos tener un acercamiento significativo con los agentes.

1. Marco geográfico

La labor que desarrolla la Pastoral de la Ancianidad en la ciudad de Bogotá, D. C en la Localidad de Engativá es difundir la metodología en la diócesis con el propósito de poder acompañar a más personas mayores por mediación de personas voluntarias que comuniquen la esperanza y el amor a esta población.

Por lo tanto, la localidad de Engativá se identifica como la número 10 de Bogotá, está ubicada al noroccidente de la capital y limita al norte con el Río Juan Amarillo, el cual la separa de la localidad de Suba, al Oriente está bordeada por la Avenida del Congreso Eucarístico o Avenida 68, límite con la localidad de Barrios Unidos; al sur con la Avenida Jorge Eliécer Gaitán o Autopista El Dorado y el antiguo camino a Engativá, el que la separa de Fontibón y al occidente limita con el río Bogotá.

La diócesis de Engativá, como hija de la Arquidiócesis de Bogotá, dos años después de su fundación canónica, en el año 2005, en el marco de la Segunda Asamblea de la pastoral diocesana, inició un esfuerzo significativo de búsqueda pastoral, de un camino de apropiación de la idea de evangelizar la ciudad, inspirada en la parábola del Buen Samaritano. En aquella ocasión, la asamblea diocesana recibió con expectativa, el

lema que la Vicaría de Pastoral propuso como horizonte para el Plan Pastoral Diocesano: “Hacia la Ciudad de la Misericordia, más Humana y Fraterna”. Se definía de esta manera, una acción pastoral con el rostro propio de una Iglesia naciente, dispuesta a emprender la aventura de fundar nuevos caminos evangelizadores, abiertos al encuentro expectante con una ciudad, símbolo de los progresos modernos y de las transformaciones humanas y sociales más sorprendentes, traídas por la irrupción de una nueva época.

<p>Diócesis de Engativá.</p> <p>La Diócesis de Engativá fue creada por Su Santidad Juan Pablo II, el 6 de agosto de 2003, mediante Bula Pontificia <i>Ad Efficaciusprovidendum</i>, desmembrando su Territorio de la Arquidiócesis de Bogotá. Comprende las localidades de Engativá y Suba y el municipio de Cota. Tiene una extensión de 132,6 kilómetros cuadrados, en los que viven aproximadamente 1,5 millones de habitantes.</p> <p>Su primer y actual Obispo es Mons. Héctor Gutiérrez Pabón</p>	<p>● Centro eclesial ● Cabecera municipal --- Limite de Bogotá</p> <p>Diócesis de Facatativá, Cota, Suba, Engativá, Diócesis de Fontibón, Diócesis de Soacha, Diócesis de Zipaquirá, Arquidiócesis de Bogotá</p>
---	--

Es importante rescatar, que la división territorial en la Iglesia Católica es distinta a la división realizada por el Departamento Nacional de Planeación (DNP), de manera

que, parte de la diócesis de Engativá, está conformada por barrios de la localidad de Suba, Engativá y el municipio de Cota. Así mismo, la diócesis de Engativá, (2012) afirma:

“Tiene una particularidad especial y es que los seres humanos tienen historia y hacen historia, porque tiene tradiciones, herencias, religiosidad, patrimonio cultural que se ha generado por parte de los antepasados, donde se valora la riqueza que brinda Engativá”(s.p).

Este seguimiento identifica un proyecto de vida que es el reino de la misericordia de Dios padre, sentido cognoscitivo tanto del saber institucional como la sabiduría heredada de las personas mayores, estos son aspectos unidos que forman identidad con la diócesis de Engativá.

El sentido cognoscitivo se refiere, no solo al saber institucional, sino a la sabiduría heredada por nuestras personas mayores, conocimiento popular hecho a pie en las tradiciones de soporte campesino que interactúan con las nuevas generaciones formadas en un contraste urbano, preservando la identidad desde un reconocimiento sujeto – sujeto.

Por otro lado, nuestros agentes voluntarios, están implementando la metodología de la pastoral de la ancianidad en los siguientes barrios:

Villas de granada, Minuto de dios, El encanto, Las palmas, Villa Amalia, Bachue, Las flores, La clarita, Álamos sur y norte, Suba- Gaitana, Rincón, Tibabuyes, para ello se realizó un acompañamiento a estos barrios con las agentes de pastoral y estudiantes en formación para ello encontramos:

Barrio Bonanza está conformado por tener la sede principal de la diócesis de Engativá la cual fue creada por su Santidad Juan Pablo II en el 2005, además se caracteriza por ser una zona residencial donde predominan la presencia de personas mayores. De igual manera se evidencia una alta confluencia de transporte e inseguridad por falta de supervisión de la policía, en el canal de aguas residuales que limita con la Av. Boyacá, que agudiza la contaminación y bienestar de la comunidad. Existe medios de transporte no formales debido a la creación de Centro comercial Titán Plaza que conectan los barrios, las ferias, Minuto de Dios, la Española. Además el nivel económico de 3,4 y 5. Permitiendo un vivir cómodo y tranquilo para el vivir del mayor.

Asi mismo, se realizaron diferentes acompañamientos en la localidad de Suba, directamente en los barrios Suba El Rincón y Suba Tibabuyes. Suba Rincón se caracteriza por sus viviendas las cuales son en su mayoría de comercio, también el barrio tiene fácil acceso vial por medio de transporte público formal (buses de servicio público, taxis, alimentadores) e informal (visitaxis), además las características física de las viviendas están en las fachadas las cuales son de colores vivos y de terminados rústicos. La forma de vida de estas personas es evidenciada desde de una perspectiva de confianza entre sus habitantes, esto se refleja en la libertad que tienen los padres al dejar salir a los hijos de sus casa para estar en las calles para jugar con los vecinos.

En el barrio Tibabuyes hemos observado que la forma de vida que tienen las personas en este barrio es alegre y pasivo, hay gran cantidad de niños que juegan y se divierten en el parque, acompañados por una cantidad de perros, de igual manera hemos

observado que las personas mayores que habitan en este sector son activas, ellos al igual que los niños se ven constantemente reunidos en el parque como un grupo de amigos. La seguridad con la que cuenta el barrio en su mayoría es informal caracterizada por contar con herramientas para su protección un “Bolillo” de madera y para movilización una bicicleta. En la seguridad residencial están las empresas que cumplen esta labor.

Igualmente, el barrio cuenta con un parque el frente se encuentran las casas, dado que es de gran importancia para los habitantes del sector siendo este un lugar central y punto de encuentro para la dispersión de los habitantes del mismo. De esta manera el parque se presta para la unión de grupos de jóvenes del sector en el cual se crean ollas de consumo de estupefacientes o sitio de encuentro de pandillas.

Además visualizamos una alta unión de negocios comerciales (ropa, salsamentarías, panaderías, empresas de muebles, y varios locales de venta de minutos celulares y préstamo de internet) de manera que el comercio es básico para la supervivencia económica de los habitantes del sector sea por el ingreso económico por los arriendos de los locales y de viviendas o por la aglomeración de comercio que facilita la vida (básica) de una persona ya que sus elementos de necesidad diaria están “a la vuelta de la esquina”.

Nuestra intervención también llegó al barrio Minuto de Dios en el cual hacemos aparte de la Universidad Minuto de Dios de tal manera que podemos mencionar varios aspectos característicos del lugar. Por ejemplo la gran cobertura comercial debido a la

movilización que tiene la universidad ante el barrio. El barrio históricamente fue construido para ser exclusivo de vivienda familiar en el cual facilitara la vida y la dinámica de la misma. Además que este barrio fuera para el fácil acceso de las personas más necesitadas en nivel académico. Pero este poco a poco por la inmersión que ha tenido la universidad y el colegio en el barrio la perspectiva de este ha cambiado al punto de ser uno de los barrios más costosos en su forma de vida, porque cada vez está incursionando el comercio, y también genera que este se convierta en un lugar inseguro en horas de la tarde-noche.

2. Marco legal

El presente esquema hace mención de los documentos normativo jurídico que refieren a la importancia, valoración y derechos dirigidos a la personas mayor, en este sentido a nivel eclesial nombramos textos que son de gran relevancia para la Iglesia entorno a la persona mayor.

<i>DESDE LA IGLESIA</i>	<i>NORMATIVIDAD</i>	<i>SOCIEDAD CIVIL</i>
Carta a los ancianos del santo Padre Juan Pablo II	1° Asamblea Mundial del Envejecimiento.	Diagnostico personas mayores en Colombia (Fundación Saldarriaga Concha)
La dignidad del Anciano y su Misión en la Iglesia y en el mundo	2° Asamblea Mundial del Envejecimiento.	Estudio de DHH en Colombia "Help Age"

	Ley del Voluntariado.	
	Política Pública del Envejecimiento y Vejez 1251/2008	
	Estadía de los adultos mayores en los centros de protección, centros de día e instituciones de atención Ley 1315/2009	

Actualmente Colombia cuenta con una Política Pública Social para el de Envejecimiento y Vejez (1251/2008), tiene como objeto proteger, restablecer y defender los derechos de las personas mayores, así mismo, tiene como fin que las personas mayores sean partícipes en el desarrollo de la sociedad, teniendo en cuenta sus experiencias de vida, mediante la promoción respeto, restablecimiento, asistencia y ejercicio de sus derechos. La Política Pública Social para el de Envejecimiento y Vejez (PNEV), reconoce la necesidad de organizar respuestas entorno al estado y la sociedad al envejecimiento de la población colombiana, buscando estructurar capacidades institucionales y sociales que garanticen las mejores condiciones de vida a las personas que envejecen, sustentadas en el desarrollo de capacidades, de oportunidades, de relaciones intergeneracionales, de una cultura que reconoce la vejez activa y la valoración social de la experiencia y los aportes acumulados por estas generaciones. En cuanto a la acción social, Ley 1251 de (2008) afirma:

Buscan mejorar y modificar en la persona mayor su desarrollo integral, protección física, mental y social hasta lograr la incorporación a una vida plena y productiva de las personas que se hallan en estado de necesidad, desprotección o desventaja física o mental (Ley 1251,2008)

Es fundamental que toda persona mayor tenga un envejecimiento activo, donde se afirme la titularidad de sus derechos sociales, esto implica que todo ciudadano está implícito en la dinámica de desarrollo y puede disfrutar del bienestar que este propicia.

Por otro lado el Departamento Nacional de Planeación (2008) afirma: “Para el 2020, según las proyecciones nacionales, el 12.6% de la población colombiana estará entre los 60 y más años de edad, es decir unos 6.435.899 habitantes estarán por encima de esta edad”.

5.1 Marco Estratégico de la Política Nacional de Envejecimiento y Vejez

EJES DE LA POLÍTICA	LÍNEAS ESTRATEGICAS
<p>Promoción y garantía de los derechos humanos de las personas mayores</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Fortalecimiento de la participación e integración social de la población personas mayores para un ejercicio efectivo de la ciudadanía mediante la garantía ejercicio y restablecimiento de sus derechos y el cumplimiento de sus deberes. • Información, educación y comunicación de los derechos y deberes para las personas mayores. • Protección legal y gestión normativa. • Evaluación y monitoreo del cumplimiento de

	los derechos humanos.
Promoción y garantía de los derechos humanos de las personas mayores	<ul style="list-style-type: none"> • Seguridad en el ingreso. • Seguridad social en salud. • Promoción y asistencia social. • Seguridad alimentaria y nutricional.
Envejecimiento Activo	<ul style="list-style-type: none"> • Creación de espacios y entornos saludables. • Creación de una cultura de envejecimiento. • Promoción de hábitos y estilos de vida saludables.
Formación de talento Humano e Investigación	<ul style="list-style-type: none"> • Investigación sobre envejecimiento y vejez. • Formación del talento humano.

La propuesta de las trabajadoras sociales en formación es lograr tener un encuentro con la política pública respecto al marco de la formación en talento humano e investigación. En este sentido, busca por medio de la política pública de envejecimiento y vejez mejorar la calidad de vida de las personas mayores, esto se puede llevar a cabo con la participación de las mismas personas mayores, dando sus puntos de vista en

¹ MPS. Política Nacional de Envejecimiento y Vejez 2007- 2019. Bogotá, D.C: Documento validado y concertado con actores involucrados. Diciembre de 2007. P18-31.

cuanto a sus necesidades, vulnerabilidades, de manera que el gobierno nacional tenga en cuenta estas necesidades y parta de ellas, con el fin de dar solución a las mismas.

En cuanto a las líneas estratégicas, en seguridad en ingresos y en seguridad en salud, actualmente la Pastoral de la Ancianidad, está gestionando a nivel institucional, procesos que mejoren la calidad de vida de las personas mayores acompañadas, actualmente se les está vulnerando sus derechos en cuanto a pensión (jubilación) y en medicamentos que les han negado las EPS a las personas mayores acompañadas.

Si bien el país ha avanzado en la definición normativa y de instrumentos de política que dan cuenta de algunas de las principales situaciones de las personas mayores, no se tienen instrumentos específicos, como la política pública, que materialice la garantía de los derechos humanos en el contexto de persona mayor que desafortunadamente ha recibido por parte de la demás sociedad una desigualdad y discriminación en su gran mayoría, una de las razones es porque estas personas mayores no son activas a nivel económico. Así mismo, es necesario que estos instrumentos transformen las instituciones responsable en la atención de personas mayores en condición de vulnerabilidad y con exigibilidad de derechos y participación afectiva, que orienten medidas efectivas de prevención, protección, atención integral en las personas mayores en riesgo, sus tentadas en una aplicación de acciones afirmativas concretas.

A la vez, continuar promoviendo mecanismos de participación en desarrollo social, económico, cultural entre otros. Por otro lado, los derechos son mandatos que ordenan su total realización, de forma concreta, jurídica y fáctica, en permanente

interdependencia y relación, son componentes básicos del ordenamiento jurídico (Borowski, s.f). En este sentido, los derechos humanos aluden a la “protección y satisfacción de intereses y necesidades fundamentales, constituyen el núcleo de las teorías de justicia”. Son universales, abstractos y dan legitimidad a los derechos positivos, consagrados en pactos y convenciones internacionales. Estos mandatos internacionales se incorporan a la constitucionalidad de los países, conformando un bloque jurídico que extienden hasta ellos los derechos que se proclamen en las constituciones nacionales (Borowski, s.f). Como normas de normas. ¿Cómo dialoga la política con lo planteado por la pastoral? para dar una mejor explicación a continuación daremos a conocer los objetivos principales tanteo de la política pública como el de la pastoral de la ancianidad.

Recordemos que el objeto de la política pública, es proteger, promover, restablecer y defender los derechos de los adultos mayores, orientar políticas que tengan en cuenta el proceso de envejecimiento, planes y programas por parte del Estado, la sociedad civil y la familia y regular el funcionamiento de las instituciones que prestan servicios de atención y desarrollo integral de las personas en su vejez, de conformidad con el artículo 46 de la Constitución Nacional, la Declaración de los Derechos Humanos de 1948, Plan de Viena de 1982, Deberes del Hombre de 1948, la Asamblea Mundial de Madrid y los diversos Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Colombia.

(Ley 1251 de 2008) El objeto de la política pública, es proteger, promover, restablecer y defender los derechos de los adultos mayores, orientar políticas que tengan en cuenta el proceso de envejecimiento, planes y programas por parte del Estado, la sociedad civil y la familia y regular el funcionamiento de las instituciones que prestan servicios de

atención y desarrollo integral de las personas en su vejez, de conformidad con el artículo 46 de la Constitución Nacional, la Declaración de los Derechos Humanos de 1948, Plan de Viena de 1982, Deberes del Hombre de 1948, la Asamblea Mundial de Madrid y los diversos Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Colombia

Por otro lado, en la Pastoral de la Ancianidad su objeto es, fortalecer la atención integral de la persona mayor, a través de acciones emotivas, solidarias e incluyentes, que permitan afirmar la positividad de la vida en la vejez y visibilizar a la persona mayor en la sociedad. En este sentido, logramos realizar acciones desde el diálogo con los agentes de pastoral, que permitiera el reconocimiento de la persona mayor desde su saber plasmado en la experiencia, en el marco de las actividades propuestas por la pastoral, promoviendo la positividad de esta etapa de la vida.

Por consiguiente, la característica que existe entre estos dos objetos, es que ambos visibilizan a la persona mayor en la sociedad protegiendo, promoviendo y fortaleciendo la garantía de sus derechos humanos. Pero a la vez, es indispensable que el gobierno nacional de Colombia, junto con los entes que trabajan en pro de las personas mayores trabajen en equipo con el fin fortalecer a un más la política de envejecimiento y vejez, dado que hace falta fortalecer aspectos, tales como pensión, salud (medicamentos, ayudas técnicas, cirugías entre otros). Con el fin de que se beneficien todas las personas mayores, sin discriminación económica, social entre otras.

3. MARCO TEÓRICO – CONCEPTUAL

Durante el proceso de práctica profesional en la Pastoral de la Ancianidad, acontecieron diferentes dinámicas dentro del grupo de agentes voluntarios, de esta forma, se plantean las categorías de análisis desde el contexto en el que estábamos inmersas, de manera que, se esbozan las siguientes categorías: proceso socioeducativo envejecimiento y vejez, trabajo social de grupos y voluntariado.

En relación con lo anteriormente planteado, las características del contexto se basan en una población que en su totalidad son mayores de 55 años, personas que trabajan en el área comunitario en la atención y acompañamiento dirigida a las personas mayores, quienes participan de las reuniones de acompañamiento y reflexión junto con las Trabajadoras Sociales en formación y Coordinadoras diocesanas, vinculando así este espacio como un proceso socioeducativo de relación sujeto-sujeto, generando aportes desde ambas posturas (Trabajadores sociales-Agentes) para una construcción de saberes. Por lo tanto a continuación se realizará un análisis a las categorías conceptuales dadas en el proceso de acompañamiento, desde la postura de diversos autores:

3.1 Proceso Socioeducativo

Cordero et al. (2003) afirma: “El Trabajo Social con personas adultos mayores deberá dar cuenta de la extensión hacia el contexto social y familiar de la persona para crear o transformar acciones que faciliten el hacer frente a las situaciones particulares que se enfrenten.”

De modo que, a partir de estas dinámicas el trabajador social, potencializa el capital social individual, familiar, grupal y comunitario de las personas mayores, contribuyendo a propiciar condiciones favorables en su vida social, así mismo, en promover procesos que refuercen un desarrollo activo, dicho proceso tiende a potenciar la autonomía personal, grupal y colectiva.

En este sentido, en nuestro proceso profesional con los agentes de la pastoral, se proponen temas de acuerdo al proceso socioeducativo por medio de espacios particulares como lo son las reuniones de acompañamiento y reflexión con el propósito de promover la conciencia crítica a partir del diálogo. Los agentes hacen explícito el amor a esta labor, y de acuerdo a su experiencia en el acompañamiento a las personas mayores, se revela un acto de introyección respecto a su vida un proceso de aprendizaje respecto a su camino a la vejez.

Es necesario resaltar que dentro de nuestra práctica profesional identificamos y realizamos un proceso socioeducativo en el marco del Trabajo Social Gerontológico, siendo que el mismo responde a necesidades preventivas de la vejez, sin embargo, en nuestra intervención se realizó una interacción sujeto - sujeto (profesional - agente) facilitando el diálogo para compartir y fortalecer conocimientos. El trabajador social debe ser consiente de generar un cambio dirigido a la crítica, siempre y cuando no manipule la percepción del otro, es decir no tener en cuenta la voz del otro, con el fin de generar una comunicación más confiable, en donde todos proporcionemos la desmitificación de la realidad donde se genere un cambio y beneficio, en que todos

actuemos y reflexionemos con el fin, de generar una concientización de las dificultades que vive la sociedad.

3.2 Envejecimiento

El envejecimiento hace parte de una de las categorías de estudio de la Gerontología, en este sentido, para poder entender este proceso de vida es necesario partir del término conceptual de la profesión, por lo tanto:

Izal & Montorio (2005) afirman:

Se define como (logos) estudio, y (gerón) viejos. Que refiere al estudio del envejecimiento y la vejez. Así mismo, el envejecimiento se entiende como un proceso evolutivo irreversible, esto quiere decir que no se devuelve o es estático en el tiempo, el envejecimiento parte de la gestación desde el concepto de desarrollo. Por otro lado, la vejez se entiende como una etapa de la vida, en el que se constituye el deterioro físico y mental, de la persona” (p.59).

Siendo la Gerontología una disciplina, que estudia y trabaja por propiciar espacios y condiciones saludables y exitosas para los mayores, promoviendo una imagen positiva de la misma, es necesario resaltar que dicha disciplina tiene una amplia injerencia en los demás ciclos vitales, esto concierne a infancia, adolescencia, juventud, adultez y vejez pues la disciplina lo define como un hecho fundamental del proceso de envejecimiento, que determina nuestra actitud en la vejez. Así mismo este proceso se puede “considerar como la gran trayectoria evolutiva que todos estamos llamados a recorrer, cuyo pilar y protagonista es el desarrollo” (Vega Vicky, 2012).

En este sentido, la Gerontología estudia e interviene en el proceso de envejecimiento y en el ciclo de la vejez, promoviendo el envejecimiento activo y

saludable, a su vez estudia los cambios sociales enfocadas en las áreas (económico, social, ecológico, relaciones familiares, redes sociales, jubilación) que conciernen a la población.

Es importante resaltar la riqueza de la profesión gerontológica respecto al trabajo integral en todos los ciclos vitales, pues este trae consigo una labor ardua en el reconocimiento autónomo del proceso del envejecimiento como un hecho evolutivo e irreversible, en este sentido, el valor agregado son los procesos de concienciación respecto a los imaginarios y estereotipos negativos que la sociedad impregna a la vejez.

Sin embargo, siendo la gerontología un estudio de índole científico desde los cambios evolutivos, sociales y psicológicos de la humanidad, esta responde a dinámicas directas que benefician al bienestar de la persona mayor, como lo son las personas que velan diariamente por su cuidado en este caso las y los cuidadores, para ello la profesión implementa estrategias de intervención que fortalezcan y orienten al cuidador (a) en la debida atención dirigida a las personas mayores, brindándoles herramientas de autoayuda y estrategias de resolución de conflictos, por lo tanto el campo de acción en Trabajo Social es amplio desde los aportes propios de la gerontología.

3.3 Vejez

La vejez corresponde al último momento de la vida, en donde se ven reflejados el “tiempo, acumulo de conocimiento, serenidad, disposición, gratuidad para darse a los demás, momento para reconocer los dones y disfrutar de ellos” (Vega Vicky, 2012) en

este sentido hemos podido identificar con los agentes de pastoral que esta etapa de la vida es enriquecedora y activa en las dinámicas en la comunidad.

La Gerontología tiene como enfoque esencial trata de transmitir la positividad de este ciclo, transformando los conceptos, estereotipos e imaginarios negativos sobre la vejez, por lo tanto esta etapa de la vida es percibida por los agentes de pastoral como:

Vacaciones de la vida para gozar la familia y productividad. Paso de los años. Cambio físico. De aquí se evidencia el llamado a poder promover estrategias que permitan percibir y reconocer una vejez positiva y llena de vida, que puede ser compartida e enriquecida con los demás.

3.4 Trabajo Social de Grupo

La idea principal de la cual se desprende esta categoría de análisis, se desenvuelve en un primer momento en el método de Trabajo Social de Grupo planteado por la autora Gnneco, propiciando un contraste de este mismo desde la práctica profesional a partir de la propuesta del pedagogo Paulo Freire, cuyo planteamiento pretende analizar la práctica como una realidad dinámica, cambiante y en algunos casos caótica a partir de la experiencia vivida de la misma.

Para ello se evidencia el diálogo como factor imperante en la interacción de los agentes de pastoral, visto desde el intercambio de experiencia y pensamientos entre los sujetos; el diálogo como escenario para escuchar al otro y construir conocimiento a partir de su experiencia, desde espacios como lo son las reuniones de acompañamiento y

reflexión, lo que permitió repensar la práctica desde un proceso, que de forma implícita posee movimiento y no es un esquema estructurado ni lineal.

De esta forma, es importante aclarar la diferencia entre Grupo y Equipo, para así tener claridad de estos dos términos, por lo tanto, el contraste de dichos factores, radican en el cumplimiento de objetivos, puesto que;

“en el grupo se realizan trabajos individuales con un fin propio; el equipo realiza tareas a nivel colectivo para dar un fin, dependiendo de la tarea a realizar.”
(Ander-Egg, 2005).

Analizando la labor que realizaron los agentes de la pastoral de la ancianidad consideramos que es un grupo debido a que actuamos en el mismo, a partir de la experiencia particular que nos permite construirnos desde la subjetividad del otro por medio del diálogo. Siendo este aspecto un punto de partida para identificar el grupo desde un método, es necesario resaltar la definición propia de grupos por lo tanto; Gnecco (citado por Konopka, s.f) menciona:

“es un método de trabajo social que ayuda a las personas a mejorar su desempeño social a través de experiencias de grupo deliberadamente estructuradas y a manejar mejor sus problemas personales, grupales y comunitarios.”

Al definir el concepto mencionado del método de grupo en Trabajo Social, podemos percibir que este se limita a la solución de problemas personales o grupales, donde se valoran las necesidades, habilidades individuales que abarca una amplia gama de actividades con el control social, sin embargo, al mirar al mundo desde categorías dadas, desde lo individual, grupal y comunitario estaríamos dividiendo al sujeto desde la

conformación de este modelo tradicional y como resultado, las relaciones y soluciones son dadas separadamente, por lo tanto es importante resaltar que, el individuo es quien se encuentra intrínsecamente en estos esquemas, desde lo particular (subjetivo) a lo global, no podemos mirarlo como un esquema separado, dado que al mirarlo de esta forma “se trata de una visión funcional de la sociedad” (Faleiros, 1986).

Por lo tanto un grupo en su definición conceptual se limita a la solución y potenciación de las habilidades de los participantes desde esquemas estructurados, sin tener en cuenta que el sujeto es quien desarrolla dinámicas, acciones, gestos corporales, lenguajes, palabras, miradas que confluyen en relación con el otro y lo conforman como un ser único en el que trae de forma implícita su capacidad creadora y transformadora que no tiene límites y que al propiciar procesos para descubrirlos no debe cerrarse a un esquema estructurado de vida grupal.

Puesto que un grupo desde la mirada experiencial y conceptual se enfoca en etiquetar un número determinado de personas, para que sean socialmente reconocidos, para ello cuestionamos dicha dinámica ¿Dónde está el sujeto? ¿Cuáles son sus sentimientos, ideales, motivaciones, sueños y vida? El sujeto no puede etiquetarse desde el nombre de un grupo o un nombre superficial “Agentes” “Pasante “ entre otros, puesto que cada uno tiene vida y nombre propio son sujetos de cambio, dado que el ser humano está en constante crecimiento, su aprender y vivir no es lineal ni esquemático, todo lo contrario está en constante movimiento desde diferentes matices y formas que lo construyen, plasmando en la realidad su matiz que lo hace único y con ello lograr

encontrar y crecer desde un abanico multicolor de perspectivas, pensamientos, ideas y lenguajes de cada sujeto que hace parte de un grupo y por ende de la sociedad.

Por lo tanto, desde la experiencia vivida miramos al individuo, grupo y comunidad como círculos concéntricos cuyos protagonistas es el hombre y la mujer quienes construyen la vida continuamente, se puede decir que;

“Esta realidad es creación de los hombres. De ahí que no pueda ella, histórica tal como los hombres que la crean, transformarse por sí sola. Los hombres que la crean son los mismos que la pueden seguir transformando.” (Freire. s.f)

Finalmente desde nuestra experiencia, logramos reflexionar que al etiquetar y el ver cómo fuimos etiquetaron, como sujetos en grupos o comunidades con un nombre respectivo para que sean socialmente reconocidos, invisibilizan al sujeto desde su capacidad transformadora que trae consigo. Por lo tanto, se puede decir que, desde el método de Gnneco se logró cumplir tres fases dentro de la práctica profesional con los agentes voluntarios, puesto que, la relación, el diálogo y otros aspectos cualitativos no se pueden enmarcar en esquemas estructurados.

A sí mismo, dentro de nuestro proceso de formación, estamos de acuerdo con el maestro Paulo Freire, en vernos y hacer ver en los demás, al hombre como sujeto lleno de capacidades transformadoras, en las cuales se genere un cambio de conciencia en la sociedad, donde está sea justa, equitativa, en que el bienestar sea para todos y no para unos pocos, como siempre ha sucedido en el transcurso del tiempo, este cambio solo es posible cuando el mismo hombre tome conciencia de su situación que está viviendo y desee generar un verdadero cambio a través del dialogo, en el cual todos nos

reconozcamos como iguales compartiendo conocimientos, necesidades, donde todos aportemos en pro para el beneficio de todos.

3.5 Voluntariado

La Conferencia Episcopal de Colombia (C.E.C), es una entidad sin ánimo de lucro, con personería jurídica 1165 de 4 de Abril de 1968 que como parte de su labor en el departamento del estado laical, en la sección de la ancianidad, ejecuta el programa de Pastoral de la Ancianidad desde el año 2006, el cual tiene como objetivo fortalecer la atención integral de la persona mayor, a través de acciones emotivas, solidarias e incluyentes, que permitan afirmar la positividad de la vida en la vejez y visibilizar a la persona mayor en la sociedad. Para lo cual desarrolla actividades voluntarias en todo el territorio nacional.

El prestador de servicio voluntario que al presente se adhiere libre y voluntariamente, pasa al momento de su ingreso al programa, a constituirse en agente voluntario de la Pastoral de la Ancianidad para que con esta, trabaje en los programas sociales que desarrolla, independientemente de cualquier pago remunerado; manifestando que conoce y acepta que la adhesión se realizara en los términos de la ley 720 24/12/ 2001.

El voluntario recobra un sentido significativo e importante para nuestro proceso de intervención y de sistematización, puesto que las personas voluntarias son quienes con su trabajo, entrega y amor al servicio dirigido a las personas mayores de 60 años promueven el desarrollo de la acción de la pastoral, sin embargo, el hecho voluntario no se limita al cumplimiento de unas responsabilidades impuestas por la institución si no

por la entrega y pasión que le coloca cada sujeto en su quehacer voluntario, siendo el agente de pastoral quien acompaña a la persona mayor y quienes entregan lo mejor de sí mismos para brindarles esperanza, alegría y una motivación más para vivir y compartir con las demás generaciones.

Cualquiera de las partes puede dar por finalizadas las relaciones de servicio voluntario, mediante simple comunicación, por motivo de foro íntimo o cualquier otro, independientemente de previo aviso.

Como lo confirma la ley de voluntariado Ley 720 de 2001 promueve y facilita la acción voluntaria como una expresión de la participación de personas naturales, en ejercicio de la solidaridad, la corresponsabilidad social y regulación de las relaciones derivadas de la actividad voluntaria. A nivel profesional, sería interesante que en la ley de voluntariado en Colombia, pudiera tener un recurso económico para las personas que son voluntarias, ya que animaría y fortalecería mucho más la participación de las personas a la hora de realizar trabajo en pro de la comunidad, existen casos en que la gente no puede ser partícipe de un voluntariado, debido a los bajos recursos económicos a la hora de trasladarse de un lado para otro, esto hace más difícil y más compleja la participación de las personas en los programas de voluntariado en el país.

Por otro lado, existe otro inconveniente que se presenta en el voluntariado, este se enfrenta, cada vez, a retos más complejos. Las rápidas transformaciones sociales y las desigualdades que aún subsisten en nuestro entorno, obligan a los voluntarios y voluntarias a conseguir una mayor preparación personal y una mejor planificación de sus

actuaciones. La buena voluntad no basta para actuar sobre una realidad compleja con garantías de éxito. La formación y la especialización son requisitos constitutivos para el voluntario en los próximos años.

La comunidad siempre ha insistido en que el voluntariado debe ser pago o por lo menos tener una ayuda económica a la hora de movilizarse, ya que siempre es complicado el poder realizar una labor tan bella como el colaborarle a los demás y más cuando se tratan de estados de vulnerabilidad.

Estos factores se convierten en nuestros focos de atención, los cuales están inmersos dentro de un proceso socioeducativo que efectuamos de manera inconsciente, generando espacios de relación educadores-educandos y educandos-educadores, de manera que se produjeran elementos para una salida de la opresión que aqueja a cada sujeto. Dado que este proceso fue de y con los agentes de pastoral, las voces de ellos deben estar presentes durante todo el escrito, desde su inicio como acompañantes de las personas mayores como la continuación y evolución permanente que tienen como sujetos de saberes.

Dentro de las categorías de análisis, es importante rescatar la correlación entre las mismas, puesto que, se evidencian fenómenos que responden a factores significativos desde esquemas físicos y culturales que se construyen a partir del hecho voluntario entorno a la Iglesia, para ello encontramos que: el agente, es persona mayor, participe del grupo de agentes voluntarios en donde se llevan a cabo procesos de formación y a su vez se encuentran en la etapa de la vejez, lo que le brinda a este proceso un matiz interesante, dado que, demuestra un interés libre y responsable de las personas

voluntarias entorno a este ciclo de vida, con interés particular de querer incentivar al mayor a un despertar como “hombre nuevo”.

Así mismo, con lo anteriormente mencionado, consideramos pertinente realizar unos cuestionamientos a los agentes, como: ¿Qué les motiva ser agentes voluntarios de la pastoral de la ancianidad? de los cuales nos contestaron 10 agentes: “Me motiva amar a la persona mayor; recibir una sensibilización de nuestra realidad próxima (Agente, no firmo); El tener una oportunidad de compartir con abuelos, ya que no tuve la oportunidad de tenerlos vivos” (Agente, Alexandra Mora); fortalecer mi trabajo y ver la alegría con que nos reciben (Agente, María luz Hernández); Pienso no dejar a mis ancianos que sufran mientras yo este con ellos, para no llegar a esta situación de mis abuelos, debo proponerme a cuidarme y hacer ejercicio tomar los medicamentos con juicio y no descuidar la vida espiritual (Agente, Elsa medina); ser más tolerante (Agente, Clara Inés Umbarila); cada familia tiene su propia problemática y de acuerdo a eso deja diferentes emociones como admiración, alegrías, dolor por el sufrimiento impotencia (Agente, consuelo); me siento realizada con mi misión que algún día me tome pensando en cómo llegase yo en esa época, que así como yo trate a mis ancianos que así me traten a mí (Agente, Julia); el deseo de poder estar más cerca de ellos, ya que yo también me veo en esa situación porque ya estoy cerca y quisiera sentir el cariño o acompañamiento de alguien (Agente, Carmenza Muñoz); renacer de la nueva vida en Cristo como María guardaba todo en su corazón (Agente, Jorge Giraldo); alegría de saber que las personas a las cuales visito se cuidan y sueñan por tener un mejor vivir y ello hace que yo siga en el ejemplo para cuidarme (Agente, Cecilia Pachón); me da mucha tristeza, ya que las

enfermedades que ellos tienen no tienen cura, pero a la misma vez mucho amor, ya que ellos son como unos niños con los cuales necesitan apoyo, mucho amor (Agente, Johanna Parra Piñeros); nos da alegría animo satisfacción que cuenten sus alegrías, a la vez conmueve de los que nos cuentan (Agente, Rosana); me produjo mucha tristeza que una de ellas enferma de cáncer estuviera muy sola, los hijos no la acompañan ni se preocupan por ella y es muy diferente, otra persona que acompañó, vive acompañado de su esposa es muy activa y vive alegre y otra que acompañó vive sola enferma y produce ternura y dolor (Agente, María de Jesús Cárdenas); alegría pero también me hace reflexionar cuando se encuentran enfermos, las causas por las cuales se encuentran en ese estado y me invita a mejorar los hábitos alimenticios, también a realizar ejercicios físicos para mantenernos activos, cuando se encuentran enfermos da tristeza por el cambio (Agente, no firmo).

Gracias a estos aportes, podemos analizar que gran parte de ellos están de acuerdo en mejorar la calidad de vida de las personas mayores acompañadas, en vista de que ellos desean llegar a esa etapa de la vida para ser partícipes de actividades sociales que beneficien su vida tanto a nivel individual, familiar y social. De esta forma, se evidencia que el agente a partir de la experiencia y del acompañamiento dirigido a las personas mayores se evidencia el proceso de reflexión desde la toma de decisiones que promuevan el bienestar, cuidado físico y emocional. Para ello traemos el decreto 720 del 2001 entendiéndolo por:

“Voluntariado: Es el conjunto de acciones de interés general desarrolladas por personas naturales o jurídicas, quienes ejercen acciones de servicio a la comunidad en virtud de una relación de carácter civil y voluntario.”

“Voluntario:es toda persona natural que libre y responsablemente, sin recibir remuneración de carácter laboral, ofrece tiempo, trabajo y talento para la construcción del bien común en forma individual o colectiva, en organizaciones públicas o privadas o fuera de ella.”

Siendo la acción voluntaria un hecho inminentemente de carácter libre y responsable, se convierte en un elemento complejo y de gran importancia, pues esto implica la responsabilidad de la entidad, en brindar las condiciones, orientaciones, apoyo adecuado y pertinente para la acción voluntaria, de manera que la persona encuentre, en su quehacer las herramientas eficientes que le conduzcan al buen desempeño de su labor y perciba el gozo del servicio en su vida desde el reconocimiento de la capacidad creadora incipiente en el sujeto. Esto generará la permanencia y compromiso del agente con la comunidad. Lo que constituye un llamado a fortalecer, facilitar, dinamizar, involucrar la acción de la profesión desde acciones enmarcadas en la reflexión crítica y constructiva y educativa dirigida en este caso a los agentes, con el propósito de que cuenten con las herramientas necesarias para el cuidado y atención dirigido a las personas mayores.

4. MARCO METODOLÓGICO DE INTERVENCIÓN

La idea principal de este escrito refiere al método de Trabajo Social de Grupos implementado en la práctica profesional en un determinado ciclo de la práctica enmarcado en las reuniones de acompañamiento y reflexión en la diócesis de Engativá, de esta forma, se mencionan factores en la cual se realiza un cambio significativo en el proceso vivido con las agentes de pastoral, lo que produjo la implementación de otros procesos que no se limiten a la aplicación de un método.

De esta forma, en las reuniones de acompañamiento y reflexión reviste un interés de gran relevancia entorno a la complejidad del hecho voluntario, dado que, es necesario propiciar metodologías, herramientas para la cohesión grupal, promoviendo la motivación, compromiso y conciencia de que somos sujetos de construcción colectiva y que como sujetos debemos despertar ese mismo proceso de concienciación respecto a la cotidianidad del otro, dichos aspectos, permiten indagar y analizar esquemas metodológicos que fortalezcan la experiencia grupal.

Para ello, es importante partir del primer acercamiento que realizamos las estudiantes en formación con las personas voluntarias, en la práctica profesional. Este primer momento de acercamiento imprime un valor interesante por ser la primera formación que realizaría la pastoral en la diócesis de Engativá, lo que quiere decir que el grupo formado, iniciaría una nueva etapa de vida grupal, lo que implicaría procesos y herramientas que propicien un ambiente de relación, interacción y conocimiento entre los participantes, en este sentido, se adopta en un primer momento la metodología grupal propuesta por Gnecco que define grupo como un método de trabajo social entorno a:

“un medio para alcanzar metas sociales en contexto comunitario o como un método que estimula el crecimiento individual y el cambio” (Gnecco 2005)

Para la autora el trabajo social de grupos es un método encaminado a satisfacer las necesidades por medio de objetivos que conllevan a unas metas concebidas, sin embargo, al implementar dicho método en la práctica se evidencia que la realidad es dinámica y cambiante, lo que no obedece a un esquema estructurado respecto al desarrollo grupal, pues en “la estructura social, no hay estabilidad de la estabilidad, ni cambio del cambio, lo que hay es la estabilidad y el cambio de formas dadas de ahí que se observen de una misma estructura visiblemente cambiantes, contradictorios” (Freire (S.F) este aspecto se vivifica a partir de la interacción directa con los agentes, puesto que, no se puede concebir esquemas objetivados siendo que la sociedad es cambiante y dinámica, esto recobra gran importancia al momento de escuchar las situaciones en que viven los agentes, al momento de llevar a cabo su labor pastoral, dicho aspecto permitió repensar la práctica desde procesos de construcción colectiva, y no desde una concepción dada objetivamente.

En efecto la autora propone siete fases de desarrollo grupal que ayudan a encaminar las acciones con el propósito de fortalecer las dinámicas grupales por lo tanto:

Fases de desarrollo grupal:

- **Fase inicial** (actividades que se desarrollan antes de iniciar el grupo)
- **Fase Formativa** (identificación de semejanzas)
- **Fase Intermedia I** (fortalecimiento de las relaciones entre las personas)

- **Fase Revisoría** (cuestionamiento sobre la estructura existente)
- **Fase Intermedia II** (presentación de mayor grado de integración y estabilidad)
- **Fase de Madurez** (grado de desarrollo en las relaciones son estables y existen patrones formales de interacción)
- **Fase Terminal** (se presentan situaciones por las cuales el grupo no sigue en el proceso)

Analizando nuestro proceso de intervención en la pastoral de la ancianidad con las tres fases del método de grupos sugeridas por la autora María Teresa Genneco, encontramos en las dos primeras fases desacuerdos y en la tercera un acuerdo.

Desacuerdos en el sentido de que en la fase inicial, se ven acciones orientadas a la capacitación que recibieron los agentes, donde desde un principio se dio a conocer que es el envejecimiento para ellos, posterior mente se les brindo conocimientos sobre el tema y por último se realizó una evaluación con el fin de verificar si había quedado bien claro el concepto del tema, lo que da a entender que el hombre está sujeto a recibir una educación bancaria, en la cual se logra controlar y desvalorizar sus pensamientos imposibilitándolo a ir más allá de la verdad.

A si mismo, en la fase Formativa, se puede evaluar las capacitaciones que se les proporciono a los agentes, estas capacitaciones fueron asignadas por la misma institucionalidad, sin contar con las sugerencias y necesidades de los agentes tanto a nivel personal como a la hora de ir a dar a conocer en la comunidad. En este caso es fundamental que los agentes tomen conciencia y hagan conocer ante la institucionalidad

sus puntos de vista frente a sus necesidades, liberándose y dejando de pertenecer a la clase de los oprimidos que son controlados por la institucionalidad. Así mismo es indispensable que la institucionalidad tome en cuenta las necesidades de los agentes y estas sean trabajadas entre ambos con el fin de que ambas partes se consoliden, aprendan una de la otra y se fortalezcan más los lazos para el beneficio de ambas partes.

Por otro lado, en la fase intermedia I, se pudo evidenciar que con el paso del tiempo, entre la institucionalidad y los agentes se empezaron a tomar decisiones mutuamente, este gran paso se fue generando en el transcurso del tiempo, con el acercamiento y fortalecimiento del grupo, donde existe una mayor integración, confianza entre ambas partes, hasta el punto de dar a conocer los inconvenientes que han tenido los agentes tanto a nivel personal como en su acción pastoral y junto con el grupo interdisciplinar brindar posibles soluciones a las mismas.

Respetando la opinión de María Teresa Genneco en trabajo social con grupos, no estamos de acuerdo con sus 7 faces, porque estructura al grupo, lo cual nos es así, puesto que la vida es cambiante, desde Freire logramos construir una realidad y formar una imagen distinta desde los diferentes conocimientos que nos brinda la experiencia con los agentes, siendo ellos mismos tejedores de proceso, por ende, nuestro proceso de reflexión marca un importante cambio, a partir de la propuesta que nos inspira el maestro Freire con sus más conocidas obras como los son cambio, la educación como práctica de la libertad, Pedagogía del oprimido, apostando inmensamente a la educación desde un proceso acción – reflexión que conduce a la transformación, desde y para el hombre, este hecho se desenvuelve desde la interacción y relación con los agentes

quienes son sujetos de transformación y no solamente un grupo que es etiquetado, puesto que, quienes lo conforman tienen una vida, un nombre y unos sentimientos. También, es fundamental que los agentes tomen conciencia de su situación en la que están viviendo y se comprometan a generar un cambio una transformación, una acción, donde generen una reflexión crítica y con una conciencia centrada en la realidad en donde se beneficien todos.

Para finalizar, nuestra intervención como trabajadoras sociales en formación con los agentes no solamente nos limitamos a realizar visitas domiciliarias o llenar una ficha de inscripción, también escuchamos al otro, donde se fueron disipando imaginarios frente al asistencialismo en la comunidad, donde se hizo una toma de posición por parte del trabajador social en la pastoral.

7.1 Intervención en las fases de desarrollo grupal

De esta forma, haremos mención de tres fases del método de grupos que se logró llevar a cabo, sin embargo resaltamos que dentro del mismo proceso se irrumpe este método por la práctica puesto que esta es dinámica y cambiante reflejada en las relaciones e interacciones que los agentes llevan a cabo con los demás agentes y personas mayores que acompañan.

Fase inicial (actividades que se desarrollan antes de iniciar el grupo)

Esta fase refiere a las primeras actividades que se desarrollaron antes de iniciarse el grupo formalmente. Dentro de la primera capacitación realizada en las diócesis Engativá, encontramos múltiples talentos y experiencias relacionadas con la acción

social y espiritual de la Iglesia, que obedecen a dinámicas y acciones asistenciales mediadas por la caridad y el amor hacia el otro. Identificamos la participación predominante en la mujer, en estos espacios, así mismo, hallamos dentro de la subjetividad de cada uno de los agentes, un puente de relación y cercanía, otros desde la identificación de una misma situación vivida, que permite un primer lazo de amistad.

En este orden de ideas, dentro de las acciones realizadas en la capacitación encontramos una actividad desarrollada en el esquema de gerontología, que permite conocer la expectativa y conocimiento de los agentes ante el envejecimiento y la vejez. Estas evidencias se realizaron mediante fichas bibliográficas, las cuales se les proporcionaron a cada agente voluntario, antes de empezar la capacitación para ser agentes voluntarios de la pastoral de la ancianidad en la diócesis de Engativá, a la cual se le realizó la siguiente pregunta ¿Qué significa para usted Envejecimiento? así mismos en el último día de capacitación se realizó nuevamente la misma pregunta, en la cual se evidenció un cambio en la concepción sobre Envejecimiento respecto a la pregunta planteada.

Gracias a la intervención de la Gerontóloga de ese momento y las trabajadoras sociales en formación, se realizó un análisis a las respuestas dadas al inicio y final de la capacitación con los agentes voluntarios.

Antes	Después
<p>Envejecimiento</p> <p>Tristeza, soledad, enfermedades, nostalgia, pérdida de movimientos y capacidades (14). Paso de los años y sentirse que las fuerzas no son las mismas, se vuelve frágil (8). Apagarse, acabarse, perdida vida, perdida de la lucidez. Es el atardecer de las personas, las cosas de la vida. Es llegar a la edad más abandonada, cumulo de experiencias, arrugas y canas (2). Es el agotamiento de las células, las cuales no se reproducen.</p>	<p>Envejecimiento</p> <p>Proceso que tiene el ser humano desde la gestación, niñez, juventud, adultez y vejes (33). Proceso de desarrollo mediante el cual vivimos, tanto físicos como psicológicos.²</p>

Como podemos evidenciar, antes de que los agentes voluntarios, recibieran la capacitación, pensaban que el envejecimiento significa enfermedades, soledad, abandono entre otros, lo que significa que gran parte de las personas no tenían realmente conocimientos acerca del verdadero significado del envejecimiento, caso contrario paso después de haber recibido la capacitación, como se puede evidenciar, su representación ante el envejecimiento fue cambiando progresivamente, ya que los términos estaban muy difusos para ellos, de tal manera que sus respuestas fueron distintas, por lo que lograron comprender que el envejecimiento es una trayectoria vital que abarca toda la existencia humana empezando por la gestación, pasando por la niñez, luego por la juventud, luego la madurez y por último la vejez.

²(números), son el número de personas que coincidieron en la respuesta.

A sí mismo, hay que tener en cuenta que estos términos se comprendieron más a fondo en el momento en que se realizó la explicación sobre que es el envejecimiento, como se pudo evidenciar en respuestas.

Fase Formativa (identificación de semejanzas)

En esta fase se evidencia las primeras reuniones de grupo, de manera que se han realizado encuentros una vez por cada mes con los agentes de las diócesis de Engativá. En las primeras reuniones se realizó actividades de integración grupal, así se conocieron entre sí y empezaron a construir nuevas relaciones de amistad, a la vez, para crear nuevas redes de apoyo local en beneficio de las personas mayores.

Se notaron los primeros signos de liderazgo entre los integrantes del grupo, percibiendo también los roles que caracterizaban a los integrantes del grupo. También se percibieron que los primeros subgrupos se dieron la oportunidad de conocer nuevas personas las cuales le podían brindar nuevos conocimientos que le servirían para cumplir con el objetivo de la pastoral. También la participación e interés por parte de los miembros del grupo, sea a podido dar puesto que se han tocado temas importantes, como promoción y prevención en aspectos tales como salud, violencia intrafamiliar entre otros, de los cuales han generado interés por actualizar conocimientos a las personas mayores y a sus familias, con el fin de beneficiarse en estos temas.

Fase Intermedia I (fortalecimiento de las relaciones entre las personas)

Esta fase hace referencia al fortalecimiento de las relaciones de las personas que integran el grupo. El sentido de pertenencia al grupo es notable. La toma de decisiones son más pensadas y desglosadas para que así sean acertadas, el acercamiento como grupo es notable por que se ven elementos como la confianza para contar hechos de índole personal. El líder debe cumplir su rol de manera que busque un mecanismo para realizar control social, para que el cumplimiento de objetivos y metas sea más efectivo.

Hay un mayor grado de integración, con mayor estabilidad, esta se puede considerar como fase formativa. Gracias a las actividades grupales que se han desarrollado, se ha podido evidenciar más fortalecimiento en el grupo de agentes, entre ellos mismos se están empezando a generar relaciones de amistad y colaboración entre sí, esto es fundamental tanto para ellos como para la pastoral, porque gracias a esta armonía y trabajo grupal, se puede fortalecer aún más el trabajo en beneficio de la persona mayor.

Las actividades realizadas a los agentes, se ha podido evidenciar el grado de confianza que se ha alcanzado, dado que, mencionan actividades o enseñanzas personales, como hablar de la historia de la familia o de casos puntuales que le ha ocurrido en su vida íntima y que han querido compartir con los compañeros de grupo.

Así mismo las actividades permitieron ver la existencia de agentes líderes cumpliendo papeles democráticos; quienes alientan y ayudan a tomar decisiones en el

grupo. Así mismo, se ha podido evidenciar líderes paternalistas; ya que gracias a sus concejos incentivan y motivan al agente decaído. Se ha podido evidenciar líderes participativos; en este caso el agente brinda nuevos aportes y conocimiento en la resolución de problemas que se estén presentando en la comunidad.

Se presentan cuestionamientos sobre la estructura existente y una evaluación de los procedimientos. Los agentes al tener más confianza en el grupo, analizan la estructura del mismo, como lo es la participación de distintos líderes y el poco compromiso de los compañeros con los acuerdos que se dan cada sesión. Los agentes nos han informado que tienen inconvenientes las personas mayores con su seguridad social, de manera que ellos nos comentan la inconformidad y la negligencia que los medios de salud tienen con las personas mayores, en este caso en nuestro actuar profesional nos dirigimos a realizar visita domiciliaria con el fin de constatar la información suministrada por el agente, luego la remitimos a la Coordinadora para poderla evaluar junto con el grupo interdisciplinar de la pastoral, con el fin de dar una solución en beneficio de la persona mayor.

En cada reunión de acompañamiento y reflexión que se hace se evalúan las actividades que cada agente hace con sus personas mayores acompañadas, entre los miembros del grupo se aconsejan para el mejoramiento de las actividades.

7.2 Avances del proceso de intervención

<p>Vejez</p> <p>Sabiduría tolerancia, gratitud fortaleza para soportar la enfermedad (4). Arrugas, canas y agotamiento (3). Estado de falta de fuerza y de salud con canas pero con mayor sabiduría (3). Cuando el cuerpo pide fuerzas y el cuerpo se deteriora (2). Es el estorbo del ser, por sus cambios físicos y mentales, productivos sin dejar de ser importante. Acabarse, Perdida de la lucidez. Última etapa de la vida (4). Vacaciones de la vida para gozar la familia y productividad. Sentirse obsoleto. Paso de los años. Estado al que llega el ser humano en el que considera que poco sirve. Cambio físico.</p>	<p>Vejez</p> <p>Última etapa de la vida desde los 60 años hasta el último día de nuestra existencia (8). Etapa de proceso de envejecimiento, de desarrollo de la vida (6). Etapa o tiempo que ha vivido un ser vivo, con conocimiento, sabiduría, serenidad, don del privilegio más bello que hemos podido tener en nuestra existencia, es el poder llegar a nuestra vejez (8). No es sinónimo de enfermedad (7). Proceso universal, irreversible de cambios biológicos y físicos (3).³</p>
--	---

³ (números), son el número de personas que coincidieron en la respuesta.

7.3 Parte de la Fase Formativa

Fomentar la participación en el grupo de Agentes de pastoral, con el fin de que se conozcan entre sí, y fortalezcan el grupo de trabajo. A sí mismo, que incrementen los niveles de entusiasmo, estimulando una mayor cohesividad entre los integrantes del grupo. (Ver Anexo N° 1). Gracias a la actividad que se realizó con los agentes, a partir de esta se pudo evidenciar grandes cambios durante todo el semestre en las reuniones de acompañamiento y reflexión, ya que en cada reunión que se realizaba se podía identificar distintos roles, entre ellos se evidenciaron roles de liderazgo, observadores, porta voz, por otro lado, se pudo asegurar entre los agentes la colaboración, en el sentido de contribuir tanto a nivel material como en brindar información y recibir consejos a la hora de realizar una interacción con las personas mayores acompañadas.

De esta forma, desde Freire logramos construir una realidad y formar una imagen distinta desde los diferentes conocimientos que nos brinda la experiencia con los agentes, siendo ellos mismos tejedores de proceso, por ende, nuestro proceso de reflexión marca un importante cambio, a partir de la propuesta que nos inspira el maestro Freire con sus más conocidas obras como los son cambio, la educación como práctica de la libertad, Pedagogía del oprimido, apostando inmensamente a la educación desde un proceso acción – reflexión que conduce a la transformación, desde y para el hombre, este hecho se desenvuelve desde la interacción y relación con los agentes quienes son sujetos de transformación y no solamente un grupo que es etiquetado, puesto que, quienes lo conforman tienen una vida, un nombre y unos sentimientos.

5. DIALÓGICO E INTERACTIVO

La idea principal de este escrito, refiere al enfoque epistemológico escogido a partir del desarrollo de la práctica enmarcado en el reconocimiento del sujeto a partir del diálogo como factor de interacción y conocimiento del otro, de esta forma, que en sí mismo se desenvuelve la palabra como aspecto transformador dentro de la sociedad.

Por lo tanto, en el proceso de práctica durante el segundo semestre del año 2012, nuestra interacción con los Agentes de la pastoral de la ancianidad fue realizada desde el enfoque dialógico e interactivo, proceso cualitativo que sobrepone la necesidad de la comprensión humana ante la objetivación natural. De manera Ghiso (1998) define el enfoque dialógico e interactivo, como:

En el que las experiencias son entendidas como espacios de interacción, comunicación y de relación; pudiendo ser leídas desde el lenguaje que se habla y en las relaciones sociales que se establecen en estos contextos. Tiene importancia, en este enfoque el construir conocimiento a partir de los referentes externos e internos que permiten tematizar las áreas problemáticas expresadas en los procesos conversacionales que se dan en toda práctica social. Las claves son: reconocer toda acción como un espacio dialógico, relacionar diálogo y contexto, o sea introducir el problema del poder y de los dispositivos comunicativos de control, reconociendo en las diferentes situaciones los elementos que organizan, coordinan y condicionan la interacción. En sistematizaciones desarrolladas desde esta perspectiva suelen utilizarse, también categorías como: unidades de contexto, núcleos temáticos, perspectivas del actor, categorías de actor, unidades de sentido, mediaciones cognitivas y estructurales.

Este enfoque corresponde ineludiblemente a nuestra experiencia vivida y con los sujetos “agentes de pastoral” quienes a partir del diálogo, logramos cuestionar aspectos enmarcados en la vida eclesial.

6. RUTA DE SISTEMATIZACIÓN

6.1 Oscar Jara y su propuesta de sistematización en cinco tiempos

Para el desarrollo de la propuesta de sistematización de Jara, se partirá de una contextualización del campo de práctica y a su vez se responderá a las fases propuestas por el autor, con el propósito de recuperar la experiencia vivida en la práctica profesional. Por lo tanto la sistematización según Oscar Jara (1994) define como;

Rosa María Cifuentes (1999) Afirma: “Sistematización es penetrar la dinámica de las experiencias, palpar sus relaciones, etapas, contradicciones, tensiones, marchas y contramarchas. Entenderlas desde su lógica enriqueciendo la práctica, interpretación crítica de las experiencias desde su ordenamiento y reconstrucción, que descubrir o explicita la lógica del proceso, los factores que han intervenido, sus relaciones momentos significativos y porque del paso de uno a otro. Recuperan de forma ordenada lo que ya saben de la experiencia” (p.p149)

Siendo así una metodología que complementa un enfoque sistémico de modo que impulsa a trabajar de manera conjunta con actores para así llevar a la sistematización un trabajo de proceso y análisis. Así mismo, Oscar Jara concibe una propuesta interesante de sistematización en cinco tiempos que son:

1. Punto de partida.
2. Las preguntas Iniciales.
3. La recuperación del proceso vivido.
4. La reflexión a fondo.
5. Los puntos de llegada. (Lecciones aprendidas)

6.2 Punto de Partida.

Experiencias Vividas en Engativá:

A continuación daremos a conocer parte de nuestra experiencia vivida en la pastoral de la ancianidad en el trabajo que se desarrolló con los agentes y la coordinación diocesana en la localidad de Engativá.

En el mes de agosto, la pastoral de la ancianidad realizó una capacitación de formación de agentes en la diócesis de Engativá, se formaron a 40 personas para hacer parte de los agentes de la Pastoral de la Ancianidad y dos estudiantes de trabajo social en formación, esta capacitación tuvo una duración de tres días en los que fuimos capacitados en los temas de Envejecimiento y Vejez, así mismo en visita domiciliaria, fraternidad de los años, celebración de la vida y reunión de acompañamiento y reflexión con los agentes, ya que son acciones propias de intervención de la pastoral de la ancianidad. A la vez, es muy importante rescatar que en las siguientes capacitaciones para los nuevos agentes, estas fueron realizadas por parte de las estudiantes en formación de trabajo social. Por otro lado, en el transcurso del semestre se realizaron cuatro capacitaciones puntuales anteriormente mencionada; en la metodología de trabajo social con grupo, en los cuales se pudo evidenciar gran interés por parte de los agentes y fortalecimiento en grupo.

Por otro lado, se crearon instrumentos de caracterización para la población, una de ellas fue un documento en el que se indica el perfil del agente y sus condiciones de vida, también para tener presente a nivel estadístico la medición de la población. Una de

las actividades que propone la metodología de la pastoral de la ancianidad es la Reunión de acompañamiento y reflexión en la que se han desarrollado actividades de integración, fortalecimiento de información en temas de la pastoral, también temas focalizados en charlas de promoción y prevención en beneficio de la comunidad.

De esta forma, para el desarrollo de la metodología propuesta por Oscar Jara, es importante resaltar que el documento se divide en tres momentos, por lo tanto; i) concepciones entorno a los procesos de voluntariado, envejecimiento y vejez a través del reconocimiento de la importancia de la labor de los agentes en relación a sus experiencias de vida, como voluntario y sujeto social de derecho, para llevar a cabo este primer capítulo se realiza la reflexión de fondo al mismo tiempo puesto que en la práctica logramos vivenciar este proceso, ii) fortalezas y aspectos a mejorar en el proceso de acompañamiento a los agentes en la pastoral de la ancianidad. iii) abordaje del trabajo social gerontológico a partir de un proceso socio-educativo.

6.3 Las preguntas Iniciales

- ¿Cuáles son las perspectivas generales del Trabajo Social Gerontológico?
- ¿Qué sentimientos suscita en el agente para acompañar a las personas mayores, siendo que la mayoría se encuentra en el mismo grupo etario?
- ¿Cómo reconoce el agente, el proceso de envejecimiento y etapa de la vejez en la vida de la agente?

¿Para qué queremos sistematizar?

Oscar Jara citado por (Rosa M. Cifuentes (1999) afirma: “La sistematización permite incentivar un diálogo de saberes, una articulación creadora entre el saber cotidiano y los conocimientos teóricos, que se alimentan mutuamente”. (pp 35)

Siendo la sistematización un medio de investigación que permite construir investigación a partir de la practica desde la perspectiva acción-reflexión, nos permitimos indagar inicialmente qué proceso deseamos sistematizar, por lo tanto, la experiencia la ubicamos en un tiempo y espacio donde logramos emplear herramientas dentro de un proceso; por medio de la sistematización deseamos, dar cuenta de la acción de acompañamiento del trabajo social gerontológico, como experiencia socioeducativo.

En crecimiento y desarrollo a nivel individual como grupal, a través de las cuatro capacitaciones realizadas en las reuniones de acompañamiento y reflexión, en el fortalecimiento y la experiencia vivida de la pastoral de la ancianidad, a la vez, vemos la necesidad de hacer conocer el trabajo de fortalecimiento en grupo, trabajo enfocado en fortalecer el grupo, donde se comparten experiencias, se aprecian las acciones y logros realizados por la pastoral durante el mes. Sin los agentes no funcionaría completamente la misión pastoral en beneficio de las personas mayores.

Gracias al proceso de acompañamiento y de formación en temas de interés se han brindado ellos han adquirido y fortalecido nuevos conocimientos con el fin de que estos mismos los transmitan tanto a las personas mayores acompañadas como a sus familias, por medio de las celebraciones de la vida y las reuniones de fraternidad de los años, con

el fin de fortalecer lazos afectivos, así mismo fortalecer las relaciones familiares y que desde la misma familia valoren y respeten más al adulto mayor.

6.4 Objetivos de Sistematización

Objetivo General

Reconstruir la experiencia del proceso de acompañamiento por parte de las trabajadoras sociales a los agentes en la pastoral de la ancianidad en la Diócesis de Engativá, durante el segundo semestre del año 2012.

Objetivos Específicos:

1. Reconocer e interpretar los saberes de los agentes de la pastoral de la ancianidad.
2. Indagar sobre las fortalezas y aspectos a mejorar en el proceso de acompañamiento a los agentes en la pastoral de la ancianidad.
3. Reflexionar sobre los aportes del Trabajo Social Gerontológico como proceso socio-educativo.

6.5 La recuperación del proceso vivido.

A continuación daremos a conocer el trabajo que se realizó en la diócesis de Engativá junto con los agentes voluntarios, teniendo en cuenta que realizamos dos relaciones:

- Entre la reconstrucción de la experiencia vivida y la reflexión de fondo, en la metodología de sistematización.

- Relación entre el capítulo tres, Abordaje del Trabajo Social Gerontológico a partir de un proceso socio-educativo, con el último punto de llegada propuesto por Oscar Jara.

CAPITULO I



Agentes de la Pastoral, (2012)

*El envejecimiento depende del individuo
en un grado mucho mayor del que se ha soñado nunca*

Deepak Chopra

CAPITULO I

INTERPRETAR LOS PROCESOS DE VOLUNTARIADO, ENVEJECIMIENTO Y VEJEZ A TRAVÉS DEL RECONOCIMIENTO DE LA IMPORTANCIA DE LA LABOR DE LOS AGENTES EN RELACIÓN A SUS EXPERIENCIAS DE VIDA, COMO VOLUNTARIO Y SUJETO SOCIAL DE DERECHO.

Construyendo saberes a partir de la experiencia

El presente documento es el resultado del proceso de intervención de las Trabajadoras Sociales en formación con los agentes voluntarios de la pastoral de la ancianidad en la diócesis de Engativá, barrio Bonanza dando a conocer las experiencias vividas por parte de los agentes de la pastoral de la ancianidad, en el segundo semestre del año 2012, en las cuales se ha podido evidenciar los saberes de los agentes a partir de la experiencia, el sentido del trabajo comunitario con las personas mayores y familias acompañadas por parte de los agentes voluntarios.

Durante del proyecto de intervención profesional tuvo como propósito propiciar espacios que permitan la dialogicidad y escucha de los saberes de los agentes, a partir de procesos socioeducativos con el propósito de promover el fortalecimiento grupal dirigido a los agentes. De manera que este capítulo permite analizar e interpretar las significaciones del contexto sociocultural de los sujetos, por lo tanto, en un primer momento se hará mención de los antecedentes donde se desenvuelve la experiencia, seguidamente concepciones iniciales y posteriores entorno al envejecimiento y vejez, de

manera que se pueda dar a conocer la labor del agente de pastoral y su desarrollo en el mismo.

Antecedentes de la experiencia

Recuperar la experiencia vivida del agente, supone en primera instancia conocer los antecedentes de su experiencia antes de involucrarse a la pastoral, siendo la intencionalidad de este capítulo reconocer e interpretar los saberes de los agentes, trae a colación develar su acción enmarcado en el servicio voluntario desde la entrega y amor recíproco entorno al bien común, entendido como, “el conjunto de condiciones sociales que permite a los miembros de una comunidad el desarrollo de sus capacidades, es decir, de todas aquellas habilidades para el logro de su propia perfección” (Enrique Ibáñez, 2004. P, 61) de manera que, permita entender el por qué la entrega y amor al servicio a la comunidad, desde la experiencia vivida en diversos espacios cristianos.

Una vida una historia

Entre los elementos que enmarcan el proceso de acompañamiento y fortalecimiento grupal, en la Localidad de Engativá se evidencia la generación de lazos de confianza, solidaridad, entrega, alegría y testimonios de vida, así mismo surgen a su vez, dudas e inquietudes, entorno a la acción pastoral que llevan a cabo los y las agentes de acuerdo a situaciones difíciles en el que subsisten varias personas mayores de 60 años que acompañan. Sin embargo muchos de los y las agentes nos afirman que esta labor no nace, ni inicia con la pastoral de la ancianidad, esta acción ya tenía un trasegar en el camino.

Camino que en palabras de los agentes, permiten ver el grado de compromiso y satisfacción que se produce al realizar una buena obra, con cualquier persona, siendo o no de la pastoral (...). Desde antes de la pastoral a mí ya me nacía ese afecto por los abuelitos, porque con la señora Helena con los que encontrábamos alrededor, estábamos pendientes de ellos, inclusive nos íbamos a un ancianito a colaborar a bañarlos esa es la misión nuestra ha sido esa, de ver por los abuelitos ver en que uno les puede servir. (Claudia Ordoñez – Agente) (Ver anexos- Entrevistas).

A partir del discurso manejado por la Iglesia entorno al testimonio de vida reflejada en Jesucristo y de acuerdo a las enseñanzas en el Evangelio, produce en las personas una inspiración de vida y un camino a seguir, para ello, se proponen misiones, esto quiere decir, realizan una acción pastoral, con un grupo poblacional que necesite de la ayuda y motivación de los feligreses y estos mismos asumen la misión en su vida, a favor de un grupo de personas, por lo tanto este término es entendido como “Eclesiástico que en tierra de infieles enseña y predica la religión cristiana.”(Real academia española, 2010) de manera que sean las palabras de las agentes. Este hecho se ve reflejado en la experiencia entorno a las acciones y enseñanzas impartidas en grupos cristianos (...). Hemos mejorado mucho, no en la pastoral esto ya venía con nosotras por la comunidad de Hombres y Mujeres del futuro al que pertenecemos, como nosotras somos misioneras, somos servidoras de la comunidad y la misión, cuando nosotras empezamos en la misión no sabíamos que hacer. No sabíamos para dónde ir, entonces fuimos al ancianato en el Gustavo Restrepo y fuimos allá. Solo íbamos un día a la semana pero

poco a poco se nos han abierto las puertas...y ahora con la pastoral de la ancianidad no nos alcanza el tiempo. (María Helena Manrique – Agente)

A la vez, este factor de misión, no es solamente un aspecto que permea la acción de la persona voluntaria normalmente la complementa, en múltiples ocasiones las acciones pastorales tienen una unión con la vida personal o recuerdo de un ser querido, lo que puede ser un eje transversal en su acción, asimismo, allí se refleja las características del tipo de personas que la agente desea acompañar (...). Siempre, me ha gustado la persona humilde ¿Por qué? Por mi papá, yo venía de una familia muy humilde y mi papá era sumamente humilde, y yo en todas las partes que trabajaba veía un abuelito y yo veía a mi papá ahí, y yo decía mire ese abuelito y me llamaba la atención y decía atendámoslo a él porque a veces en el hospital cancelaban la cita, siempre me ha llamado la atención las personas mayores y no solo ellos si no las personas humildes y las que sufren. (María Helena Manrique – Agentes).

En vista de lo anterior analizamos el acompañamiento específicamente con las personas de características, “humildes”, siendo entendida como una “Virtud que consiste en el conocimiento de las propias limitaciones y debilidades y en obrar de acuerdo con este conocimiento.” (Real academia española, 2010) estas acciones se entienden e interpretan como un hecho filantrópico en el marco del amor cristiano, y como un servicio que el ser humano presta a sus hermanos, asimismo, los agentes nos han comentado que la pastoral les ha ayudado a estar activos y especialmente a cumplir la misión que Dios le ha colocado, en ayudar a las personas más humildes y pobres del sector.

De esta forma, se puede decir que lo importante no es hacer parte de un grupo u organización social, lo verdaderamente importante es trabajar, apoyar y acompañar a las personas desde una mirada de dignidad, amor y esperanza, dicho aspecto permite percibirnos inicialmente como seres humanos provenientes de un mismo linaje, antes de ser profesionales, madres, hijos, docentes, estudiantes, amigos, gerente de manera que, nos permita dirigir nuestras motivaciones como una opción de compromiso y transformación.

“Mi experiencia en la pastoral ha sido muy positivo, porque ha aumentado eso que siempre he sabido hacer, el servir, el visitar a mis abuelitos, es como ver la necesidad que ellos tienen, uno se encuentra con más cosas donde uno no puede colaborar, como es el caso de una persona mayor que convive con un hijo drogadicto y que uno no puede hacer nada, porque ellos no quieren nada y que nadie se entere de la situación, ahí es donde la alcaldía debe hacer una obra una intervención pero no lo hacen, porque tienen otras cosas que hacer. Por otro lado, el sacerdote de nuestra iglesia después de la misa, le comento a la comunidad que yo junto a otra amiga somos unas personas serviciales, que dedican su tiempo al cuidado de los abuelitos, después de la eucaristía el padre anoto nuestros números telefónicos y al poco tiempo nos confirmaron que teníamos dos visitas para ingresarlos a la pastoral. Les hicimos las visitas domiciliarias, les comentamos sobre la misión de la pastoral, pero la hija de las personas mayores nos dijo que no estaba interesada, ya que la madre tenía demencia senil y que “ya eso Pa’qué”, que no perdieran su tiempo. Estos son casos que se le salen de las manos y que tampoco puede obligar a las personas que sean partícipes de nuestra misión. (Helena Manrique, Agente de la Pastoral, 2012).

La entrega, el amor y el interés hacia el otro reviste un sentido invaluable en los agentes, valor que es reconocido en otros espacios de la comunidad como lo es en este caso la Iglesia, pero este hecho, recobra mayor sentido al momento de analizar sus palabras por medio del diálogo, se logra interpretar la importancia de la experiencia

vivida a partir del lenguaje, gestos simbólicos puesto que las situaciones en que vive la agente de pastoral y a su vez evidencia en su comunidad, situaciones que la colocan en una postura de indignación puesto que no puede realizar acciones que puedan beneficiar a las personas que necesitan, debido a que necesita del apoyo de la institucionalidad para poderlo realizar como lo menciona en este caso es la “Alcaldía” la agente a partir de su experiencia nos permite conocer la realidad en que vive y a partir de dichos aspectos podemos aprender de su riqueza y alto nivel de compromiso en la comunidad.

De modo que el compromiso que se produce al acompañar a las personas mayores, por parte de los agentes se transforma en preocupación y/o angustia de acuerdo a las condiciones en que subsisten, por lo tanto, es necesario fortalecer la reflexión a partir de la acción y el acompañamiento dirigido a las personas mayores y sus familias, con el propósito de que se pueda realizar un proceso conjuntamente a partir de la valoración de una vejez significativa y positiva.

Sin embargo, dicho compromiso es visto desde el interés de resolver dificultades materiales y con ello obtener satisfacciones o tristezas individuales que se produce al acompañar a la persona mayor y a la familia siendo o no de la pastoral, así mismo, existe una diversidad de población que está relacionada en brindar ayuda, protección a las personas más vulnerables de nuestra comunidad, lo que aumenta la posibilidad de que estas personas sean únicas en la construcción de una mejor sociedad para el beneficios de todos.

El termino sistema de apoyo se refiere a la relación que envuelve el dar y recibir ayuda, la cual es considerada tanto por el receptor como por el que la ofrece algo significativo para mantener la integridad social, psicológica y física del que recibe la ayuda” (Lopata, 1975)

Así mismo es importante tanto a nivel familiar como social tener en cuenta resolver las dificultades emocionales que tienen actualmente las personas mayores en la sociedad, hoy por hoy, existe en la mayoría de las familias falta de apoyo, comprensión, cariño, solidaridad hacia nuestros ancianos, esta falta de apoyo se debe a que no existe respeto, actualmente vivimos en la sociedad de consumo, lo que genera que los hombres se destaquen en la agilidad, juventud por sus acciones, todo lo contrario sucede con las personas mayores, donde cada vez la misma sociedad los va rechazando por no tener este dinamismo frente a la sociedad y que desafortunada mente estamos llevando a nuestras personas mayores a un gran estado de abandono y de dependencia.

Experiencias de los agentes en la pastoral.

Los agentes en el transcurrir de su proceso en la pastoral han tenido experiencias desde el proceso formación-acción y del acompañamiento al mayor. De tal manera que los agentes nos dieron a conocer el significado que tienen para ellos la pastoral de ancianidad es por ello que se realizan preguntas como: ¿Que es para usted la pastoral de la ancianidad? La razón de esta pregunta se genera a que en la mayoría de los agentes nos han hecho saber que la pastoral ha sido muy importante tanto para los agentes como

para las personas mayores, por lo cual, nos dieron a conocer varios testimonios entre ellos tenemos:

“La pastoral de la ancianidad significa dignificar mis sentimientos, porque brindamos amor, paz, esperanza, alegrías, compañía a las personas que nos necesitan. En las reuniones de fraternidad de los años, conocemos sus necesidades, comparten con otras personas de la misma edad, y tienen la oportunidad de contar sus anécdotas. También participan en los juegos y diferentes actividades tales como coplas, bailes entre otras. En cuanto a las visitas domiciliarias se conoce más de cerca la verdadera situación de la persona mayor”. (Agente, María de la Luz, 2012)

Con este fin, se hace indispensable que la familia, los amigos, vecinos y demás personas que integran el grupo social (familia, amigos, comunidad, personas de apoyo) de las personas mayores, los apoyen a nivel emocional, dándose el diálogo, propiciar la participación de los mismos en la toma de decisiones que los afectan a ellos como personas. Recordemos que nuestras personas mayores son personas con gran sabiduría la cual la han adquirido durante toda su vida, y que gracias a sus conocimientos los van transmitiendo de generación en generación, lo cual hace que sus vivencias, junto con sus conocimientos sean indispensables para la sociedad. La pastoral de la ancianidad es:

Una cosa muy hermosa, porque uno está unido a la persona que va a visitar, donde las personas mayores le confían a uno sus problemas y uno también está con ellos averiguando sus problemas, dándoles un apoyo, alegría, en especial cuando uno les hace las fiestas de las celebraciones de la vida y fraternidad de los años, todo ello es una alegría para ellos, porque se sienten acogidos, se sienten unidos y para uno es una alegría saber que uno puede participar y en ayudar en algo, ya que uno también es un anciano que para nada sirve y es entonces que me encanta esto, para

poder asistir a esos proyectos, a las reuniones y volverles a contarles todo ello y saber que ellos le entregan a uno su confianza, sus sufrimientos, que les ha sucedido por ejemplo el comentarnos sus enfermedades, si se cayeron, sí estuvieron hospitalizados, hay tantas alegrías como ayudándoles a llevar las tristezas, ellos se sienten muy contentos que uno los acompañen y los visiten”. (Agente Rosana Alfonso, 2012)

Teniendo en cuenta la experiencia de la agente, podemos evidenciar que ella aprecia la labor que está realizando en favor de las personas mayores que acompaña, también apreciamos que ella en su relato se siente excluida, como lo menciono expresando, “ya que uno también es un anciano que para nada sirve y es entonces que me encanta esto”. (Rosana Alfonso, agente de la Pastoral, 2012) el ser parte de la etapa de la vejez reviste un valor esencial más interesante, dado que la agente está realizando un proceso de introyección a su propia vida respecto al acompañamiento que ha realizado a las personas mayores que acompaña.

Como lo ha mencionado nuestra agente lastimosamente podemos evidenciar que existe una baja autoestima, esto posiblemente se debe a que ha tenido que pasar por momentos de rechazo debido a su edad, este aspecto nos da a entender que la forma de sentirse útil y activo en la sociedad se ve reflejado en este caso en el acompañamiento dirigido a las personas mayores en su comunidad, como también nos da a entender que la agente, está generando un cambio de vida fortaleciendo su confianza, autoestima consigo misma.

Por otro lado, podemos evidenciar que en la mayoría con las personas mayores, con el paso del tiempo se van convirtiendo en personas dependientes en la mayoría de los casos se debe a que van perdiendo autonomía y esto hace que se valla invadiendo su espacio personal, lo cual genera sentimiento de incapacidad o frustración al no poder realizar sus actividades y esto da como resultado a la depresión y ansiedad, una forma de poder evitar ello, es desde la misma familia donde genere un cambio de pensamiento que permita valorar cada acción que realiza la persona mayor.

Que piensa la Comunidad del accionar de la Pastoral de la Ancianidad

Existen imaginarios de asistencia constante por parte de las personas mayores y de sus familias a las que llegan los agentes, siendo esta una consecuencia de un Estado “paternalista” que se encarga de dar “pañitos de agua tibia” a las personas necesitadas, de lugar de potencializar sus capacidades para la sostenibilidad de las mismas. Es por ello que a continuación citaremos algunas experiencias de agentes, que se han encontrado con tales imaginarios de “asistencia” que debe dar toda persona.

En los hogares de las personas mayores, cuando se va realizar la visita o alguna actividad de la pastoral preguntan: “que nos van a dar”, en el sentido de que sí se les van a dar mercados u alguna asistencia económica; tal como lo manifiesta un agente “todo es deme deme”. Así mismo otro agente manifiesta que existe personas mayores que no quieren ser partícipes de la pastoral de la ancianidad, porque no se les da ningún recurso “económico” que es lo que la mayoría de personas “piden”. Y mencionan cosas como “que me trajeron, porque prometen y prometen y no dan nada”, a la vez, el agente le hizo saber a la persona mayor, que ellos no le están prometiendo nada que no se les vayan a dar, porque la misión de ellos es ir a compartir, hablar, hacer actividades con el fin de animar a las personas

mayores nada más, porque económicamente estamos igual. (Agente Elsa Mediana, 2012).

Como se puede evidenciar actualmente existen pensamientos de personas en ser beneficiadas en programas sociales por parte del estado o las organizaciones con el fin de mejorar su calidad de vida, lo cual hace que sea difícil que las personas tengan un compromiso y responsabilidad con el fin de que ellos mismo mejoren su calidad de vida sin depender de otros agentes externos.

Por otro lado, los agentes nos hicieron saber que surgen muchas expectativas a la hora de realizar las visitas domiciliarias, porque en algunos casos les da miedo, susto porque uno no sabe cómo lo van a recibir en el hogar de la persona mayor acompañada. Como también nos dieron a conocer que, en algunos casos se han presentado dificultades en el sentido de que cuando los agentes dan a conocer los temas tratados en las reuniones de acompañamiento y reflexión, en algunas familias, no les gusta a los familiares de las personas mayores que traten esos temas.

Este es el caso de un agente que tiene un vínculo de amistad muy fuerte con la persona mayor acompañada (mujer) que le estaba comentando sus problemas y al poco rato llegó el esposo y les hizo saber que no le gusta que las demás personas sepan si están bien o mal, la agente manifiesta que se puso furiosísimo, y que la mejor forma de estar en permanente contacto con la persona mayor acompañada, es cuando ella misma llama a la agente diciéndole que ya puede ir a la casa a hacerle la visita domiciliaria, esto sucede cuando no está el esposo en el hogar”.(Agente Elsa Medina, 2012).

Se puede evidenciar que hace falta realizar sensibilizaciones a nivel familiar como social, porque gracias a estas sensibilizaciones, se pueden generar cambios de pensamientos hacia las familias acompañadas, con el fin de poder mejorar los estados emocionales de las personas, así mismo concientizar a las familias que la acción de la pastoral de la ancianidad en la comunidad es fundamental para mejorar la calidad de vida de nuestras personas mayores acompañadas.

Sentimientos encontrados en los agentes de la pastoral de la ancianidad

La pastoral de la ancianidad ha generado sentimientos de amistad, solidaridad, fraternidad tanto de los agentes voluntarios hacia las personas mayores, como de las personas mayores hacia los agentes que los acompañan. A continuación daremos a conocer sentimientos generados por parte de los agentes voluntarios hacia las personas mayores de sus comunidades.

Gracias al trabajo que se ha realizado junto con los agentes de la pastoral, se ha podido evidenciar sentimientos profundos por parte de los agentes hacia las personas mayores donde han hecho saber que “ El ver ese gran trato, el sentir esa bella amistad en aquellas personas que estamos necesitando motivarlas, llenarlas de amor especialmente y hacia ellas con el amor grande con humildad, con paciencia, con tolerancia, con certeza para poder unir esos corazones que están en una situación de dolor por la edad, porque no hemos sabido comprender que es llegar a una edad avanzada, porque todas las personas somos dignas de la vida, porque dios no la da, pero hay personas que dicen que yo quisiera mejor morirme, entonces ¿qué hacemos en ese momento?, llenarlas de

ese amor , gratificarlas de la palabra de dios, decirles tengan paciencia y sobre todo hay que tener mucha humildad, mucha fortaleza.

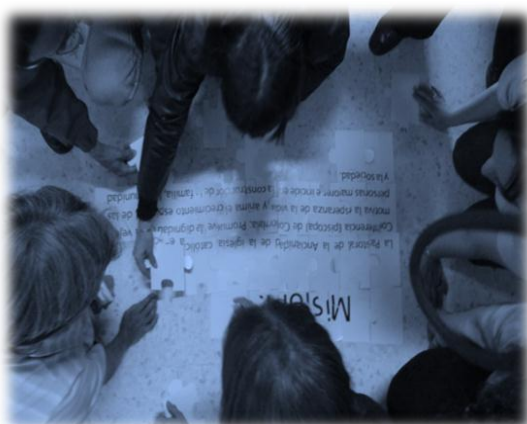
A pesar de mis enfermedades le he pedido a mi Dios mucha fortaleza y fe y así corro a ver de mis seres queridos a quien mi Dios me puso en mi camino para ayudar, a darles vida a darles amor. ” (María del Carmen- Agente). Natalio Kisnerman (1969) afirma: “Valoración e interpretación de la vida y comportamiento de un grupo obtenido mediante la observación y la comprensión de sus recursos y necesidades”.

Gracias a las experiencias que nos han hecho saber los agentes, hemos podido analizar que existe un gran sentimiento emocional dirigido a las personas mayores que acompañan, la razón es porque han podido evidenciar en las familias falta de compromiso, atención, cariño hacia las personas mayores, esto se debe a que no tienen tiempo para dedicarle y esto hace que los valla aislando cada vez del grupo familiar, así mismo, han encontrado casos donde la persona mayor es la responsable del cuidado del hogar y de los nietos, esto hace que no tenga tiempo de ser partícipe de actividades que realiza la pastoral de la ancianidad.

Por otro lado, los agentes nos han hecho saber otro sentimiento encontrado y es que les da mucha tristeza en ver las necesidades materiales y económicas que tienen las personas mayores, porque han encontrado familias que no cuentan con recursos para tener una vivienda adecuada y esto hace que disminuya la calidad de vida tanto del cuidado físico como de salud tanto para la familia como en la persona mayor, y para

los agentes es difícil el poder tener contactos con empresas para solicitar materiales, con el fin de mejorar la calidad de vida de las personas. En este sentido es muy importante confirmar que el trabajador social está en la capacidad de desarrollar acciones de gestión que estén dirigidos a las necesidades y en los intereses de las personas mayores, a fin de fortalecer tanto sus estados emocionales, como sus necesidades materiales, mejorando su auto estima y poder llevar una mejor longevidad personal.

Concepciones iniciales y posteriores entorno al envejecimiento y vejez



Los términos envejecimiento y vejez son conceptos no muy conocidos por la comunidad, lo que conlleva a que no estén presentes en el lenguaje y acciones cotidianas del ser humano. Se plantea el envejecimiento como la gran trayectoria que todos estamos llamados a recorrer, cuyo pilar y protagonista es el desarrollo. Partiendo de allí podemos decir sin pretensiones que va desde la gestación hasta la vejez.” (Vicky Vega, 2012)

Generalmente el envejecimiento es asociado con la vejez en algunas ocasiones es vista desde una perspectiva negativa, de acuerdo a los cambios físicos y psicológicos que se produce en esta etapa de la vida, este tema cobra gran relevancia al momento de la formación realizada a los participantes a partir de los términos de envejecimiento y Agentes de la pastoral, Diócesis de Engativá (2012)

Vejez, cuándo se inició la sensibilización sobre el tema se relaciona con demencias, desgaste y deterioro estos aspectos se reflejan en las palabras de los agentes, por lo tanto, (...).”Envejecimiento es cuando la persona carece de ideales para vivir” (Lucila, Agente de pastoral - 2012)

(...).”Es acabarse, hacer un alto en la vida y darle un retoque envejecido a una cosa” (María Isabel, Agente de pastoral - 2012)

(...). “¿Qué es envejecer? Es vivir sin alegría, sin esperanza, sin animo sin metas” (Amelia, Agente de pastoral - 2012)

La pastoral dentro su misión institucional tiene como prioridad promover la dignidad de la vejez, motivar la esperanza de vida, animar el crecimiento espiritual de las personas mayores, lo que indica propiciar espacios de reflexión por medio del envejecimiento entendido como proceso evolutivo dirigido al desarrollo y la vejez como ciclo de vida. Pero ¿A quiénes podríamos sensibilizar inicialmente respecto a estos conceptos? Sin duda a los agentes voluntarios, quienes realizan un acompañamiento directo y constante a las personas mayores que acompañan, este trabajo cumpliría una acción multiplicadora, que podría titularse como un hecho de “formador de formadores”, siendo los agentes quienes multiplican el saber compartido en las reuniones de acompañamiento y reflexión dirigido a las personas mayores y familias, esto implica de partida, que el agente debe iniciar por el reconocimiento de estos procesos dentro de su ciclo vital y así poder entender los cambios y efectos constitutivos que provoca esta etapa de la vida, como un proceso evolutivo irreversible.

De esta forma, es a partir del diálogo con los agentes se recuperan “el intercambio no solo entre diferentes saberes, sino entre diferentes culturas, o sea, entre universos de sentido diferentes en gran medida inconmensurables” (Fonseca Claudia Patricia. 2006) este proceso de intercambio, en el marco de la formación permite construir conocimientos significativos a partir del tema de envejecimiento y vejez. Se realizó la siguiente pregunta a los agentes voluntarios de la pastoral ¿ha pensado en su vejez? De la cual nos afirmaron que (...).

“Sí, pero yo tengo una fe, yo a veces me preocupo por el problema de la cadera veo casos de abuelitas con su bordoncito que ya casi no pueden caminar, pero yo digo que a mí me va a dar ello , yo digo que no, porque de pronto de no estarme quieta, y yo misma me doy cuenta que me hace falta cuando estoy en vacaciones en diciembre, estoy segura de que mi Dios no me va a dejar así a futuro, también estoy preparada, porque tengo un bastón que me va a ayudar, como también tengo a mis hijas que me van a ayudar. Si estamos con Dios sabemos cargar con esa cruz, Dios no nos desampara” (Helena Manrique, Agente de pastoral, 2012)

“Es el estorbo del ser, por sus cambios físicos y mentales, productivos sin dejar de ser importante. Acabarse, Perdida de la lucidez.” Agente de pastoral “Estado al que llega el ser humano en el que considera que poco sirve. Cambio físico” **(Agente de pastoral)** “Estado de falta de fuerza y de salud con canas pero con mayor sabiduría” **(Agente de pastoral)**

De acuerdo a las evidencias recogidas se hace explicito el tema del cambio físico, como un fenómeno negativo para el ser humano, entorno al detrimento de la salud física y cognitiva. Por otro lado, al realizar el ejercicio final después de la exposición

sobre envejecimiento y vejez, se logró entender que, es un “proceso natural de la persona humana al envejecer” (Edwin – Agente de pastoral 2012)

En este sentido el tema de envejecimiento y la vejez, es tal vez uno de los temas de preocupación más antiguas que han acompañado al hombre, dichas concepciones se transforman en imaginarios negativos ante la vejez y como lo menciona Castoriadis (1987) “este imaginario social produce efectos específicos en las personas y en su identidad, al asignar significados y sentidos. En el caso que nos ocupa produce un determinado modo de envejecer y de ser viejo o vieja.

CAPITULO II



Agentes de la pastoral, Diócesis de Engativá (2012)

Envejecer es como escalar una gran montaña; mientras se sube las fuerzas disminuyen, pero la mirada es más libre, la vista más amplia y serena.

Ingrid Bergman

CAPITULO II

FORTALEZAS Y ASPECTOS A MEJORAR EN EL PROCESO DE ACOMPAÑAMIENTO A LOS AGENTES EN LA PASTORAL DE LA ANCIANIDAD.

El trabajo que se ha realizado con los agentes ha sido gratificante, porque con el paso del tiempo ellos han participado activamente y comparten su vida y sus saberes con cada uno de las personas que son partícipes de la pastoral de la ancianidad, entre ellos están la coordinación Nacional, la coordinadora diocesana, las personas mayores quienes acompañan y su comunidad. Así mismo, cada uno de los agentes han podido ver a nivel personal, la nobleza de seres que se preocupan por el bienestar de las personas mayores quienes acompañan y que estos mismos han aprendido a reconocer la grandeza de llegar a un edad avanzada llena de sabiduría, conocimiento y de vivencias, que con el paso del tiempo las han sabido transmitir tanto en sus familias como en su comunidad y en la misma pastoral de la ancianidad.

A continuación, daremos a conocer en este capítulo las fortalezas y aspectos a mejorar que se han presentado en el proceso que se ha llevado a cabo con los agentes voluntarios en la pastoral de la ancianidad, estas fortalezas y aspectos a mejorar del proceso se van a analizar desde dos miradas, una desde los mismos aportes de agentes voluntarios de la pastoral que han venido adquiriendo en el transcurso del tiempo, y

desde nuestros puntos de vista a nivel profesional como estudiantes de trabajo social en formación.

Este análisis se plantea con el fin de aportar mutuamente nuevos conocimientos, para fortalecer parte del trabajo que se ha venido realizando a favor de las personas mayores, en la pastoral de la ancianidad en la localidad de Engativá.

Fortalezas en el proceso de acompañamiento a los agentes en la pastoral de la ancianidad. “Participación de agentes voluntarios en la pastoral de la ancianidad”

Una de las grandes fortalezas que tiene la pastoral de la ancianidad, es el trabajo que están realizando los agentes voluntarios, quiénes sin su colaboración, trabajo, entrega, tiempo y amor en beneficio de las personas mayores, no se llevaría a cabo el desarrollo sus objetivos específicos, como se mencionó en el marco institucional de la pastoral de la ancianidad.

Gracias al trabajo que están realizando los agentes, cada vez se está fortaleciendo lazos fraternos en las familias de las mismas personas mayores acompañadas, como en las familias de los agentes y en comunidad, es decir, por ejemplo, los mismos agentes nos han hecho saber que las familias de las personas mayores acompañadas, están tomando conciencia de la importancia que se les debe tener a nuestras personas mayores en sociedad, puesto que son personas llenas de sabiduría, de las cuales día tras día aportan conocimientos a las demás generaciones.

En cuanto a las familias de los agentes, nos han hecho saber que se sienten muy orgullosos el ver como sus padres, hermanos e hijos, se preocupan por el bienestar de las

personas mayores que se encuentran en un estado de vulnerabilidad en sus comunidades, a la vez, se ven reflejado en cada uno de los agentes la alegría y el amor con que comparten parte de su tiempo en beneficio de nuestras personas mayores y en comunidad los mismos agentes nos han hecho saber que actualmente existen personas que desean ser partícipes de la pastoral de la ancianidad como agentes voluntarios, la razón es porque les gusta el trabajo que están realizando los agentes junto con la metodología de la pastoral de la ancianidad, que se ha venido realizado en la diócesis de Engativá. Recordemos que el trabajo voluntario tiene varios fines, entre ellos el poder colaborarle a las personas más necesitadas en la comunidad y el poder conseguir beneficios a nivel personal, tales como el fortalecer valores, principios para lograr alcanzar unas metas a nivel individual.

Boudon (1999) afirma: “la razón para la acción voluntaria se encuentra en el interés del sujeto, porque se considera a ésta un buen medio para lograrlo. En la segunda, la razón se encuentra en la consideración de la existencia de obligaciones morales, al considerar correctas un conjunto de creencias, normas y valores que postulan determinadas normas de comportamiento. Si en el primer caso se trata de la obtención de beneficios, en la segunda se trata de sentimientos morales” (pp.17)

Como podemos darnos cuenta el trabajo que ha realizado los agentes de la pastoral, está relacionado con sus creencias, valores tales como sentido de pertenencia, respeto, tolerancia, solidaridad, compromiso, honestidad y lealtad y principios éticos tales como: buena fe, eficacia, eficiencia, responsabilidad, participación de los cuales los hacen sentirse comprometidos y solidarios en su trabajo voluntario, recordemos que toda

persona al ser voluntario, tiene valores compartidos tales como participación, corresponsabilidad, confianza mutua y trabajo en equipo.

Naranjo (2004) afirma: “Los voluntarios y voluntarias constituyen un diverso grupo de personas, cuyo compromiso solidario es transformar nuestra realidad más cercana” (s.p)

Por estas razones, en nuestro proceso con los agentes de la pastoral desde las reuniones de acompañamiento y reflexión junto con las celebraciones que se realizan se desarrollaron diálogos y experiencias compartidas, donde nos beneficiamos todos, en el sentido de que genera cambios y transformaciones en nuestras vidas, cambios en el sentido del compromiso y solidaridad en el trabajo voluntario en pro de la comunidad. Por estas razones, el ser voluntario es un proceso de dialogo de saberes y el intercambio de experiencias y transformación social, donde se asumen responsabilidades y relaciones entre distintos saberes, con el fin de generar innovaciones efectivas para el beneficio de todos. Igualmente, se desea que los agentes sean portadores y defensores de sus derechos y los derechos de los demás.

Es necesario que el trabajador social reflexione, analice las vivencias sociales con el fin de contribuir a la generación transformaciones paulatinas de la realidad en la que habita el hombre es importante resaltar que el profesional por estar en la misma condición como ser humano, no se desliga de la comunidad, por el contrario, realiza estos procesos de transformación para y con la gente.

Procesos de Formación con los Agentes Voluntarios

Es fundamental, dar a conocer los avances que se han tenido en las formaciones que se les han brindado a los agentes voluntarios en las reuniones de acompañamiento y reflexión en temas de interés que nos han permitido acercarnos a la vida y labor del agente. las formaciones que se han realizado con los agentes en un primer momento refieren a aspectos de promoción y prevención entorno a la atención de las personas mayores, estas formaciones se producen a partir de la experiencia vivida por los agentes en el acompañamiento dirigido a las personas mayores, en esta fase los agentes traían consigo múltiples inquietudes y casos que necesitaban de la orientación profesional, en respuesta de lo anterior se acoge la iniciativa y se comienza a realizar las formación anteriormente mencionadas, haber realizado dichas formaciones los agentes nos comentan que “Haber conocido la pastoral de la ancianidad fue lo mejor, he encontrado orientación, formación, integración, para poder realizar este trabajo, he encontrado personas necesitadas, pero muy amables esperándolo a uno en la casa, le comentan a uno ¡yo la estaba esperando! Se alegran cuando uno llega. Es motivador, se enamora uno de su trabajo.” (Blanca Fernández - Agente). Pero estas formaciones recobran un sentido mayor y significativo cuando al narrar un caso, alguno de los agentes que participan de la formación aportan desde su experiencia y saberes el apoyo para cada caso, retroalimentado por las profesionales en formación.

Estas formaciones suscitan reflexiones en torno al envejecimiento activo, de manera que CEPAL (2003) afirma:

“el envejecimiento activo es un proceso de optimizar las oportunidades de salud, participación y seguridad a fin de mejorar la calidad de vida de las personas mayores, fomenta la autoestima y la dignidad de las personas y el ejercicio pleno de todos sus derechos humanos y libertades fundamentales”.

Además, en las reuniones de acompañamiento y reflexión los agentes, nos han hecho saber que existe otra razón que hace que su trabajo en la pastoral de la ancianidad sea corto, esto se debe a que gran parte de los agentes son personas mayores de las cuales están a cargo de sus nietos y de su hogar y otros agentes se encuentran trabajando, lo que dificulta el manejo de tiempos.

Tom Hodgkinson afirma: “Llenamos las agendas pensando que es así como se llena la vida. Queremos que nuestras vidas sean eficaces, productivas, porque sólo así nos sentimos personas útiles y valiosas. No tener tiempo se ha convertido en algo normal de lo que la gente ha aprendido a no quejarse, como si fuese un destino ineludible o una consigna social que hubiese que cumplir para ser personas normales y bien consideradas”.

Así mismo, los agentes nos han hecho saber, que “a pesar del poco tiempo que tienen para hacer las actividades de la pastoral junto con las personas mayores acompañan, ellos hacen un gran sacrificio en el sentido de que vale la pena regalarles un tiempo a nuestros abuelitos, porque “La misión de nosotros es de ver por nuestros abuelitos, de ver en que uno les puede servir y teniéndolos alrededor, no nos habíamos dado cuenta que teníamos muchos abuelitos para ayudar, empezando desde nuestro barrio (María Elena- Agente).

El trabajo que realizan los agentes es muy significativo, en el sentido de que tienen que saber administrar tanto su tiempo a nivel personal y familiar como el que

dedica en la comunidad, lo interesante es ver, que a pesar de que nos les alcance el tiempo para ellos mismos, prefieren dedicarlo por completo a las necesidades de los demás, ya que los satisface el ver como con sus conocimientos tanto de ellos, como de las personas mayores hacen que mejore el estado emocional para ambos.

Aspectos a mejorar en el proceso de acompañamiento a los agentes en la pastoral de la ancianidad, Participación de los agentes en la pastoral de la ancianidad

Uno de los aspectos a mejorar, es la baja participación de agentes en la pastoral de la ancianidad en la diócesis de Engativá. En la primera capacitación se capacitaron 40 agentes de los cuales actualmente están activos 15 agentes comprometidos con el trabajo de la pastoral, existen varias razones para que exista una baja participación de agentes actualmente, entre ellas tenemos problemas de salud, es importante resaltar que gran parte de los agentes voluntarios son personas mayores acompañando a otras personas mayores y esto hace que sea un poco difícil su trabajo, otra razón, es por el poco tiempo que tienen a la hora de hacer un acompañamiento a las personas mayores, debido a los quehaceres y el cuidado del hogar en este caso de los nietos. Por último el trabajo voluntario es un trabajo no remunerado económicamente, esto hace que las personas se desanimen a la hora de realizar un trabajo voluntario en pro de la comunidad.

Así mismo, los agentes nos han hecho saber que para ellos el poder colaborarle a la comunidad ha sido difícil, en el sentido de que tienen que aportar dinero para ofrecerles un refrigerio cuando realizan las celebraciones de la vida y fraternidad de los

años. Pero esto no les ha detenido la bella labor que están realizando con las personas mayores que acompañan.

Por otro lado existen pocos casos de agentes voluntarios que aplazaron parcialmente su participación en la pastoral, debido a cirugías de rodillas programadas, así mismo se comprometieron a retomar sus actividades cuando estén mejor de salud. A sí mismo, los agentes que venían haciendo un seguimiento a las personas mayores, otros agentes les hace el seguimiento mientras retoman nuevamente las actividades los otros agentes.

Reuniones de Acompañamiento y Reflexión en la pastoral

Las reuniones de acompañamiento y reflexión, son “Un espacio para los agentes, organizado en un lugar, fecha y hora establecida donde se comparten experiencias, se evalúan las acciones y logros realizados por la pastoral durante el mes, animados por el Coordinador parroquial y/o Diocesano, así mismo, estas permiten estimular la participación y diálogo entre los agentes frente al acompañamiento de las personas mayores, se establecen acuerdos y compromisos”. Manual del Agente (pp 33).



Uno de los inconvenientes que hemos tenido con los Agentes voluntarios es el poco tiempo que tenemos en las reuniones de acompañamiento y reflexión, estas se realizan una vez cada mes durante dos horas, esto hace que tenga un límite de tiempo,

tanto en las observaciones que nos dan a conocer los agentes de las personas mayores, como en las capacitaciones que se les brindan a los agentes, con el fin de que ellos las divulguen en sus comunidades.

Al ver este inconveniente, decidimos junto con los mismos voluntarios realizar una segunda reunión no por diócesis sino por barrios, con el fin de dar a conocer temas que no se habían planteado en las anteriores reuniones, esta segunda reunión no funciono, ya que de diez personas convocadas por barrio, solo asistieron tres o máximo cuatro agentes, una de las razones que nos dieron a conocer fue porque nos les alcanzó el tiempo para llegar a la reunión, o porque se les había olvidado la fecha.

Esto nos dio a entender de acuerdo a lo que los agentes plantean, que gran parte de los agentes voluntarios son personas mayores, en su mayoría jubilados, quienes están a cargo del cuidado de los nietos y los quehaceres del hogar y les queda complejo el reunirse nuevamente, por tal razón, se deben seguir haciendo las reuniones de acompañamiento y reflexión en las fechas estipuladas por la diócesis de Engativá. Por otro lado, la mejor forma de tener mayor tiempo en las reuniones de reflexión y acompañamiento con los agentes es gestionar con Mons. Héctor Pabón y la Coordinadora Diocesana, más tiempo y que este tiempo sea entre tres o máximo cuatro horas, con el fin de poder dar a conocer y brindar solución a los inconvenientes encontrados por parte de los agentes en la comunidad.

Primeros inconvenientes en las visitas domiciliarias hacia las personas mayores acompañadas: En las primeras reuniones de acompañamiento y reflexión, los agentes

nos hicieron saber que cuando empezaron a realizar las primeras visitas domiciliarias a las personas mayores, fue complicado en el sentido de que la gente siempre les preguntaban “que nos van a dar”, es decir, si les llevan mercados o dinero, esto se debe a que gran parte de las familias que acompañan los agentes, son familias que pertenecen a otros programas sociales tales como el pan compartido.

Según Ander Egg, (1988) afirma: “Asistencialismo es una forma de asistencia o de ayuda al necesitado, caracterizada por dar respuestas inmediatas a situaciones carenciales, sin tener en cuenta las causas que las generan. Este tipo de asistencia lejos de eliminar los problemas que trata, contribuye a su mantenimiento y reproducción”.

Viendo esta situación, la respuesta que les daban “Los agentes a estas familias es “no les vamos a dar “, los vamos a enseñar”, en el sentido de compartir, de hablar, ir a la



iglesia, compartir unas onces, de hacer actividades lúdicas, bailar entre otras, con el fin de animar la esperanza de vida y el crecimiento espiritual de las personas mayores junto con sus familias, con el fin de que estas les puedan proporcionar bienestar para mejorar su calidad de

vida”.(Agente Elsa Medina, 2012)

Actualmente, los agentes nos han hecho saber que ellos han direccionado a las familias a otro programa sociales con el fin de dar solución a sus necesidades. Existen varios

programas que benefician parcialmente a la comunidad, lo que nos permite reflexionar desde trabajo social, la importancia de desarrollar potencialidades desde los sujetos como promotores de su propio cambio.

La sociedad debe de empezar a trabajar por un bien tanto individual como grupal, donde no dependa de otros organismos, que lo único que hacen es influenciar la forma de pensar en las personas, con el fin de no hacerlas progresar. Es necesario de empezar a transformar esta realidad, esta transformación empieza desde uno mismo, porque uno es quien el que decide que es bueno para su propio bienestar, con el fin de mejorar la calidad de vida tanto a nivel individual como familiar.

Falta de recursos económicos en las actividades de la pastoral

En las primeras celebraciones de la vida y fraternidad de los años con las personas mayores que acompañan los agentes de la pastoral, fue complejo conseguir un apoyo económico porque ellos mismos tenían que aportar dinero para hacer un compartir (onces) con las personas que acompañan junto con sus familias, vecinos y la comunidad, también encontraron inconvenientes en encontrar el sitio adecuado para realizar las actividades de las fraternidad de los años y celebración de la vida.

Gran parte de los agentes voluntarios son personas pensionadas, de las cuales han proporcionado dinero de su pensión, para realizar las actividades, así mismo, la pastoral de la ancianidad ha aportado dinero en algunos casos para los refrigerios de las actividades de la pastoral. También, es muy complejo el conseguir recurso con otras

organizaciones, porque tienen protocolos de los cuales se demoran para dar respuesta a las necesidades y esto hace que se demore la gestión en la comunidad.

Compromiso por parte del Estado hacia nuestras personas mayores

Actualmente Colombia cuenta con una política pública de Envejecimiento y Vejez a favor de las personas mayores, en el cual tiene como objetivo general:

Garantizar la promoción, protección, restablecimiento y ejercicio pleno de los derechos humanos de las personas mayores sin distinción alguna, que permita el desarrollo humano, social, económico, político, cultural y recreativo, promoviendo el envejecimiento activo para que las personas mayores de hoy y del futuro en el Distrito Capital vivan una vejez con dignidad, a partir de la responsabilidad que le compete al Estado en su conjunto y de acuerdo con los lineamientos nacionales e internacionales. (Política Pública para el Envejecimiento y la Vejez. 2010 pp 69)

Gracias al trabajo que han realizado los agentes en su comunidad, se han identificado debilidades en las familias de las personas mayores que ellos tienen como beneficiarios en la pastoral de la ancianidad, estas debilidades se enfocan a problemas económicos a la hora de adquirir ayudas técnicas, es decir, caminadores, sillas de ruedas, muletas, falta de atención oportuna en la salud, contar con una vivienda en condiciones adecuadas para su uso entre otras.

Uno de los objetivos específicos que menciona la política pública de envejecimiento y vejez es : “Ampliar y mejorar el Sistema de Protección Social Integral con especial atención en el área de salud, a fin de garantizar el acceso a servicios cercanos, oportunos y de calidad para la población adulta mayor”.(pp69)

Actualmente estos objetivos no se están cumpliendo totalmente, porque se ha evidenciado problemas de atención tanto en salud como en recursos de primera necesidad para mejorar la calidad de vida de las personas mayores que son acompañadas por nuestros agentes voluntarios. También, se realizó la gestión de un caminador en la alcaldía de Engativá, y la respuesta a esta solicitud fue que no había recursos económicos para poder solventar esta necesidad.

Arling, (1976) afirma: “Las redes o sistemas de apoyo se agrupan en dos grandes categorías: formal (organismos religiosos, comunitarios, instituciones privadas, publicas, políticas públicas) e informal (Familia, amigos y vecinos)”. (pp165)

Según el Ministerio de Protección Social, “El fortalecimiento de redes familiares y sociales son de gran importancia en la organización de medidas colectivas de satisfacción, la dignidad de las personas mayores debe ser reconfigurada, debe fortalecerse el reconocimiento público de su valor, de su experiencia, de sus aportes del imperativo colectivo de protegerlos y atenderlos sabiendo que están dispuestos a seguir construyendo un futuro para todos” Directriz de enfoque diferencial para el goce efectivos de los derechos (pp115)

En nuestra práctica profesional se evidenció que existe poco apoyo de parte de las redes sociales e institucionales para las personas mayores, porque no existe un verdadero compromiso ante las necesidades de las mismas en nuestra sociedad. Por otro lado, no debemos olvidar que el trabajador social desde el proceso de construcción de saberes con los mayores, aporta al fortalecimiento de las redes sociales de las personas mayores en la sociedad.

Según Sánchez. (2000) Para la persona mayor el apoyo social juega un papel fundamental, porque ayuda a prevenir enfermedades y a mantener el estado de salud de la persona mayor adecuado, por otro lado el apoyo social incluye claves tales como afecto, afirmación y ayuda, es así que las personas mayores que carecen de estas claves, están vulnerables a algunas formas de trastorno físico, mental o social (pp166)

En el proceso de acompañamiento que tuvimos con los agentes de la pastoral se pudo evidenciar que hace falta por parte del gobierno nacional más compromiso, fortalecimiento, seguimiento y evaluación a las acciones que se están realizando en comunidad, porque son muchas las necesidades tanto emocionales, como físicas, psicologías y sociales que tienen nuestras personas mayores y esto hace que día tras día sean más vulnerables, ante una sociedad que cada día exige avances en el desarrollo.

Así mismo, los agentes nos hicieron saber que están interesados en recibir clases de sistemas, pero a la hora de gestionar estos cursos, nos indican las mismas instituciones como las universidades, las bibliotecas que los cupos se encuentran llenos, y que por ahora toca esperar a que terminen los cursos que iniciaron a mediados del año. A pesar de que existe una legislación y el apoyo de fundaciones e iglesias, la inclusión, la atención y asistencia a los mayores es mínima y por ser mínima es indispensable fortalecerla desde ya.

CAPITULO III



*“Nada nos hace envejecer con más rapidez,
que el pensar incesantemente en que nos hacemos viejos”*

Georg Christoph Lichtenberg

CAPITULO III

ABORDAJE DEL TRABAJO SOCIAL GERONTOLOGICO COMO UN PROCESO SOCIO-EDUCATIVO

Este capítulo tiene como objetivo reconocer los elementos del proceso que se llevó a cabo a partir del trabajo social gerontológico desde un diálogo de saberes propuesto por Paulo Freire. El escrito en primera estancia intentará dar cuenta sobre la intervención del trabajo social gerontológico latinoamericano en la actualidad. En un segundo momento se analizará el contenido anterior mediante una postura crítica, que tenga en cuenta los conocimientos y saberes que las personas mayores tienen sobre sí mismas.

En la actualidad la sociedad presenta un envejecimiento progresivo en su población, y aunque este evento se produce de manera paulatina pero inexorablemente, dicho fenómeno puede ser tomado por los profesionales del área social como una oportunidad para cuestionar y reevaluar la manera como se da la relación con la persona mayor; todo esto hace parte del tercer y último momento que pretende proponer un replanteamiento del papel que vienen cumpliendo los y las trabajadoras sociales, en la relación con el otro en su vejez. Para esto se tomará el “proceso socio-educativo” que desarrolla Paulo Freire en “*pedagogía del oprimido*” entre otros (Freire, 1999).

El Proceso del Trabajo Social Gerontológico hasta nuestros días.

El Trabajo Social durante su trayecto profesional, ha interactuado con los diferentes ciclos vitales, teniendo su foco de intervención desde las diferentes dimensiones de vida a nivel cultural, social, económico, religioso, entre otros. Estos aspectos hacen parte del desarrollo fundamental del ser humano, sin embargo, nuestro foco de análisis refiere a la etapa de la vejez enmarcado interdisciplinariamente en el Trabajo Social Gerontológico, desde la indagación de su devenir histórico y lo actualmente realizado en la institucionalidad desde las acciones de la Pastoral de la Ancianidad de la Conferencia Episcopal de Colombia.

En primera instancia, nos proponemos realizar un esbozo del devenir histórico del Trabajo Social desde la (Asistencia Social, Servicio Social y Reconceptualización), en segundo lugar el surgimiento y desarrollo del trabajo interdisciplinar entre el Trabajo Social y la Gerontología en Latinoamérica.

Anteriormente el Trabajo Social se ha orientado en la atención desde la acción de causa-efecto (estimulo-respuesta), reflejando una forma de intervención que ha venido desarrollando el Trabajador Social en la respuesta a una necesidad imperante en la persona y/o familia, acción que ha sido reflejada históricamente en la profesión ante las necesidades enmarcados en situaciones de vulnerabilidad y/o pobreza en las que subsistían las personas, en el que la Asistencia Social se caracteriza por la modalidad benéfico asistencial en la década de los 40 por lo tanto la función del profesional se

reflejaba en el tecnicismo direccionado a la caridad, por lo tanto esta etapa estaba enmarcada en la concepción Benéfico-asistencial, médico y jurídico teniendo como categoría fundamental la filantropía. De esta forma, en un segundo momento encontramos el Servicio Social que se desarrolla en las década de los 40 y finales de los 60 por lo tanto se identifican unos esquemas fundamentales; “la influencia neta y clara del (social work) norteamericano, en el que predomina una concepción aséptica y tecnocrática,” (Ander Egg, Ezequiel 2005) en este momento se evidencia una alta preocupación por el desarrollo técnico científico.

En este sentido, desde los inicios de la misma con la Asistencia social (1925-1940), en la que el Trabajo Social realizaba actividades de cuidado como el baño al mayor, la atención y prevención en las enfermedades y vigilancia en la toma de medicamentos, llevando el actuar a una atención preventiva entorno a la salud. De tal manera se puede analizar que esta Asistencia fue un resultado de los sucesos de guerra que vivía la sociedad durante ese momento de la historia.

De esta manera el “asistente social” “empieza a tener un rol ante la sociedad como colaborador de las demás disciplinas profesionales, la cual es fundamentada mediante una formación en el área gerontológica como elemento necesario en el equipo geriátrico para alcanzar objetivos asistenciales y preventivos” (Havighurst, (s.f). Desde ese momento surge una desvalorización a la profesión colocándola como un objeto necesario para la solución hacia una necesidad imperante, desde una “ayuda” con las personas más necesitadas (personas mayores, hombres heridos en guerra, cuidado de

niños en abandono etc.) desde una postura filantrópica del compromiso que tenían en la iglesia de “auxiliar” a las personas necesitadas.

Actualmente la iglesia sigue ayudando a la comunidad brindando beneficios materiales y espirituales de forma inmediata, por ejemplo el brindar mercados a las personas más necesitadas en primer lugar puede ser efectivo, más no es eficiente, de forma que genera que las personas no se esfuercen por solucionar sus necesidades, lo cual hace que esta responsabilidad la adquiera la iglesia y por consiguientes las personas sean dependientes de la misma.

Teniendo en cuenta lo anterior la asistencia es necesaria para la solución de una necesidad inmediata, así mismo, es primordial generar un proceso con y para las personas afectadas a nivel prioritario, en el cual genere un cambio para mejorar su calidad de vida.

El transcurrir de la profesión fue pasando a una segunda etapa, que es denominada Servicio social (1940-1960), Jorge Paola et al. (2011) afirma: “servicio que respondía a la tecnificación de las respuestas a la problemática de la pobreza que continuaría con mayor firmeza durante todo el periodo”(p.58), orientada a una teoría de conocimiento neutral, partiendo de una intervención del entorno de la persona ya sea en el medio familiar, de trabajo, iglesia etc. (dados por la época); brindado así un servicio con mayor conocimiento técnico para la aplicación de un plan de acción, teniendo una

interacción con las personas (en general) de forma aséptica de manera que no afecte al individuo sino al colectivo.

Teniendo en cuenta que la trayectoria de cambio, por la que ha atravesado el Trabajo social con las personas mayores, en la satisfacción de necesidades básicas insatisfechas (prevención social), a una intervención más técnica en el acompañamiento; se planteó un tercer momento de la profesión, la Re conceptualización (1960) del Trabajo Social en la que se produjo por la insatisfacción de lo que hasta el momento el trabajo social había hecho, de tal manera produjeron diversos movimientos de acción inmediata realizando protestas, movimientos sociales y políticos en Latinoamérica, por lo tanto, se generó un cumulo de circunstancias que afectaba la dinámica social, desde una ruptura con una concepción acerca del asistencialismo paulatino.

Esta etapa reviste la inconformidad de la Academia y de los sectores populares frente a las dinámicas de dominación desde el principio fundante del capitalismo enmarcado en la desigualdad, las relaciones de poder, en busca de la riqueza permanente de los sectores imperantes de la época.

Dichos aspectos condujeron a repensar la profesión desde los principales aportes basados en la teoría de la dominación, del marxismo y de las propuestas concientizadoras del pedagogo Paulo Freire, esto produjo el desencanto del Servicio Social como un esquema anticrítico y burocrático, por lo tanto el Trabajo Social enmarca su acción en el análisis histórico-dialectico agudizando así la lucha de clases

teniendo una expectativa dirigida en la Transformación Social. Sin embargo el problema básico “de la Reconceptualización radica en su consideración de las relaciones profesión- sociedad con escasa problematización de los procesos de los cuales la profesión se concalena con la sociedad” (Aquin Nora 2005) puesto que las relaciones provocan el avanzar críticamente en los caminos prácticos - teóricos de la profesión.

A través de la historia se ha visto que el Trabajo Social ha sido asistencial, sin embargo, es desde la Reconceptualización dónde se empieza a fortalecer la acción de la profesión desde el marco teórico conceptual crítico y reflexivo, brindando procesos que propicien la construcción metodológica de la praxis. Actualmente en trabajo social

Por otro lado, a lo que respecta al Trabajo Social Gerontológico este se desenvuelve en un marco epistemológico positivista, puesto que miraban a la persona mayor como un problema social que debía ser ajustado a las dinámicas y acciones imperantes de la época, pues “el objetivo central estaría dado por el deber de ajustar a los papeles socialmente prescritos para ellos” (Paola Jorge, 2011) para ello el Trabajador Social poseía conocimiento tecnológico, siendo portadores de paquetes “sabelotodo” preestablecido por la institucionalidad y modelo dominante, siendo estos comunicadores de gestos, acciones, lenguajes e interacciones mecánicas establecidas por el marco organizacional. Sin embargo, durante este proceso de transición se promueven cambios sustanciales en la rama de las ciencias sociales, y esencialmente en la acción propia de la profesión desde nuevas miradas dialécticas y críticas, como lo es en este caso el paradigma Marxista que desenvuelve una serie de críticas dirigidos a los

paradigmas impuestos por el modelo imperante, y con ello volviendo la mirada a la centralidad del hombre como sujeto de construcción y no objeto de acciones, a pesar de los cambios sustanciales, la profesión se encuentra atravesada por los intereses del Estado y los intereses de los ciudadanos lo que promueve un permanente desafío en establecer una postura ético - política en la profesión, y con ello reducir el comportamiento y las relaciones de competencia, individualidad y dominación,

Durante la década de los 90's el neoliberalismo dejó "como saldo una preeminencia del individualismo y el deterioro de los sistemas de cooperación, las relaciones humanas se fueron mercantilizando" (Paola Jorge, 2011). Esta situación evoca una alteración en la profesión puesto que esta se nutre a partir de la interacción y relación del profesional con la sociedad, por lo tanto se dieron paso a mecanismos que dieran cuenta de las inquietudes imperantes en la época a partir de las políticas sociales, además "el trabajo social en el campo Gerontológico, construye su conceptualización de vejez en estrecha vinculación con los cambios imperantes" (Paola Jorge, 2011) de esta forma la atención y las políticas sociales se enmarca en carencias que presentan las personas mayores desde aspectos tales como: la enfermedad (biologisista), carencia económica, y roles sociales, es importante resaltar que durante este proceso se destaca la ideologización de los profesionales ante la verdadera necesidad que vivían las personas mayores en la sociedad.

La profesión de Trabajo social cumple un rol vital al momento de nutrir la política social, desde la interlocución de base con las personas mayores, siendo desde

nuestro proceso de intervención el dialogo con las personas mayores, se generaron momentos de análisis (círculos de cultura) y problematizaciones de circunstancias en la que sufre el mayor.

De esta forma, continúa su evolución (2011-hasta la actualidad) según el informe de la Asamblea General de las Naciones Unidas. (Abril, 2002). Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento. Informe llevado a cabo en Madrid. (Citado por Paola et al.2011) en “garantizar que en todas partes la población pueda envejecer con seguridad y dignidad y que las personas puedan continuar participando en sus respectivas sociedades como ciudadanos plenos de derechos”. De esta manera permite tener una perspectiva distinta en la atención dirigida a las personas mayores de 60 años entorno al Trabajo Social y esencialmente en la Gerontología, puesto que se piensa en una acción profesional focalizada en la protección de los derechos fundamentales que toda persona tiene, como lo son; el derecho a la vida, salud, educación, vivienda, seguridad entre otros. De manera que pueda ayudar a la dignificación de la persona en su labor como ciudadano de derechos y deberes, haciendo a los mayores partícipes de este proceso, en este sentido, desde el trabajo social gerontológico el aporte que se evidencia es desde la asistencia material entorno al envejecimiento activo.

En este sentido, es importante mencionar el contraste del devenir histórico del Trabajo Social Gerontológico dentro de las dinámicas y acciones que se han llevado a cabo en la Pastoral de la Ancianidad, para ello es necesario mencionar que el trabajo social gerontológico actual y parte de la sociedad, mantiene un imaginario negativo

acerca del envejecimiento el cual es visto solo desde una perspectiva meramente patológica que compone “el deterioro corporal producido por fuerzas dañinas externas y se desarrolla en un organismo quebrantado por la enfermedad y la inhabilidad, pero no es así, por que la vejez constituye una etapa más de experiencia humana, por lo tanto puede y debe ser positiva de desarrollo individual y social. Es un proceso continuo de crecimiento intelectual, emocional y psicológico”. (Moreno Leidy, 2013).

El miedo a envejecer a sufrir achaques físicos y psicológicos, el miedo a la soledad, a no ser queridos, a devaluar el saber de las personas mayores de 60 años se convierte en un desafío permanente para las diferentes profesiones del área social y de la salud en realizar un llamado de concienciación dirigido a la sociedad entorno a la valoración de una vejez desde una mirada positiva y enriquecedora, dado que la importancia de la misma se reviste en la construcción de la memoria colectiva, así mismo, de factores que prevengan la vejez patológica desde la experticia de cada profesión. Dichos aspectos recobran mayor relevancia, en dos factores irreversibles como lo son: la reducción de la natalidad y el crecimiento paulatino potencial de la población mayor, siendo dicho factor producto del proceso de envejecimiento acelerado en la población.

Siendo la reducción de la natalidad y el crecimiento paulatino potencial de la población mayor, un llamado para cada profesión, es necesario resaltar en un primer momento la experiencia que desde el Trabajo Social se ha desarrollado desde la interacción con la población mayor de 60 años y de 55 años cuándo sufren de

enfermedades que declinan su calidad de vida, y en segunda instancia las apuestas que surgen en el Trabajo Social Gerontológico a partir de la atención dirigida a dicha población, por lo tanto, Según González (s.p) “El trabajador social puede generar liderazgos en la articulación de actores a nivel interdisciplinar e interinstitucional, con el fin de abordar fortalecimientos, alianzas, cobertura y fomentando gestiones con otros profesionales en beneficios de las personas mayores”⁴ (p.p1).

De acuerdo a lo anteriormente mencionado logramos evidenciar que gracias a la intervención de las estudiantes en formación de trabajo social, se logró articular redes sociales con el fin de fortalecer el trabajo que han venido desarrollando los agentes. Así mismo, es muy importante dar a conocer que gracias al trabajo que se ha desarrollado con los agentes en la comunidad, ha permitido que otras comunidades religiosas soliciten la pastoral de la ancianidad, con el fin de beneficiar a las personas mayores. Por otro lado, es importante recordar que actualmente existe un gran aumento de personas mayores en la sociedad, lo que está generando una presión en cuanto a atención y bienestar para las personas mayores ante el Estado y las organizaciones de atención, con el fin de fortalecer las políticas ante esta nueva situación.

Es importante dar a conocer tanto a la sociedad como a las personas mayores, que el envejecimiento y la vejez no son aspectos negativos en el ciclo de vida del ser humano, todo lo contrario, es una etapa donde gran parte de la humanidad llega a

⁴Trabajo Social: un enfoque gerontológico en programas desarrollados en instituciones de educación superior dirigidos a la población mayor de 50 años.(s.f)

reflexionar sobre sus experiencias vividas, a valorar a un más la existencia y ser depositarios de memoria colectiva ante las demás generaciones.

La intervención del Trabajo social en el ámbito gerontológico en la actualidad ha sido como Jorge Paola et al. (2011) afirma: “El pensamiento gerontológico ha sido nutrido históricamente por los Trabajadores Sociales con la puesta en juego de saberes, contruidos a partir del complejo proceso de intervención en lo social” (p, 59)

Así mismo, el trabajo social gerontológico propicia niveles de participación social activa mediante procesos educativos, como también articular redes sociales ante las necesidades básicas de las personas mayores en las cuales realizan acciones en el campo de promoción y prevención en aspectos tales como salud, economía, relaciones familiares y sociales. A la vez, esta intervención del Trabajo social con la persona mayor ha tenido numerosos aportes en el desarrollo de la praxis de la gerontología y en la construcción de conocimiento teórico, por medio del trabajo realizado en el campo de acción.

En este sentido desde nuestro proceso de intervención, analizamos que el Trabajo Social gerontológico no se puede quedar en un trabajo de campo de recolección de información, prevención o de asistencia, que aunque son necesarios debe entrar en diálogo con la persona mayor, generando confrontación y polémica acerca de su dinámica de vida, para que así ambos se transformen en sujetos del proceso en que crecen juntos y en el cual los argumentos de autoridad, ya no rigen en el ser y deja de ser un objeto estático a interacción sujeto-sujeto con la misma capacidad de saberes.

Análisis de la Educación Gerontológica desde un proceso socio educativo inspirado en Paulo Freire

La Gerantagogía se define como la rama de la Gerontología que se ocupa de la formación de las personas mayores, este término fue utilizado por primera vez por el profesor Almerindo Lessa en 1978 en la Universidad de Évora y en Estados Unidos por C.R. Bolton, como expresión de educación para personas de edad avanzada. El profesor A. Lemieux de la Universidad de Quebec, la define, años más tarde, como la ciencia aplicada cuyo objetivo de estudio se basa en el conjunto de métodos y técnicas seleccionadas y reagrupadas en un corpus de conocimiento orientada en función del desarrollo del discente mayor(Lemieux,1986)

La Gerontología persigue una doble finalidad, desde una perspectiva cuantitativa, la prolongación de la existencia humana y desde una perspectiva cualitativa en mejorar las condiciones existentes de las personas mayores. No solo recoge, las capacidades actuales de aprendizaje y desarrollo de las personas mayores sino también, la creciente demanda de formación de la población mayor. Es muy importante el poder analizar y evaluar el área de la Gerontología como métodos y técnicas que sirven para llegar a un resultado o fin determinado, beneficiando solo a una parte.

Como se puede evidenciar la Gerantagogía aunque es una propuesta que se ocupa en formar a la persona mayor, utilizando métodos y técnicas de educación focalizadas tanto a nivel cualitativo como cuantitativo. Esta disciplina se puede asociar claramente con la educación bancaria, puesto que no se reconoce al sujeto como un *ser* que posee un conocimiento y que puede ser compartido, dado que, la persona mayor se considera y es

considerada sustancialmente como un ser que necesita el conocimiento actual como lo demanda la Globalización (tecnología, cultura, economía, gastronomía, educación, consumo desmesurado de recursos naturales y materiales, polarización de las clases, entre otros). Dichos aspectos poseen un factor dominante que adapta al ser humano al sistema, provocando la falta de confianza en nuestras propias palabras, gestos y capacidades, generando conciencias oprimidas la cual está estructurada por la dominación de conocimientos en la sociedad. Todo lo contrario sucede con lo que afirma Freire (1969): “La educación es praxis, reflexión y acción del hombre que busca transformar al mundo, por medio de actos de amor, de coraje y fraternidad” (p.7).

Así mismo, es indispensable que en la sociedad genere un despertar de la conciencia ingenua, a partir de la problematización de la realidad, de manera que entre todos aportemos conocimientos mutuos generando cambios, transformaciones con el fin de poder liberar y transformar nuestra realidad para generar una conciencia crítica de la misma, lo anteriormente mencionado se evidencia en nuestra intervención con los agentes voluntarios de la pastoral, de manera que nosotros en el inicio del proceso tanto profesionales en formación como agentes, estábamos inmersos en el sistema, sin problematizar nuestras circunstancias. Luego de nuestro despertar pasamos a una conciencia crítica, problematizando nuestra realidad y la de los agentes, generándonos preguntas tales como ¿porque la mayoría de agentes son personas mayores, siendo que la población a atender es población mayor? ¿Por qué surge mayor participación en la mujer en los distintos espacios comunitarios? ¿Qué sentimiento y reflexión suscita en el agente en el acompañamiento dirigido en la persona mayor? Además, en el compartir de

conocimientos inspirados en el dialogo donde cada uno apporto sus experiencias, construyendo así saberes colectivos.

Diálogos y experiencias desde los saberes “Una propuesta socioeducativa desde la praxis ”

El presente escrito pretende visibilizar elementos del pensamiento de Paulo Freire, puesto que, para esta experiencia se retomó y reflexiono a partir de un proceso socio educativo por medio del diálogo de saberes con los agentes de pastoral, con el propósito de proponer acciones dirigidas a la población mayor, de acuerdo a la propuesta liberadora.

Antes de iniciar en la interpretación de los saberes de los agentes, nos acercaremos al concepto diálogo que tiene como elemento fundamental la palabra y la interacción con el otro, siendo estas dos categorías herramientas fundamentales alrededor de la acción y reflexión, puesto que, “No hay palabra verdadero que no sea una unión inquebrantable entre acción y reflexión y, por ende, que no sea praxis. De ahí que decir la palabra verdadera sea transformar el mundo”(Freire, 1969)

De esta manera, el diálogo manifiesta su sentido trascendental, no como el simple hecho de comunicarse y expresarse, sino que este se reviste en la posibilidad de conocer, analizar, reflexionar y construir una realidad, a partir del saber del otro que me permite construirme como un ser comunitario y social, en este sentido, este concepto recobra mayor significado al momento de reconocer y ser consciente de la voz y el cuerpo, siendo el cuerpo un medio de expresión que vivifica una posición política,

puesto que, la palabra no es en si misma verdad si esta, no es vivida por medio de una acción que involucra al cuerpo, sin embargo, en nuestros días y en la historia, el cuerpo es “pensado o leído como un producto social y por tanto atravesado (penetrado) por la cultura, por relaciones de poder, las relaciones de dominación, y de clase.”(Bourdieu, 2008) la dominación se reviste en varias modalidades, sin embargo, deseamos clarificar dicha dominación desde la corporalidad, entendida potencialmente como la construcción de formas de pensar y actuar adoptadas por el ser humano, a partir de prácticas populares y relaciones de dominación enmarcadas en la familia, amigos, escuela, universidad, institucionalidad, dichos aspectos surgen a partir de la interacción del ser humano desde diferentes espacios sociales, por lo tanto dentro del proceso de emancipación y transformación no solamente de los sujetos oprimidos, sino esencialmente del y la Trabajador (a) Social quienes son los facilitadores de procesos de cambio, es necesario reconocer nuestra voz y cuerpo como medios de transformación, desligándonos de pensamientos y acciones masificadoras, y con ello poder identificar nuestra posición política, desde aspectos como lo son, el amor, la paz, la esperanza y la humildad, siendo estos aspectos los primeros factores que nos conducen a romper los paradigmas cuantitativos, dado que, la relaciones humanas no se dan desde datos, estadísticas ni tablas.

En este sentido, la sociedad imagina que las personas mayores, son sujetos que por la experiencia ya han aportado lo suficiente a lo largo de su existencia y que no tienen nada más que aprender de las otras generaciones y de la vida, sin embargo, es desde el proceso de intervención que se ha logrado reflexionar sobre la importancia del

diálogo como factor emancipador entre los agentes de pastoral, siendo la escucha en primera instancia el medio para promover cuestiones que conduzcan a transformaciones paulatinas, es así como el “diálogo se presenta como un encuentro, que parte del reconocimiento como sujeto particular y único que al considerarse inacabado busca completamente con otro diferente y desde allí juntos empezar a pronunciar el mundo” (Rodríguez Matiz, 2010). Con el propósito de que todos tenemos un conocimiento que puede ser compartido y nutrido a partir de otras perspectivas, dado que somos seres inacabados y desconocemos las riquezas del otro, sin distinción etaria, de clase, etnia, religión y/o opción sexual.

Por lo tanto, siendo el trabajador social facilitador del proceso y teniendo en cuenta que este se encuentra en un rol de escucha que facilita el diálogo y la problematización de cuestiones que son de gran relevancia durante el proceso de acompañamiento, es necesario resaltar que, para el logro de dichos aspectos, se proponen espacios de encuentro con los sujetos y con ello dar cuenta de un proceso entorno a la propuesta socioeducativa que nos inspira y desarrollamos retomando al autor Paulo Freire.

Tal como sucedió en nuestra relación con los agentes de la pastoral de la ancianidad, en las actividades propuestas por la pastoral, donde cada uno aporta experiencias dando un reconocimiento a las voces de cada participante y descubrir la capacidad transformadora y creadora que tiene el sujeto como factor insipiente en sí mismo; de la cual aprendimos y nutrimos conocimientos que nos han consolidado como seres críticos.

De esta forma, las acciones realizadas recobran un matiz multicolor, a partir de los aportes, opiniones, dudas e inquietudes realizados por cada agente, a partir de las acciones realizadas enmarcadas en un proceso vivido con los mismos. Nuestro proceso se salió del marco institucional, dado que realizamos un proceso de acercamiento al otro, a partir del saber y el reconocimiento no solamente desde su experiencia, si no de las ganas y motivaciones que los conducen a cumplir su labor.

Este hecho se evidencia en las formaciones que eran dirigidas por parte de las trabajadoras sociales en formación, donde se evidencia la vigilancia y control por parte de la coordinación nacional de la pastoral, con el fin de dar cumplimiento a las acciones operativas en el marco de las formaciones, sin embargo, logramos compartir con los agentes pequeños momentos que nos permitió ser más cercanos y conocer la riqueza que el otro posee.

Por consiguiente, daremos a conocer el proceso realizado con la participación de los agentes de pastoral, cada tema es desarrollado desde el proceso socio educativo promoviendo el diálogo de situaciones cotidianas en que viven los agentes de pastoral y en algún momento con la participación de los familiares, para ello encontramos:

Árbol de saberes

Para abordar este eje se partió de la importancia de conocer las dificultades que estaban viviendo los agentes entorno a su labor pastoral, para ello se realizó, entre otras, una actividad donde los agentes plasmaron en un papel en forma de hoja de árbol, su concepción respecto a las dificultades, que no les permiten cumplir su labor pastoral, para ello, se hizo entrega de la hoja con el propósito de que cada participante escribiera la dificultad identificada y con ello socializar dicho aspecto, de manera que cada uno pegara la hoja en un árbol realizado en papel craft, por lo tanto, cada agente dio a conocer dificultades y con ello se generaron propuestas que beneficien a todos a partir de las opiniones expuestas. Esta actividad permitió dar a conocer la realización de la labor pastoral dirigida a las personas mayores, para ello fue de gran relevancia la participación activa de los agentes y de la iniciativa de la Coordinación Nacional y diocesana en acompañar estas propuestas elegidas por los agentes desde el acompañamiento de los Trabajadores Sociales en formación.

En la construcción del árbol se evidencian factores similares, lo que permitió generar propuestas colectivas, entre ellas que las reuniones de acompañamiento y reflexión se desplazara a los barrios, para propiciar mayor cercanía y disminuir la carga en el agente, así mismo reforzar los temas entorno al cuidado de la persona mayor.

Se incentivó una participación estímulo- respuesta, la cual dio un giro significativo, de manera que se propició el dialogo a partir de la problematización, en el sentido de que

los agentes contribuyeron a proponer soluciones, desde aspectos comunes identificados desde su actuar pastoral.

Juego de roles

Para el desarrollo de este tema, partimos de la premisa de conocer en primera instancia una situación, que desconocemos y que es percibida como lejana, este tema surge de la iniciativa de los agentes, al comentarnos algunos casos que cada agente acompaña, dentro del diálogo logramos evidenciar que a pesar que se hablaban de unas situaciones de vulnerabilidad, se generalizaba sobre la situación de las personas mayores y no se tenía en cuenta que cada persona mayor es única y con situaciones que la hacen diferente de las otras situaciones que el agente acompaña.

Por lo tanto, cada participante escogió al azar una situación reflejada en un papel, este a su vez describe el contexto del personaje respectivamente en la persona mayor enmarcado desde variables diferenciales, pues cada caso presenta una situación particular. Durante la dramatización de cada caso, algunos agentes lo relacionaron eventualmente con situaciones de personas que conocen y son cercanas, por lo tanto, en las palabras de los agentes;

(...) “Una viejita siempre pasaba al frente de mi casa, un día golpeo a mi puerta y le abrí, decidí darle un espejo, al primer momento ella se miró y retiro inmediatamente el espejo, luego volvió acercar el espejo a su rostro y se miró detenidamente...se tocaba su rostro, me contaba que en su casa hace tiempo no tenía un espejo, de ahí pensé en la importancia de reconocerse y mirarse. Yo siempre lo hago.” (Rossana Alfonso 2012)

La agente nos da a conocer su reflexión respecto a la importancia de reconocer los cambios físicos que se presenta a medida del tiempo a partir de la observación, la situación que la agente representó hace referencia al desconocimiento de una etapa de la vida que es irreversible y este mantiene un permanente mirar al pasado, de esta forma podemos decir que “la satisfacción con la vida depende más de los rasgos de personalidad que de las condiciones externas al sujeto” (Quintanar Olguín, 2011) este factor se debe al nivel de satisfacción y de reflexión que tiene la persona respecto a su vida desde una perspectiva positiva.

En el grupo estaban dos participantes nuevos en la experiencia, ellos se involucraron haciendo el rol de espectadores, al finalizar la obra, dieron su punto de vista, entorno a la actividad realizada. Asimismo la facilitadora, realizo la retroalimentación de la actividad, propiciando la participación de los agentes, cuestionando como fue su percepción al personificar este rol, dentro de la actividad los agentes afirmaron sentirse bien en la representación, algunos relacionaron su papel con una situación que vivieron y les pareció muy significativa.

Círculos Cultura

Como hemos mencionado antes, en la interacción con los agentes, desarrollamos la metodología de intervención grupal de Genneco, para realizar un fortalecimiento a los agentes por medio de la unión y cohesión individual hacia un grupo, pero tal metodología consideramos que es esquemática y no permite un “cambio” considerando hasta cierto punto la “muerte del grupo”; de tal manera consideramos que el grupo es

dinámico y cambiante, y como está conformada por humanos debe estar en constante cambio como lo menciona Freire.

Es por ello que consideramos que durante el proceso de acompañamiento realizado a los agentes, es necesario reconocer la importancia del diálogo como un factor de construcción, Freire (s.f) afirma: dado que “Un Circulo de Cultura es un diálogo vivo y creador, en el cual todos saben algo y buscan, juntos saber más”. De esta forma, para el desarrollo contamos con la participación de un agente y su familia, al realizar las primeras aproximaciones al diálogo de saberes, decidimos realizar unas preguntas a todo el grupo, en algún momento decidimos focalizar la pregunta a personas que no participaban lo suficiente, logrando un equilibrio en el grupo, de esta forma, en un primer momento decidimos conocer la percepción que tienen los familiares respecto a la acción que realiza la agente con el fin de reconocerla, en un segundo momento se habla sobre la vejez y el hecho voluntario, por lo tanto, a continuación daremos a conocer las voces de los familiares entorno a los temas centrales a tratar.

¿Ustedes que percepción han logrado tener respecto a la acción que realiza la Sra. María Elsa no solamente desde la pastoral?

“Es un trabajo para la iglesia, porque independientemente a que grupo pertenezca uno va aprendiendo de ese grupo, así uno no sea líder pero uno va aprendiendo con las personas que va trabajando, no es fácil decir, voy a formar un grupo pues eso es un compromiso y no toda la gente se compromete, entonces, lo que está

haciendo Elsa es el comprometerse con su parroquia y con su comunidad” (familiar 2012)⁵

“Yo como hermana de Elsa he visto el cambio impresionante que ha tenido ella, el hecho de acercarse más a Dios es muy bueno,” (Hermana 2012)⁶

“Todo ser humano de todo tipo, puede tener riqueza, puede tener plata, puede tener todo lo que se ofrezca, pero yo creo que lo mejor que puede hacer uno en esta vida es dejar un legado, así como uno ve a sus hijos hoy en día crecer, también ve a sus padres envejecer y a muchas personas que he conocido cada vez con más limitaciones, uno tiene que reflexionar que a cada persona le llega su momento de todo, pero al estar en este mundo le da esta experiencia, a veces pasamos la mitad de la vida tratando de entender a nuestros padres y la otra mitad tratando de entender a nuestros hijos, yo pienso que lo que está desarrollando Doña Elsie es tratando de dejar un legado muy conocido para algunos y para otros no tanto, pero ella está dando a su familia, hermanas, sobrinas, hijos y nietos que hay algo que hacer por los demás” (Familiar, 2012)

“Lo importante que está haciendo aquí Elsa es hacer sentir que la persona de la tercera edad, el mayor, no es un estorbo, si no le está dando un momento de su vida en el cuál puede continuar viviendo ya puede decir hago parte de una sociedad, yo pienso ¿Qué vamos a hacer nosotros cuando llegamos a esta edad? ¿Quién nos va a capacitar?...Lo que está haciendo Elsa, es vincular a los ancianos a la sociedad con el apoyo de su familia” (Familiar 2012)

⁵ Anexo Grabación (Entrevista Agente María Elsa Medina.2012). Pastoral de la Ancianidad. Las personas entrevistadas solicitaron no ser gravadas físicamente.

⁶ Anexo Grabación (Entrevista Agente María Elsa Medina.2012). Pastoral de la Ancianidad. Las personas entrevistadas solicitaron no ser gravadas físicamente.

El propósito de nuestra sistematización entre otros aspectos, es reconocer la labor que el agente realiza, en ese momento la agente nos comentaba que no conocía lo que sus familiares pensaban sobre su labor voluntaria, este aspecto genera mayor unión familiar, también es importante reconocer el apoyo indispensable de la familia en cada acción que realiza la agente de pastoral, pues es un factor de ayuda que recobra un “sentido de cohesión y solidaridad entre los miembros de la familia y se buscaba conservar las tradiciones fermentando actividades que unificasen a sus miembros y les mantuviesen solidarios” (Asili, 2004) este hecho reviste un interés y ejemplo entorno a las dinámicas familiares pues es hacer vida la solidaridad entre las generaciones dentro de un núcleo familiar, reconociendo la importancia de la vejez desde la reflexión que suscita compartir colectivamente una acción explícita como lo es la Celebración de la vida, en la cual todos los integrantes de la familia fueron participes.

Por consiguiente, en el desarrollo de este tema les preguntamos a las sobrinas de la Sra. Elsa quienes son jóvenes, si han pensado en algún momento en su vejez, ellas nos afirman que no han pensado en esta etapa, sin embargo, piensan estudiar para poder ganar dinero y sostenerse en esta etapa de la vida y no sufrir en la vejez.

De esta forma, los ciclos vitales que corresponden a la adolescencia, juventud y en algunos casos la adultez no han pensado en la vejez ni han realizado algún esfuerzo por realizar algún abono (económico, social, familiar, cultural y en salud). Este aspecto se debe a que normalmente se piensa que aún hace falta mucho tiempo para llegar a esta etapa de la vida, por lo tanto, se puede decir que este factor se debe a variables sociales, culturales y económicos que movilizan al ser humano a responder a lo urgente según lo

demande la sociedad, a pesar de lo anteriormente mencionado es importante pensar en la propia vejez desde joven, de manera que es necesario tener en cuenta los siguientes aspectos “aceptar pensar o reflexionar anticipadamente acerca de la propia vejez, incluir el envejecer entre los ideales que deben alcanzarse (expectativas positivas de la longevidad), aceptar que se replantee la imagen, el rol, la función actual del joven, aceptar gradualmente las marcas del envejecer” (Quintanar 2011)

Por lo que refiere al tema de voluntariado, nos damos cuenta que la mayoría de personas que están en la pastoral son mujeres y son voluntarias mujeres la pregunta es ¿Por qué se produce este hecho significativamente en la mujer? En el grupo se produjo espontáneamente la opinión inicialmente de las mujeres sobre este factor, por lo tanto algunas de las variables identificadas se debe a que “somos maternales y sensibles” (familiar, 2012) así mismo es porque desde los factores de crianza “empieza en casa, desde la mamá, pues ahora llegamos a la generación a la que no quiero ir, no quiero no hacer... estamos en el que no quiero hacer más... pienso que no nos comprometemos como familia” (familiar, 2012). Por otro lado se cuestiona este hecho en el hombre, y las participantes afirman que es a causa de que “el hombre es más entregado a su trabajo...o así como a la vida mundana, si mejor dicho no tienen sensibilidad falta el llamado, pero tú vas a una discoteca y tú ves una cantidad de hombres...por eso están en la vida mundana” (familiar, 2012). Sin embargo, uno de los participantes que es familiar de la Sra. María Elsa da su opinión respecto al tema por lo tanto el comenta que “Es una afirmación feminista pensar que los hombres estamos en lo mundano, yo soy de las personas que tengo en mi pensamiento la certeza de que esta sociedad, perdón esta

generación de muchachos se perdió, los que estamos entre los 30 a 40 años logramos tener ciertas libertades de las cuales se las transmitimos a nuestros hijos de las cuales no la supieron llevar, pero no se supo llevar ni educar a esta juventud, pues con las leyes que nos da el gobierno.. ahora tenemos este desastre social en los muchachos, que sucedió con los muchachos los papás y todo el núcleo familiar se empezó a dispersar no se compartían momentos ya se llegaron nuevas tecnologías el internet se abrieron más al mundo y pues todo el mundo se dispersó” (familiar, 2012) de acuerdo con este tema, la dispersión y alejamiento de quiénes hacen parte del núcleo familiar se debe a muchos aspectos históricos (detrimento de la estructura paternalista, surgimiento de nuevos modelos familiares, la familia carece de privacidad), este último aspecto refiere a la inmersión de los entes del Estado siendo la familia su objeto de investigación por lo tanto algunos de los intereses se derivan en “la familia es un “dato” incuestionable de la realidad, es la representación corriente de nuestra vida social inmediata, la familia ha sido y es problema u objeto de las políticas públicas, la familia es objeto polémico en el debate político cultural, finalmente las familias es objeto de estudio para las ciencias sociales y humanas” (Grassi E. 1996) estos elementos se relacionan con la familia en cuanto a la organización social y con ello permea la dinámica familiar.

En este sentido, durante el desarrollo del diálogo de saberes se hizo mención del rol de la mujer en el tiempo, de manera que “las mujeres de pronto como se tenía un poco digamos acompañaban más a las mamás y estaban más bien se les decían que ayudaban más en el hogar y esas cosas de pronto dejo la secuela que deberían participar más en algunas cosas pero algunas no ha todas en la comunidad hay muchas mujeres que

lo están haciendo, anteriormente como las mujeres no trabajaban ocupaban el tiempo en la ayuda a la comunidad” (familiar, 2012) a la mujer a lo largo de la historia le antecede un legado histórico respecto a múltiples atropellos entorno a la invisibilización de su ser como sujeto político, como ciudadana, mujer, madre e hija, pues se piensa a la mujer como objeto de satisfacción y servicio en beneficio de la familia, ya que “las mujeres en los países en vías de desarrollo trabajan en promedio 25 por ciento más horas que los hombres por un trabajo que es un 40 por ciento más bajo” (Magisterio, 2000) en la historia y en la actualidad se ha pensado que el trabajo doméstico es un tema que le concierne a la mujer y que no es socialmente reconocido puesto que es un hecho naturalizado, siendo la mujer quién cumple una multiplicidad de roles, compromisos laborales y familiares en la sociedad.

Al llevar a cabo el Círculo de Cultura, fue interesante escuchar y especialmente aprender de cada persona, aun faltó más tiempo para compartir y problematizar cada tema respecto a la vida diaria y el contexto social de cada persona.

Proceso de intervención desde dos miradas una administrativa y otra comunitaria

En nuestra práctica pudimos analizar y reflexionar aspectos importantes, en el sentido de que desafortunadamente desarrollamos un modelo de acompañamiento, de acuerdo a las normas establecidas por la misma pastoral con el fin de desarrollar su misión, a la vez, reproducimos dicho modelo a los agentes de pastoral, donde todos poseemos dinámicas estructurales que conduce a la dominación de las conciencias, este factor se produce a partir de códigos, signos, gestos y mecanismos implantados por la

institucionalidad siendo estos reproducidos por los funcionarios que hacen parte de la misma, este hecho se refleja en la acción que realizan los funcionarios como depositarias de conocimiento (educación bancaria) es decir, este hecho revierte una función significativa en las formaciones en la metodología de la pastoral de la ancianidad dirigidas a los participantes voluntarios, insertando conocimientos sin tener en cuenta los saberes y necesidades de las personas que desean ser parte de la pastoral.

También, fuimos oprimidas en acciones que no eran pertinentes de la profesión. El Trabajo Social dentro de su devenir histórico ha optado por contribuir a la transformación de la comunidad desde la concienciación de factores que se encuentran en su entorno, siendo el trabajador social el facilitador dicho proceso, así mismo los elementos aprendidos en la academia son herramientas que promueven el desarrollo de acciones enmarcadas en la teoría para llevar a buen fin cada proceso de las comunidades teniendo en cuenta que cada una es dinámica y cambiante, sin embargo, estos aspectos evidentemente se ven aislados por la ejecución de acciones operativas tales como: funciones de secretariado, mantenimiento de sistemas, creación de bases de datos, si bien estos elementos no corresponden potencialmente a la acción del Trabajador Social en el marco institucional, pero, para poder optar por el cambio solo se necesita de la decisión, para realizarlo.

A partir de la acción logramos reflexionar sobre la importancia del posicionamiento de la profesión de trabajo social en cualquier tiempo y espacio, teniendo en cuenta la coherencia desde el compromiso con la sociedad, donde conduzcan a la verdadera acción transformadora, puesto que “el trabajador social debe

ampliar sus conocimientos cada vez, no solo desde el punto de vista de métodos y técnicas de acción, sino de los límites objetivos con los cuales se enfrentan de su quehacer” (Freire s.f). Por lo tanto, es necesario ampliar los conocimientos entorno a los desafíos que presenta la sociedad, que es cambiante y dinámica.

Relación sujeto – objeto

A partir de la observación participante por parte de las Trabajadoras Sociales en formación en las actividades propuestas por la pastoral de la ancianidad, donde participaron personas voluntarios (agentes) junto con el grupo interdisciplinar, se pudo evidenciar y sentir que existe una gran integración de parte de los agentes con las estudiantes de Trabajo Social, el cual consideramos que fue por el trabajo recíproco que han tenido durante todo el proceso de acompañamiento, también se identificó el compartir de saberes y conocimientos, desde su postura cultural entorno a las familias y sociedad, siendo ellos sujetos activos involucrándose constantemente con los demás, compartiendo experiencias personales, vividas en su quehacer voluntario en la pastoral, de forma que los agentes no se sintieran objeto para cumplir un fin, sino personas que poseen conocimientos, los cuales son valorados y ensalzados, en este caso por los practicantes de Trabajo Social en el transcurrir del proceso.

De igual manera en la observación pudimos analizar otro aspecto, la interacción de la Gerontóloga con los agentes de la pastoral, esta fue distinta, en el sentido de que se esperaba que se integrara más a las actividades planteadas con el grupo, (siendo en su mayoría personas mayores). A sí mismo, se observó un amplio

desarrollo a nivel administrativo por parte de la Gerontóloga en este campo, pudiéndose observar el dinamismo, disciplina y la alegría que le produce este espacio, en el manejo de proyectos y acciones operativas a favor de la persona mayor.

De esta forma consideramos que el Rol en acorde al espacio de actuación a desempeñar el gerontólogo es netamente comunitario y participativo, de forma que el espacio va direccionado a la promoción de una vejez digna y un envejecimiento activo a partir de la interacción sujeto – sujeto que puede tener con el mayor, puesto que cada uno tiene algo que aportar para la construcción de sí mismo, en este sentido la persona mayor aporta experiencias y saberes para la construcción de la misma profesión.

“Los sujetos se constituyen (o mejor dicho, se auto-constituyen) como tales sujetos en el proceso mismo de la transformación social” Rauber (2003).

Es por esto que el sujeto es quien provoca un proceso de transformación latente de los oprimidos, en los cuales están sometidos a ser objetos del mismo sistema para mantener la supuesta “transformación social”, lastimosamente gran parte de los seres humanos estamos inmersos a este círculo, donde cada vez somos más los oprimidos que consciente o inconscientemente contribuimos a los lucros de unos pocos. De manera que no hacemos nada por cambiarlo ya sea por miedo al cambio o al rechazo por no contribuir al “bien común”.

El Trabajo Social entorno al campo Gerontológico un proceso socioeducativo, inspirado en la pedagogía de Paulo Freire.

El Trabajo Social encuentra su marco de referencia en las ciencias sociales, en donde su campo de estudio refiere al hombre, por lo tanto, la profesión ha logrado tener una inmersión significativa en todos los ciclos vitales desde distintas variables que afectan la condición de vida de dichos ciclos, sin embargo, nuestro objeto de estudio refiere a la acción del Trabajo Social entorno al campo gerontológico partiendo de la propuesta socioeducativa desde la experiencia vivida con los agentes de la pastoral.

El proceso socioeducativo es un medio popular de educación, que permite develar, interpretar y reconocer los saberes heterogéneos de las personas, a partir del diálogo como factor transformador, este tema se inspira en el proceso vivido con los agentes de pastoral, puesto que desde la experiencia y participación de los mismos propiciaron la reflexión de otros medios como aprender, construir y valorar las voces de cada uno de ellos, por lo tanto, dichos factores recobran su sentido natural e innato a partir de las obras del maestro Paulo Freire.

A continuación daremos a conocer, el desarrollo del proceso socioeducativo como un factor de intervención realizado en nuestra práctica profesional y que responde a



Agente de pastoral (2012)

nuestra propuesta de profundizar aún más en la interacción con el mayor, y no restringirse con la mera intervención, la cual buscaba una “prevención” y atención para una vejez sana, al contrario, lo que se propone a partir de la interacción con la persona mayor es generar espacios que propicien el diálogo compartiendo los saberes de educadores-educandos educandos-educadores, desde un proceso socioeducativo con los mayores (educando-educado), siendo importante resaltar que estos últimos dan cuenta de una memoria colectiva con saberes ganados a través del tiempo y la experiencia, esto se da en el reconocimiento de los saberes del otro, y de la posibilidad de que otras generaciones compartan sus saberes como un factor recíproco de crecimiento y conocimiento entre los sujetos. De esta manera, es importante saber que la capacidad de conocimiento que tiene la persona mayor dentro de la sociedad es amplia, ya que permite compartir y brindar elementos al entorno desde su experiencia, donde se razona y se comprende el amplio contexto de la vida, es por ello que se establecen juicios y toma de decisiones acertadas o equívocas, puesto que se avanza en un conocimiento mutuo además realista de la vida y de las complejas acciones del ser humano.

Por tanto la interacción puede ser:

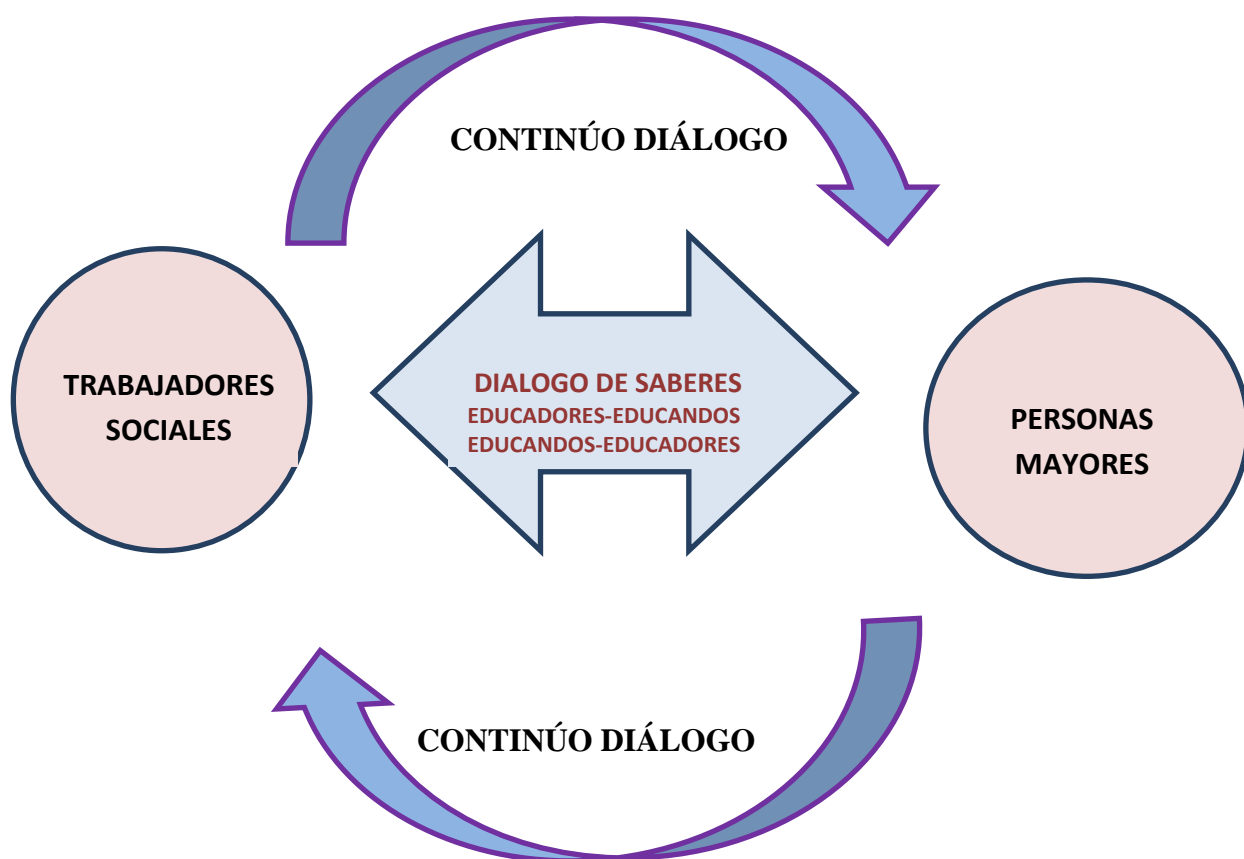


Gráfico 1. Diálogo como factor dinámico.

Como se ve en el gráfico, el diálogo de saberes se da en la medida que haya una posición crítica y consiente de conocimientos entre las personas mayores y Trabajadores Sociales, como factor recíproco puesto que nadie sabe más que nadie la el saber y el conocimiento se construye mutuamente, desde distintas visiones nos enriquecemos; de manera que nos formamos como educadores-educandos, educandos-educadores.

El diálogo ha sido disminuido a la mera acción de comunicarse y expresar una emoción, ideología o sentimiento, sin embargo, nuestra intencionalidad es potenciar el significado nato del diálogo a partir de la praxis realizada con los agentes de pastoral desde espacios propuestos por la pastoral como lo es las reuniones de acompañamiento y reflexión.

Cuándo logramos acercarnos a cada agente descubrimos la riqueza de aprender a dialogar no solamente desde la problematización de una realidad imperante sino el hecho de compartir lo mejor de la persona desde la experiencia y el conocimiento permitiéndonos percibirnos en comunidad y identificándonos con ella.

Por lo tanto el diálogo como acción trascendental permite reconocer y enaltecer la voz propia y la del otro generando a partir de la pregunta, de los porqués, la resolución de inquietudes, siendo el sujeto quién plasme las primeras respuestas y con ello nutrir, indagar y profundizar más su respuesta, puesto que es por este medio que damos cabida a unos procesos de problematización, sin importar cuán sencilla sea la pregunta, o cuantas veces sea necesario repetirla, el propósito es brindarle la posibilidad de descubrir la riqueza de su palabra y a su vez la capacidad creadora y transformadora incipiente en el sujeto.

Sin embargo, el diálogo provee unas implicancias importantes desde la exigencia entorno al conocimiento y esencialmente el develar la postura política del profesional en Trabajo Social, puesto que al tener la claridad de ello nos permite tener una direccionalidad de nuestras acciones, emociones y pensamientos para poder llegar a un

sueño percibido y construido con otros, sin embargo, es importante resaltar que entramos en contraposición con la neutralidad como un hecho de estar a un lado y al otro según lo este las conciencias masificadoras e ingenuas imperantes. Para ello es necesario que el Trabajador Social este en constante problematización para potenciar la consciencia crítica dentro de los avatares de esta sociedad de consumo, de desigualdad y polarización.

Para ello se “deben tener claro que su hacer no es neutral y que desde lo cotidiano se está apuntando o al fortalecimiento del status quo o la transformación del sistema” (Rodríguez Sandra 2011)

A partir de la elección de escuchar al otro, se está construyendo una postura política que se refleja en la toma de decisiones, esto se refleja en la postura de las trabajadoras sociales en formación priorizando la acción en la atención y acompañamiento dirigida a los agentes de la pastoral en forma subjetiva.

Por lo tanto, cuando hablamos de una posición política no hacemos referencia solamente al hecho de realizar un voto ciudadano o al participar de mesas ciudadanas o presupuestos participativos, hablamos de postura política cuando tenemos la plena convicción de elegir de acuerdo a mis intereses e ideales apostándole a mis sueños, el hecho de elegir se evidencia en lo cotidiano, el vestirme, el andar en bicicleta a la universidad porque no estoy de acuerdo con el sistema de transporte, el no dar horas extras laborales injustamente, el no comprar accesorios innecesarios, el no participar de espacios que obliga la institucionalidad, todos estos aspectos y muchos más son factores que nos constituyen como seres políticos perseguidores de unos ideales, sin renunciar a

nuestros sueños que son comúnmente arrebatados por la sociedad capitalista y por ende competitiva e individualista.

De esta manera cuando aprendo a dialogar desde una postura política clara e inquebrantable percibo la libertad, como un efecto de acciones enmarcadas en el amor personal reflejado en el otro, la esperanza de creer permanentemente en mis sueños, la paz como un pensamiento que refleja la armonía de mis acciones y la humildad ante el conocimiento que me brindan las personas, estos aspectos permiten percibirme dentro y parte de un tejido que me construye y me alimenta, puesto que el hombre es un ser en constante transición, cambio y mejoramiento en búsqueda de la felicidad y con ello provocando que la sociedad misma sea cambiante, dinámica y en algunos casos caótica.

Los Trabajadores Sociales que interactúan con personas mayores pueden mantener una continua comunicación que conduzca al aprendizaje de ambas partes, obteniendo así una permanente construcción de conocimiento. De esta forma se da un gran aporte al Trabajo Social gerontológico, avanzando del simple “abordaje asistencialista” realizado en acciones desde el paradigma positivista, tratando de disminuir los problemas sociales y promoviendo una vejez sana, en consecuencia la sociedad en su mayoría considera que “la vejez es interpretada como un problema disfuncional que requiere ser corregido a través de intervenciones puntuales” (Paola Jorge, 2011)

Es por ello que el Trabajador Social debe conocer y construir mediante el dialogo una acción-reflexión adecuado a las necesidades concretas en la sociedad, dando en

primera instancia respuesta a una necesidad inmediata (según se requiera) que tengan las personas en el momento presente. Para luego continuar con un proceso de problematización de la situación entre los distintos sujetos participantes (profesionales-personas mayores) produciéndose un dialogo que genere una praxis dada desde una acción-reflexión, para dar como efecto una verdadera respuesta a las necesidades que oprime a la población.

Para ello, la profesión responde técnicamente desde herramientas preestablecidas ajustando el comportamiento social de las personas mayores de 60 años, de manera que, no se trata de ajustar a la persona a un ambiente y así domesticarlo; sino que se replantee el accionar del Trabajador Social en el campo gerontológico mediante un proceso de diálogo que permita la postura y el análisis de **educadores-educandos**, permitiendo así el dialogo, donde no solo se vea a la persona mayor como persona que va perdiendo tanto sus capacidades mentales como físicas en las cuales desde la misma familia pasando por la sociedad los perciban como menos capaz que los jóvenes y convirtiéndose en estorbo; sino propiciar cambios donde se valore y respete los conocimientos que nos enriquecen en el transcurso del tiempo, contribuyendo así a la construcción de un verdadera bienestar social, para forjar un crecimiento mutuo en la acción y reflexión, siendo este aspecto un medio de transformación significativa, por lo tanto, a la respuesta anterior tenemos que considerar que varios colegas y profesionales piensan que las personas mayores, en la medida en que la respuesta está dada desde un enfoque sistémico, en el cual se trata de ajustar al *ser* para hacerlo parte del sistema y que éste mismo, aporte lo que el sistema necesita, para ello es importante hacer mención

del paradigma marxista como factor crucial en la transición de la profesión, dado que, promueve la crítica epistemológica entorno al paradigma positivista y las acciones que suscitan de la misma, dándole a la acción un matiz crítico entorno al significado social, por lo tanto “una ciencia social que promueva la emancipación y libere a los actores sociales de sus ataduras y restricciones, en definitiva, de lo que se trata es de construir una ciencia social que parta del carácter humano” (Paola Jorge, 2011)

Siendo este aspecto uno de los elementos de gran relevancia entorno a la acción profesional, cabe resaltar, la inquietud que surge respecto al papel que debe ejercer el trabajador social en torno a la gerontología como una cuestión esencial en la actualidad y como dicho aspecto se ejerce en espacios como lo es en este caso la Pastoral de la Ancianidad, como se ha mencionado anteriormente la acción que han llevado los Trabajadores Sociales en formación se ha enmarcado en acciones operativas que responden a lo inmediato y consumen el mayor tiempo de la acción de los profesionales, de manera que, al momento de ser partícipes y activos en una institución somos tan permeados por ella, que nos volvemos defensores de lo que la institución declara, dejamos atrás los intereses de la comunidad y perdemos la esencia propia que nos caracteriza como sujeto y no como institución.

Sin embargo, al acercarnos a las primeras formaciones con los agentes, logramos construir un nuevo significado del trabajo colectivo desde la escucha y diálogo de saberes con los agentes, puesto que, al hablar con ellos logramos develar y reconocer el conocimiento y riqueza que cada uno posee desde una experiencia única que puede ser enriquecida desde el saber de otros, por lo tanto al conocer y reflexionar sobre la

importancia de lo vivido en contados momentos, implementamos el proceso socioeducativo como un medio de construcción de saberes heterogéneos de un colectivo social.

Sobre lo anterior consideramos que es de suma relevancia el proceso socio educativo con personas mayores, de manera que ellos, son sujetos con conocimientos y capacidades inmersos en una memoria colectiva. Luego, la propuesta que menciona Freire, a saber: “de este modo el educador ya no es el que educa sino aquel que cuando educa es educado a través del dialogo con el educando” puesto que el trabajo social educa y es educado desde la construcción de saberes por medio del diálogo desde los sujetos, dicho aspecto nos permite considerar, que el foco del Trabajo Social gerontológico no debe enfocarse de manera funcionalista a la prevención de factores de riesgo para las personas mayores, al contrario se propone una perspectiva de interacción directa con la persona mayor, la familia y comunidad en donde se resalte la comunicación y los contenidos sociales de éste frente a la sumisión del tipo médico-paciente que generalmente se encuentra en las políticas de intervención del estado y en las instituciones que hacen parte del mismo, acciones que son dirigidas a la persona mayor.

El Trabajo Social gerontológico está llamado a la interacción sujeto-sujeto de manera que se retroalimente para las partes, generando saberes e interés colectivos por seguir creando conocimientos participativos, es decir saberes construidos y reconstruidos por las interacciones de una sociedad en particular dinámica y cambiante, de manera que, este proceso reviste un elemento de gran importancia como lo es la

educación como una práctica de libertad siendo este el camino hacia la escucha y reconocimiento del saber del otro, como un medio para la transformación a partir de la participación de los sujetos de cambio, a partir de estas prácticas suscitadas por la experiencia, estaríamos construyendo un Trabajo Social Gerontológico desde, para y con las personas mayores. Para ello, es necesario resaltar lo que el Maestro Paulo Freire comunica a la profesión en el libro de “cambio” en el desarrollo del texto el autor da a conocer el rol del trabajador social que opta por el cambio, de esta forma, para ello se hace mención de reflexiones que giran en torno al rol del trabajador social y del desafío que trae consigo la sociedad, de manera que, el cambio es un factor de concienciación no solamente del profesional si no de las demás sujetos que acompaña desde un proceso de reflexión – acción este hecho implica un alto grado de compromiso con los seres humanos, por lo tanto el papel del trabajador social que opta por el cambio, en un momento histórico como este, no es propiamente en crecer en relatos distintos, sino el de problematizar la realidad a los hombres, desde la transformación de la “palabra” no como un hecho activista ni verbalista, este será aún más humanista cuando su quehacer sea más verdadero, sea praxis en su acción y reflexión, siendo esta producto de una estrecha comunión con los hombres, desde el amor, esperanza, compromiso y convivencia. Freire (s.f). Esta propuesta que nos da a conocer el autor es sin duda una opción de vida desafiante, que encara al profesional en una práctica con y para los sujetos, reconociendo en primera instancia que somos seres humanos, por lo tanto cumplimos con un hecho de corresponsabilidad con la humanidad.

El Compromiso del profesional en la sociedad

Por otro lado el autor hace mención de los “círculos de cultura” como medios de reflexión y diálogo constructivo con los hombres y mujeres, para ello el profesional debe ser comprensivo y no pretender que posee todo el conocimiento para considerarse “más” que los demás, pues dicho aspecto se produce a través de un proceso recíproco de diálogo y escucha de saberes, y de la experiencia que cada uno ha adquirido. Poniéndolos en práctica de manera que la acción este siempre de la mano con la reflexión para que no sean actos vagos y discursos sin transfondo práctico que generen una verdadera praxis.

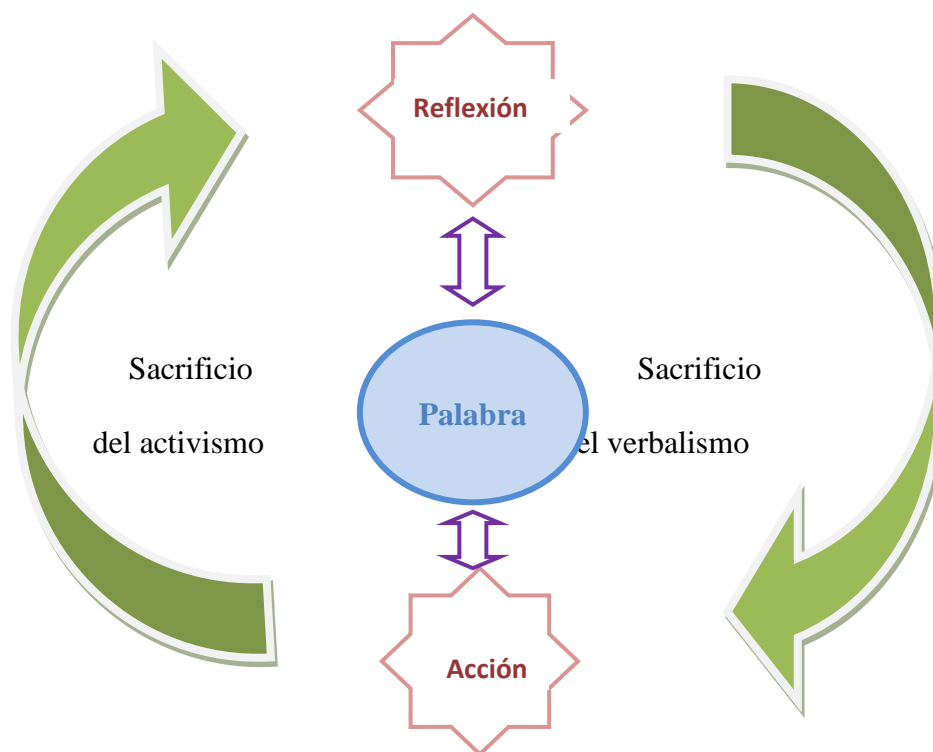


Grafico 2. Dinamismo entre la acción - reflexión

Hay que tener en cuenta, qué para poder tener un dialogo hay que contar con más de una persona, y que para construir conocimiento es necesario el reconocimiento de los distintos saberes, estas dan como resultado un conocimiento a partir del aporte y análisis colectivo. De esta forma se puede llegar a un dialogo pasando por distintos emociones que se dan a través de la interacción, como lo es el *amor por el mundo, humildad y fe en los hombres.*(Freire, 1970)

Es la reflexión el medio que permite transformar esquemas estructurados y estáticos que crea el hombre la perpetua durante el tiempo, en este sentido, logramos entender desde nuestro campo de práctica que, en primera instancia la vida es dinámica, conflictiva y que posee intrínsecamente un desafío constante en el profesional, con el propósito que construya procesos viables para la comunidad. En un segundo momento logramos entender que la voz del profesional no es la verdad, pues esta se construye a partir de una experiencia que se convierte en saber y se da a conocer por medio de la voz inquieta y activa de los sujetos, con quienes participamos, conocimos y aprendimos de cada uno de ellos profundamente.

Por lo tanto, en nuestro proceso de investigación a partir de la práctica, logramos entender cómo funciona la institucionalidad desde unos códigos, relaciones y mecanismos de poder que se encuentran inmersos en los gestos de los funcionarios que pertenecen a la misma, siendo de alguna forma objetos de la misión de la institución, lo que nos permite entrever la importancia de analizar las situaciones desde una conciencia crítica y no desde las conciencias ingenuas y mágicas, como nos lo menciona Freire, sin embargo este proceso de conciencia, tiene en si proceso paulatino

y lento pues inicialmente nos enfocamos en responder a lo urgente dejando a un lado lo verdaderamente importante. En muchas ocasiones deseábamos realizar acciones propias de nuestra labor, sin embargo, retrocedíamos un paso y dejamos las iniciativas de lado, lo anteriormente mencionado, nos permite reflexionar sobre la necesidad de posicionar la profesión y brindarle la verdadera importancia que esta posee desde las prácticas y decisiones cotidianas del profesional en formación, por lo tanto no es un hecho de complacer a un representante de la institucionalidad, es en verdad optar por el cambio desde la posición humana y legítima de hombre como un ser comunitario y de relación, lo que nos lleva a entender que mi libertad empieza, cuando el otro es libre.

Al reconstruir nuestro proceso de práctica profesional en la pastoral de la ancianidad, logramos reflexionar a partir de la acción el proceso vivido donde se presentaron algunas tensiones, relaciones y comunicaciones tanto a nivel organizacional en el área administrativa como a nivel comunitario. En el área organizacional se debió a que nosotras debíamos seguir el conducto normativo de la institución, lo cual hace difícil el poder realizar un acompañamiento constante tanto a los agentes voluntarios como a las personas mayores beneficiadas de la pastoral.

El trabajar con personas mayores implicar tener una gran responsabilidad, lo que hace que sus conceptos, modos de vida, costumbres e historia personal sean distintas, por lo cual se reconocieron durante el proceso de acompañamiento. Trabajo social responde a transformaciones sociales a favor de las personas mayores, de las cuales necesitan una intervención inmediata donde satisfagan necesidades principales y se fortalezcan sus derechos primordiales, como la salud y el tener una vida digna.

A sí mismo, se pudo evidenciar una baja colaboración de parte del gobierno nacional a la hora de dar solución a gestiones primordiales en pro de las personas mayores, lo cual hace evaluar que se hace necesario fortalecer el trabajo institucional de las organizaciones y comunidades que beneficien a la persona mayores, la falta de recursos financieros y seguimiento por parte del estado hace que los recursos de las personas mayores se malgasten y no satisfagan las necesidades de los mismos. Recordemos que los niños son el futuro, las personas mayores fueron el futuro y hoy son la sabiduría ante la sociedad y como tal debemos valorarla y respetarla.

LECCIONES APRENDIDAS

En el presente escrito pretendemos exponer los aprendizajes que surgieron a partir de la acción – reflexión desde el acompañamiento dirigido a los agentes de pastoral (sujetos transformadores), así mismo se desarrolla el tema “despertar” como producto de la problematización de las estudiantes en formación entorno al campo de práctica profesional.

Reconocimiento de la labor de los agentes

El presente escrito es autobiográfico es decir, haremos mención de nuestras vidas desde el análisis de factores que nos permitieron “despertar” el deber ser de nuestra acción como trabajadoras sociales, entorno al acompañamiento y trabajo con, desde y para las personas siendo sujetos gestores de permanente transformación, por lo tanto, daremos a conocer el proceso de acercamiento con los agentes de pastoral, enmarcado en espacios propuestos por la institucionalidad y el discurso que este maneja para propiciar la relación entre sujeto – sujeto, y desligamos de la relación sujeto – objeto.

Consideramos que revelar este aspecto durante la transición de formación profesional en el marco de práctica profesional es de gran importancia, dado que, se hace explícito el desconocimiento de la acción, la postura política y ética del profesional en formación dentro de los diferentes espacios institucionales en dónde se desarrollan las prácticas, como consecuencia, no se obtiene la suficiente claridad al momento de decidir, elegir y desarrollar una acción en coherencia con lo instruido en la academia,

por lo tanto, podemos decir que fue un proceso de despertar tardío, ya que las acciones en el marco administrativo no permiten realizar acciones de construcción con la comunidad, pues estas se convierten en acciones meramente operativas, por lo tanto, dichos aspectos revisten en las profesionales en formación un punto de fuga las actividades propuestas por la pastoral, enmarcadas en las reuniones de acompañamiento y reflexión, visitas de acompañamiento, fraternidad de los años y celebraciones de la vida, espacios que nos permitieron conocer al sujeto desde sus intereses, motivaciones y luchas diarias, momentos que aprovechamos inagotablemente con el propósito de aprehender, escuchar y ser humilde respecto a los saberes del otro.

Dialogo y respeto dos palabras de nunca olvidar

Mayra Bohórquez

Durante mi proceso en la pastoral, las experiencias y aprendizajes nunca faltaron tanto en el campo comunitario como administrativo; estas experiencias dieron un giro en mi vida profesional. Pero quisiera resaltar una de estas experiencias la cual fue la que le dio una ruptura a mi forma de relacionarme con los mayores.

En una capacitación que tuve en la diócesis, se tenía que explicar los ítems que tiene la metodología de la pastoral; así que cada una de las practicantes preparo su presentación. En el día del taller mis compañeras expusieron su tema, pero yo sentía que le faltaba algo a la actividad, sentía que era muy “seca” sin emociones que dieran a conocer el posible entendimiento por parte de los agentes acerca del tema. Así que en el momento del refrigerio me dirigí a ellos con la intención de poder romper el hielo entre

nosotros, así que decidí contarles mi vida. En ese momento sentí que realmente mi ejercicio profesional era trabajar con y por las personas mayores.

En el desarrollo del taller notaba que a los agentes les gustaban mi forma de explicación y aún más, notaba que entendían lo que les exponía; y entendí que fuera del contenido de los conceptos, muchas veces la gente por cuestiones formales no pueden acceder a un tipo de conocimiento, y esto se debe a que la forma de dicho conocimiento responde a dinámicas que son coherentes con la teoría pero no son consistentes con el contexto y las practicas humanas.

Al concebir la necesidad de dar a entender conceptos y teorías mediante un lenguaje adecuado a un grupo humano determinado, empecé a cuestionarme sobre el tipo de abordaje que se hacía desde la pastoral, y de hecho desde la CEC. Encontré que desde la institución, muy a menudo, se obviaba la particularidad y la diversidad que presentan las personas que componen a la sociedad colombiana.

Este fenómeno no solo lo encontré relacionado con las personas a las cuales quería llegar la CEC, sino que incluso encontré con algo de sorpresa que ese mismo sistema de desestimar lo diferente se intentaba replicar en nosotras como practicantes.

El tipo de relación que se tejía entre los directores de pastoral de la ancianidad y sus trabajadores “equipo de trabajo” en varias ocasiones se tornó jerárquico subvalorado e incluso violento, en donde no se tomaban en cuenta nuestras capacidades profesionales sino que al contrario se pretendía que nosotras nos adecuáramos a una práctica estipulada con carácter normativo y oficinista.

Al observar esto, la sensación que me produjo fue de mucha frustración y desaliento al sentirme impotente en no poder comunicar lo que sentía sino simplemente adecuar mis conductas a lo que quería el sistema de la CEC.

Aunque estos eran mis sentimientos, continúe evaluando la forma como se promovía la interacción entre los miembros de la pastoral. Esto me llevo a cuestionarme sobre la credibilidad y los principios del orden con los cuales la iglesia se justifica así misma.

Una de las experiencias que más me marcaron en la CEC fue el trato que tuve por el director del departamento del estado laical, el cual era un hombre que “habla para pensar” su trato era tosco y grosero. Un día nos dijo a mis compañeros y a mi “salgan, salgan que no quiero que se queden haciendo maricaditas” estas palabras me impactaron mucho a tal punto de pensar “esto era lo que quería Cristo”, y concluí que no, Jesús promovía el amor, respeto, la justicia; y esto me dio a entender que aun que la institución falle, a un se puede esperar que el proceso comunitario que se intentó tener podía construir conocimiento entre la comunidad y la institución, todo esto entendiendo que: *“no hay amor más grande que dar la vida por los amigos”*.

El ejemplo de vida revestido en una mujer comprometida con la comunidad.

Francy Andrea Mejía

Una agente de pastoral me enseñó las acciones que encarnan los escritos que menciona el maestro Paulo Freire, respecto a que se empieza a ser libre a medida que los demás lo sean.

El proceso de despertar fue paulatino, pues lo anteriormente mencionado, emerge del acompañamiento realizado a la Sra. Blanca Fernández la acompañe en las visitas domiciliarias y me di cuenta del esfuerzo que realiza mensualmente al realizar las visitas, pues a pesar de las dificultades que se le presenta al movilizarse, hace el esfuerzo de dirigirse a cada hogar, me di cuenta de lo valioso de su trabajo cuando las personas mayores se alegraban de verla y le preguntaban cuándo volvería de nuevo.

Me di cuenta que la agente de pastoral poseía un alto compromiso con las personas que acompañaba y que le producía una preocupación inmensa la situación en que vivía cada persona, en algunos momentos me preguntaba incasablemente ¿Qué podemos hacer? ¿A dónde la llevamos? ¿Usted en que me puede ayudar? Me sentía impotente ante la situación, no sabía que responderle ni que hacer, comente el caso en la Pastoral de la Ancianidad, pero no surtió efecto, por lo tanto me resigné a no realizar nada, sin duda baje la guardia, algo en mi corazón me decía que no la abandonara y que siguiera, sin embargo, fue solamente retomar los deberes laborales y volví a colocarme el velo en mi rostro y centrarme a las funciones meramente operativas que responden a lo urgente y no a lo verdaderamente importante.

Dentro de los aspectos que me han marcado es el doble rostro de la Iglesia, pues comunica el amor hacia el otro, pero este rostro se reviste de ambición, mentira, egoísmo, intolerancia y deseo de obtener más sin importar que el sujeto es un ser que tiene las mismas capacidades y mejores potenciales, es muy triste saber cómo la Iglesia vende una imagen positiva y de esperanza a la sociedad, sin embargo, cuando vamos a mirar al interior de su institución se refleja todo lo contrario, pues se sumen en la avaricia, los trabajadores se relacionan con una máscara que encadena el espíritu de libertad que cada uno tiene en su interioridad.

El control y la vigilancia son unos los factores de opresión imperantes en la Pastoral de la Ancianidad reflejada en acciones, gestos y palabras que invisibilizan al sujeto, como resultado nos convertimos en máquinas que realizan acciones y obedecen órdenes sin cuestionar.

Todos aspectos me hacen pensar que el trabajo estaba afuera, con la comunidad, los agentes necesitaban de nuestro apoyo, sin embargo, me sentía obligada encadenada, no podía moverme libremente en donde yo quería, a la hora de opinar era complicado pues si la coordinadora se equivocaba elegía la opinión más acertada en las personas que conformaban el “equipo” de trabajo, pues solo se entendía con la gerontóloga y invisibilizaba a las demás es como si existiera dos personas en la pastoral con quien contar.

En este sentido, se enmarcaba inevitablemente la competencia, pues se elogiaba a quien se distinguía por complacer a la coordinadora (base de datos completa, informes

adecuadamente diligenciados, participación activa en términos operativos, manejarle la agenda, puntualidad, sacar copias).

Llegue a entender que si uno como persona, profesional no se valora y hace valer su profesión así sea por la acción más pequeña, nadie lo hará por ti, igualmente el tema del reemplazo era contante e inminente, a los jefes les interesa que la persona entregue un producto y ya luego va a ser reemplazado fácilmente, no le interesan sus sueños, quien es usted su familia, su vida sus aspiraciones nada solo les interesa que les entregue lo que ellos necesitan, lo que se construirían relaciones inhumanas. Dentro de esta institución el tema de humanidad, de escucha al otro y diálogo era inexistente, nulo.

Pero fue solamente volverme acercar a la agente, volverla a escuchar, palpar sus motivaciones y luchas lo que me permitió devolver la mirada a lo que es importante, y en especial lo que ella me afirmaba con tanta pasión y compromiso “para mí lo es todo la comunidad, yo amo a mi comunidad y doy lo mejor por ellos” lo que me permitió aprehender profundamente de ella, de su amor inagotable por el otro y de su alto nivel de compromiso por las personas que acompaña, estos aspectos desarrolló en mí un interés por aprehender y acoger en mi vida esta pasión y entrega inagotable.

De esta forma, podemos reflexionar que “No puede ser trabajador social si no es persona y que la condición para ser persona es que los demás también lo sean” Freire (s.f).

Lo anteriormente mencionado reviste un interés especial respecto al bienestar colectivo desde la percepción sencilla y única que todos somos seres humanos antes de tener un sin número de roles en la sociedad, por tanto, este simple hecho nos hace

corresponsables de una sociedad, de manera que decidí por dar lo mejor de mí, en cada momento y espacio que pudiera compartir con ellos y aprehender más de ellos.

Institucionalidad o Intervención directa con la comunidad, ¿Que Eliges?

Katherine Seidiza

Cuando llegue a las instalaciones de la pastoral de la ancianidad, llegue con un gran imaginario que estando directamente en la institución, se podía gestionar recursos con otros organismos, en pro de las personas mayores que tanto lo necesitan, pero al pasar el tiempo me di cuenta que si uno no cuenta realmente con la “palanca o roca” como se suelen decir, uno no puede avanzar e ir mas haya para el beneficio de los demás, como sucedió con un caminador para una persona mayor, la cual se empezó a gestionar durante todo un semestre ante la alcaldía y entidades de las cuales no vimos respuesta alguna, pero al siguiente semestre con solo hacer una llamada a una organización que está cercana a la pastoral de la ancianidad, se pudo lograr la entrega del caminador.

A nivel personal esta situación me da a ver, que uno como persona natural, si no cuenta con la intervención de una amistad fuerte (poder), no lo tienen en cuenta para poder mejorar la calidad de vida de las personas. Desafortunada mente esto sucede a nivel nacional, y es así, como me cuestiono, sobre la falta de apoyo, compromiso y dedicación de parte del Gobierno Nacional, junto con sus entes de control, para mejorar la calidad de vida de las personas en este caso de nuestras personas mayores.

Por otro lado, estando en la institucionalidad se pudo evidenciar que el rol del trabajador social no debe estar dentro de las instalaciones de la institución toda la semana 8 horas al día, el trabajador social debe y tiene que estar interviniendo en la comunidad, porque estando en la comunidad se ve realmente las necesidades del otro, y es ahí donde se debe trabajar conjuntamente con el fin de poder transformar las necesidades que abruman a gran parte de la humanidad.

Lastimosamente estando en la institucionalidad, esta lo limita a la hora de querer tener más espacios con la comunidad y cuando se genera esta limitación desafortunadamente se empiezan a generar situaciones que no competen en el actuar del trabajador social en formación, como lo fue cuando se empezaron a realizar labores, que no competen al trabajador social en formación, como lo fue el empezar a ser un asistente de oficina o como en varias ocasiones lo reiteraban los mismos jefes al decir, tanto a los estudiantes en formación como hacia las personas externas de la institución el ser “detoreros”.

Así mismo, en varias ocasiones cuando se presentaba algún inconformismo por parte de los estudiantes en formación se daban a conocer a la coordinación nacional, en algunos casos no se llegaba a un acuerdo, y la respuesta por parte de la coordinación nacional era “toca dejar las puertas abiertas, porque uno no sabe cuándo necesite de la persona” o “uno mismo se cierra las puertas”. En ambos casos se pudo evidenciar la manipulación y control del poder por parte de los directivos en la pastoral.

Viendo este caso en la pastoral de la ancianidad, es fundamental que tanto los docentes de las prácticas profesionales, como los jefes responsables de las áreas donde van a estar los estudiantes de trabajo social en formación, junto con otro jefe de alto rango en la Conferencia Episcopal de Colombia, realicen un seguimiento profundo a los procesos planteadas por parte de la universidad, con el fin de no desviar el actuar del futuro profesional.

Así mismo, es fundamental que todo estudiante en formación, sea trabajador social o de otra disciplina, de sus puntos de vista en lo que está de acuerdo o desacuerdo con forme a la práctica profesional, con el fin de que no se siga generando estos inconvenientes, lo cuales generan inconformismos y rechazos ante la institucionalidad.

Ejemplo a Seguir - Agente María Teresa Botero

Por otro lado, al reconstruir mi proceso vivido en la pastoral de la ancianidad junto con la comunidad, pude evidenciar la importancia de trabajar en pro de nuestras personas mayores, la gran razón es porque actualmente existe un gran abandono hacia las personas mayores que nos han aportado conocimientos, historia, sabiduría durante su proceso su vida, lastimosa mente existe un gran la deshumanización hacia nuestros ancianos, el rechazo por el simple hecho de no ser una persona “activa-económicamente”, lo que genera que las familias empiecen a rechazarlos y lo que es peor dejándolos en el olvido o convirtiéndolos en un objeto más del hogar. Mi intervención en la pastoral de la ancianidad como trabajadora social en formación con la comunidad fue muy gratificante, porque puede ver la enseñanzas que los mismos

agentes de la pastoral me brindaron tanto a nivel personal como profesional una de ellas es el brindarles cariño, un palabra amiga a nuestros abuelos que tanto lo necesitan, también es muy gratificante el ver la dedicación y el cariño y amor conque los agentes realizan sus celebraciones para el bienestar de nuestros abuelos.

A partir de mi experiencia en la práctica profesional pude analizar el gran trabajo que están realizando nuestros agentes de la pastoral de la ancianidad, como es el caso de la agente Teresa Botero, quien con su trabajo comunitario ha ayudado a las familias más vulnerables en su comunidad, como es el fiel ejemplo de don José Antonio, que no contaba con los recursos económicos para asistir a una cirugía y gracias a la intervención de la agentes, con las trabajadoras sociales de la pastoral, se pudo agilizar nuevamente el trámite con el especialista para programas la cirugía, a la vez, se gestionó la entrega de un medicamento que se le había negado hace más de dos meses.

La señora Teresa, es una líder comunitaria, es muy comprometida a dar solución a los problemas de su comunidad, así mismo, ella nos ha hecho saber que el trabajo que ha realizado es una labor gratificante porque existen muchas familias que viven en una situación vulnerable y es indispensable el poderles colaborar. También es participe junto con otras personas que trabajan en el programa pan compartido que tiene la universidad Minuto de Dios, como también trabaja en la emisora del minuto de Dios, en la cual dirige un programa evangelizador, brindando a las personas un acompañamiento y direccionamiento en caso de necesitarlo a las personas más vulnerables.

A nivel personal es de admirar el trabajo, la entrega, el compromiso y el amor que realizan los agentes de la pastoral de la ancianidad en pro de las personas mayores que acompañan, a pesar de los inconvenientes familiares que nos han hecho saber los agentes, es de asombrar el esfuerzo, tiempo dedicación, brindando paz y felicidad a las personas mayores que más lo necesitan.

Por otro lado, es indispensable que tanto trabajo social como otras áreas interdisciplinarias junto con la sociedad y gobierno nacional, fortalezcamos el trabajo que hasta ahora se está empezando en realizar a favor de nuestras persona mayores, es hora de que todos tomemos conciencia de valorar la vida y los saberes de nuestros abuelos. Es fundamental que todo Colombiano se dé cuenta que Colombia se está convirtiendo en un país (viejo), donde gran parte de su población son personas mayores, la tasa de natalidad se está reduciendo, debido a esto, se debe generar estrategias de promoción y prevención con el fin de mejorar la calidad de vida de todos, donde ninguna persona mayor, sea discriminada, rechazada por el simple hecho de no ser una persona “activa” ante una sociedad que lastimosamente nos estamos consumiendo en un mundo de consumo, estrés, y en ser el primero ante los demás.

Trabajo Social Gerontológico desde un Proceso Socioeducativo.

A partir del proceso vivido de las Trabajadoras Sociales en formación consideramos que el proceso socioeducativo acción – reflexión debe estar complementado por el reconocimiento y así generar la relación sujeto – sujeto

El reconocimiento se funda en la interacción del ser humano desde los sentidos como lo es la observación, el tacto y la escucha despierta de la realidad del otro, no concebidas a la acción vana de percibir una realidad superficial, de manera que pueda descubrir el ser del sujeto a partir de la reflexión. De esta forma, la reflexión la entendemos como un proceso de introyección desde lo que se percibe de la realidad y se enriquece desde la experiencia del sujeto.

Por lo tanto, a partir de este proceso llegamos al reconocimiento de las potencialidades, saberes y capacidad creadora inherente en el sujeto. Por lo tanto, cuándo reconozco dichas facultades logramos reconocernos como un ser en continua construcción con otros a través de la palabra, la observación y la escucha, como medios que nos permite percibirnos como seres parte de una comunidad.



Gráfico 3. Círculos concéntricos una mirada de reconocimiento desde el sujeto.

En este sentido, es importante resaltar que para llegar a este punto logramos problematizar nuestro campo de práctica desde la observación participante, puesto que las relaciones en la institución eran desprovistas de sinceridad en la mayoría de casos a su vez, la capacidad de reflexión era inexistente, puesto que la acción se encerraba a responder a temas de urgencia operativa. Por lo tanto, al tener estos factores decidimos analizarlos, desde la institución y la multiplicación de esquemas que reproducen los funcionarios dirigido a los agentes voluntarios (lenguajes, gestos, materiales, esquemas) este hecho se refleja en la entrega de cuadernos que cumplen la función de caracterizar a la población mayor, con el propósito de obtener más proyectos para que la pastoral pueda ser sostenible.

De ahí que reflexionamos, la importancia de la acción – reflexión – reconocimiento como aspectos de relación y enaltecimiento del sujeto, objetivado.

A sí mismo, se pudo evidenciar una baja colaboración de parte del gobierno nacional a la hora de dar solución a gestiones primordiales en pro de las personas mayores, lo cual hace evaluar que se hace necesario fortalecer el trabajo institucional de las organizaciones y comunidades que beneficien a la persona mayores, la falta de recursos financieros y seguimiento por parte del estado, hace que los recursos de las personas mayores se malgasten y no satisfagan las necesidades de los mismos. Recordemos que los niños son el futuro, las personas mayores fueron el futuro y hoy son la sabiduría ante la sociedad y como tal debemos valorarla y respetarla

Gracias a la intervención en nuestra práctica profesional en la pastoral de la ancianidad, aprendimos tanto a nivel personal como profesional y personal en el sentido de valorar más la vida, el ver que nuestras personas mayores son personas con mucha sabiduría de las cuales se aprende cada día, y por las cuales todos como sociedad, debemos protegerlos y hacerlos participes, visibles nuevamente. En cuanto a nivel profesional, es indispensable saber que las personas y profesionales que trabajen con personas mayores deben estar dispuestas a tener realmente un compromiso serio con las personas mayores, porque son personas que se merecen todo nuestro respeto y admiración por las experiencia que han tenido y tienen durante el transcurso de la vida, así mismo no debemos olvidar que nuestras personas mayores son personas con mucha sabiduría, de las cuales la han adquirido año tras año y que nos aporta conocimiento a toda la sociedad.

Se puede ratificar que sistematizar la experiencia en la práctica profesional, aporta nuevos conocimientos tanto para la sociedad como para el área investigativa y demás ciencias sociales donde aporta a la construcción del conocimiento, generando procesos reflexivos en los escenarios de trabajo social.

El Trabajo Social Gerontológico, en su intervención actual consideramos que debe estar orientada al desenvolvimiento “libre” con la población sin permitir una opresión sobre sí y con los sujetos con los que trabaja, en que encierre su accionar y reflexión en acciones operativas del ámbito institucional para cumplir, sino que este permita el reconocimiento.

Es por ello que el Trabajo Social Gerontológico debe estar complementado por un proceso socioeducativo en el que la persona mayor para su verdadero cambio este en relación con la unión del punto en común de él y el profesional, para que así en el actuar sujeto-sujeto se realice una reflexión tan consiente (sin volverse verbalismo) que genere el reconocimiento del sujeto cambio.

De tal manera que la profesión en este campo debe estar consiente en la evolución del mundo, del avance tecnológico que éste está teniendo, de las consecuencias en las diferentes dimensiones que rodean a la persona mayor (económica, cultural, político y demás.) y no quedarse en una “prevención” que es inevitable para el ciclo de la vida. La profesión debe estar orientada al trabajo con y para las personas en las que potencialice y “reactive” su vida, rompiendo estereotipos e imágenes negativas de la vejez viendo al mayor como un ser inútil. En este sentido

podemos contribuir con acciones socioeducativas que estimulen la motricidad y la memoria de las personas mayores, las cuales contribuyan a su bienestar.

- ❖ Es por eso que es necesario que la persona desarrolle su postura política llevando a sí a la crítica, potenciando su voz, carácter, la ética que tiene la persona para tomar la decisión.

Es decir, cuando un ser humano actúa a partir de la práctica de (aprender) participamos de una experiencia totalmente estética, en la cual se basa en el complacer a un “superior” y complementar su vanidad a partir de palabras elogiosas en la que anime su discurso para comprimir en las “cabezas” de conocimientos. Es por ello que la crítica debe estar inmersa en nuestra postura dando la capacidad de analizar y problematizar su quehacer diario, y así buscar respuestas que conduzcan a la comprensión o a la discusión de las problemáticas.

- ❖ Al sujeto, a la persona, al ser no se le puede etiquetar con apelativos que lo invisibilice como sujeto particular, siendo como por ejemplo la catalogación de “el grupo”, “comunidades o caso separadamente”, pues este hace parte de cada uno de ellos al compartir creencias, dialogo, reglamentos sociales y de comportamiento, sentimientos (dados de diferentes formas y sentidos), por lo tanto el cambio parte del sujeto que comparte con el colectivo.

Anexos Fotográficos



**Graduación de Agentes.
Pastoral de la Ancianidad
(2012)**

**Reunión de Acompañamiento y
Reflexión (2012)**





Celebración de la vida (2012)



Visita de Acompañamiento (2012)





Fraternidad de los Años (2012)



Ceremonia de Consagración (2013)

Anexos Tabla 1.

Taller 2 - Integración con las Personas Mayores en la Localidad de Engativá	
Objetivo	<p>Fomentar la participación en el grupo de Agentes de pastoral, con el fin de que se conozcan entre sí, y fortalezcan el grupo de trabajo. A sí mismo, que incrementen los niveles de entusiasmo, estimulando una mayor cohesividad entre los integrantes del grupo.</p>
Metodología	<p>Actividad Grupal “ EL SOL BRILLA EN “</p> <p>De pie, los participantes forman un círculo pequeño con una persona en el centro. La persona en el centro grita “el sol brilla en...” y dice un color o un artículo de vestir que alguien en el grupo tenga. Por ejemplo, “el sol brilla en todos los que llevan algo azul” o “el sol brilla en todos los que llevan calcetines” o “el sol brilla en todos los que tienen ojos cafés”. Todos los participantes que tienen estos atributos deben cambiar lugares entre sí. La persona en el centro trata de tomar el lugar de los que se han movido, y así se queda otra persona en el centro sin lugar. La nueva persona en la mitad grita “el son brilla en...” y dice nombres de diferentes colores o tipos de ropa.</p>
Desarrollo de la	<p>Esta actividad se desarrolló en la Diócesis de Engativá el día 17 de septiembre, 15 agentes y 6 integrantes de la pastoral.</p>

actividad	
Evaluación	<p>El fin de esta actividad es que los agentes de pastoral empezaron a reconocerse como grupo de trabajo. A si mismo, recordar los nombres de sus compañeros, con el fin de integrar y generar un espacio más participativo en el trabajo que cada uno está realizando en la pastoral. Personalmente esta actividad fue muy buena, ya que se pudo evidenciar el fortalecimiento del vínculo relacional entre los agentes.</p>
Compromisos	<p>Fortalecer las relaciones entre los agentes, con el fin de que ellos mismos se apoyen mutuamente, así mismo que transmitan este trabajo en equipo a sus comunidades con el propósito de beneficiar a las Personas Mayores en sus barrios.</p>

Bibliografía

- Carmen Delia Sánchez. (2000) Gerontología Social: Espacio. Buenos Aires.

- Conferencia Episcopal de Colombia (2012) Biblioteca del Agente. Bogotá, D.C
- Conferencia Episcopal de Colombia (2012) Jurisdicciones Diócesis. Recuperado de <http://190.242.99.185/index.shtml?s=b&m=a&c=002>
- Conferencia Episcopal de Colombia (2012) Manual del Agente. Bogotá, D.C
- Departamento Nacional de Planeación/Universidad Externado de Colombia. (2008). *Envejecimiento y vejez en Colombia*. Colombia. Documento Interno de Trabajo.
- Diócesis de Engativá. (2012). Sentidos de la construcción de la ciudad de la Misericordia.
- Diócesis de Engativá (2012). La pastoral Humana.
- Ernani María Flori (s.f). Aprender a decir su palabra. El método de alfabetización del profesor Paulo Freire. Recuperado de <http://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadeloprimido.pdf>
- Ghiso Alfredo (1998). De la práctica singular al dialogo con lo plural. Aproximaciones a otros transitos y sentidos de la sistematización en épocas de Globalización. Recuperado: <http://www.alboan.org/archivos/332.pdf>.
- Guzmán Parra M. (2010). Abandono del Adulto Mayor. Derechos y política social. Uniminuto.
- Humberto Henao. (2003). Red Latino Americana de Gerontología. Los Adultos Mayores: Un reto para la sociedad. Recuperado de <http://www.gerontologia.org/noticia.php?id=122>

- Jara, O. (1994). Para sistematizar experiencias: Una propuesta teórica y práctica: Editorial Alforja.
- Jorge Paola (2011) Trabajo social en el Campo Gerontológico: Espacio Buenos Aires.
- Ley 1251 de (2008) Promoción y defensa de los derechos de los adultos mayores.
- Manual del Agentes. (2012). El anciano y su presencia en la sociedad.
- Manual del Agente. (2012). El gozo de ser agente en la pastoral.
- María Roció Cifuentes (2006). La sistematización de la práctica del Trabajo Social. Una visión desde los proyectos sociales: Universidad de Caldas.
- Naranjo, (2004) Las Razones del Voluntariado (p. p) 17: Consejería de Gobernación. España.
- Rosa María Cifuentes (1999) La sistematización de la práctica del Trabajo Social: Lumen. Argentina.
- Silvia Galeano. (2003). Manual de Trabajo Social: Plaza y Valdés. México.
- Víctor Mario Estrada (2008). Miradas sobre la sistematización de experiencias en Trabajo Social: Las Colinas. Santiago de Cali.